



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
IZTACALA**

EVALUACIÓN DE ESTILOS DE APEGO EN ADULTOS

TESIS EMPÍRICA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A :

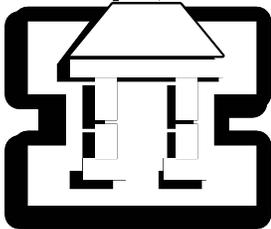
MIREYA ARELLANO VELÁZQUEZ

ASESOR:

DR. JOSÉ DE JESÚS VARGAS FLORES

DICTAMINADORES:

**MTRA. EDILBERTA JOSEFINA IBÁÑEZ REYES
DRA. PATRICIA LANDA DURAN**



TLALNEPANTLA, EDO. DE MÉXICO

2006



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

EL M E T O D O Y LA C I E N C I A

I

De la tierra es el hombre en sus inicios
Quien descubre en el todo interrogantes
y es el hombre con hechos de gigantes
que contruye con juegos y artificios

II

Son la tierra, la luna, el sol, la guerra
para el hombre, los dioses es su esencia
fue mas tarde que se hizo con la ciencia:
La mas grande criatura de la tierra

III

Pues el hombre fijó como su em presa
evolver del planeta su dominio
y al triunfar con su mente de continuo,
confirmó con los hechos su promesa

III

Y los cambios se entienden por los echos
que se vuelven fugaz entendimiento
descubriendo en lo simple los procesos
y es posible adquirir conociendo
descubriendo en lo simple los procesos

V

Ma s por veces tam bién como hecho ex se lso
ya que de ello no se halla nada exento
de la ciencia su método es concreto
para ver la verdad del universo

VI

Porque nada es simple que no deba
com probarse en los hechos refutando
todo aquello que se ande pregonando
mas no pase del método su prueba

VII

Es la ciencia verdad de los espejos
que descubre la esencia y el misterio
es la esencia la luz, la voz, lo serio
que refleja lo humano en los objetos

VIII

Es la ciencia verdad y pensamiento
que transforman el mundo al aplicarse
es la ciencia verdad que al comportarse
nos ayuda y genera entendimiento

IX

Es proceso en la ciencia la observancia
detectar en las cosas movimiento
A observancia del ser, de esta, del
tiempo
Cuando el ojo descubre relevancia

X

Del problema que atañe al que investiga
es proceso en la ciencia el planteamiento
su soporte da luz al pensamiento
De una forma que encuentra y que
persiga

XI

La premisa inicial que se confiere
suponiendo en la ciencia se contruye
mas que luego talvez le destruye
de una cierta verdad que se le infiere

XII

Para ser de la ciencia un elemento
que el diseño se encuentre bien conciso
necesario se vuelve y muy preciso
para ser de la ciencia experimento

XIII

Del análisis bien estructurado
del resumen que se haya definido
se analiza lo que haya acontecido
Que se muestra en la muestra y
resultado

XIV

Es proceso en la ciencia la certeza
de saber si inferimos lo correcto
com probar si lo dicho fue o no cierto
conociendo su esencia de justeza

XV

Y que toca después cosa pequeña,
que cuando esto ya se haya elaborado
se describa en detalle lo pasado
para hacerse de este modo una reseña

XVI

Lo anterior por lo tanto se concibe
como el método que hace en lo concreto
de la ciencia su método y concepto
para hacer lo humano lo imposible

A briLu

A m i f a m i l i a

Por que son parte esencial en mi vida. Luchen cada día por ser felices, porque su felicidad es imprescindible en la mía. ¡Los quiero!

Padre:

Por compartirme tu parte humana, por tus esfuerzos al querer lo mejor para tu familia. Por fortalecer el apoyo comprensión y confianza en todo lo que hacía, porque gracias a eso supe desarrollarme y saber de la vida. Gracias por ese sostén y apoyo en este camino.

M adre:

Por que en cada regreso a casa había una mirada de apoyo incondicional, gracias por tu sacrificio y nobleza y por dejar compartir contigo los pequeños detalles del camino para terminar mi carrera.

A m i s h e r m a n o s: Porque somos el eslabón de cadenas de orgullo y motivación para nuestros padres y juntos creceremos para superarnos en el presente y futuro y lograr nuestros sueños.

Tios. Porque aún en la lejanía su apoyo y su ejemplo de superación es un motor para mí.

Para mi Ángel: Porque me escuchaste en este propósito y me alentabas con una sonrisa y al estrechar tu mano. Te recuerdo con impotencia porque ya no estas aquí.

Hugo: Porque al estar a mi lado aprecie de tu gran apoyo incondicional y porque tus palabras de aliento, cariño y paciencia alentaron mi esfuerzo. Gracias.. te quiero!

A Edith: Por las causalidades de la vida...

Dr. José de Jesús

Por la paciencia, generosidad y apoyo para desarrollar mi tesis, también por proporcionarme el espacio para trabajarla. Y porque en cada asesoría había una frase de conocimiento. Gracias por soportar y aconsejarme mis desahogos existenciales.

A la revolución.

Porque mi lucha no fue una etapa en mi vida, es mi anhelo por un mundo mejor para todos..

INDICE

Introducción	8
Capítulo I.	
Fundamentos básicos de la teoría del Apego	11
1.1 El modelo de Bowlby.	13
1.2 Establecimiento de las figuras de Apego	15
1.3 Fases del establecimiento del lazo afectivo	19
1.4 Definiciones del Apego	23
1.5 Definición de Ainsworth y Bowlby	24
Capítulo II.	
Perspectivas teóricas de la Teoría de Apego	29
2.1. Teoría etológica del Apego	29
2.2. Teorías conductistas	33
2.3. Perspectiva psicoanalista	35
2.4. La teoría del aprendizaje social	38
2.5. La teoría del desarrollo cognoscitivo	39
Capítulo III.	
3.1. Modelo Mental Interno y Estilos de Apego	41
3.1.1 Representaciones mentales y Estilos de Apego.	42
3.2. Formación de esquemas y estructuras y Estilos de Apego	47
3.3. Influencia de los Estilos de Apego en las relaciones interpersonales	49
3.4. Estilos de Apego y valoración en las relaciones amorosas	54
3.5. Imagen y auto imagen y Estilos de Apego	59
3.6. El desarrollo de la angustia y los Estilos de Apego	62
Capítulo IV.	
Familia	66
4.1. El rol de la familia	66

4.2. La transmisión intergeneracional	69
4.3. Enfoques teóricos de la transmisión intergeneracional	71
4.3.1. La teoría de Framo	72
4.3.2. La teoría de Bowen	74
4.3.3. Sistema Emocional de la Familia Nuclear	75
4.3.4. Proceso de Proyección Familiar	76
4.3.5. Proceso de transmisión multigeneracional	76
4.3.6. Triángulos	77
4.3.7. Transmisión intergeneracional de temperamento	79
Capítulo V.	
Instrumentos de evaluación de Apego en adultos	81
5.1 Entrevista de Apego para Adultos (Adult Attachment Interview, AAI)	81
5.2 Otros instrumentos	83
Capítulo VI.	
La validez transcultural de la teoría del Apego	87
Capítulo VII.	
Método	92
Capítulo VIII.	
Resultados	95
Capítulo IX.	
Discusión	120
Capítulo X.	
Conclusiones	135
Anexo	138
Referencias bibliográficas	145

RESUMEN

El estudio de la teoría tradicional del Apego elaborada por Bowlby indaga la relación existente entre los Estilos de Apego y sus procesos cognitivos, así como en las relaciones interpersonales, las cuales, nos determinan en el desarrollo de nuestra personalidad. Esta teoría permite conocer y deducir desde el conocimiento del Estilo de Apego de una persona, muchas de sus características personales que no son tan evidentes, pues nos dan cuenta de las distintas formas de comportarse, ya sea en los diferentes Estilos de Apego como también en una situación o ámbito específico, como sucede en el área interpersonal y de la personalidad. La presente tesis desarrolla estos aspectos y evalúa lo que son los tres Estilos de Apego en la teoría de Bowlby (**Seguro**, **Evitativo** y **Ansioso Ambivalente**) en la población estudiada a partir de un instrumento que fue creado con el objetivo de evaluar la relación de estos tres Estilos de Apego en las diferentes áreas que genera el ser humano en su desarrollo como ente social (Padres, Hijos, Hermanos, Amigos). Para estudiar dicho fenómeno, se creó el *Instrumento de Evaluación de Estilos de Apego en Adultos (IEEAA)*, el cual consiste en un cuestionario con respuestas de escala tipo Likert. Este instrumento se aplicó a 174 personas de ambos sexos, con un rango de edad entre los 23 y 50 años. Los resultados confirman la distribución de una población planteada por las investigaciones realizadas por Hazan y Shaver (1987) en cuanto a un alto porcentaje en el Estilo de Apego **Seguro**. De manera general esto se muestra que existe un porcentaje mayor en la población estudiada en el Estilo **Seguro**, en comparación con los demás Estilos (**Ansioso** y **Evitativo**). La clasificación de estos Estilos ayudará a observar esas determinaciones que nos desarrollan a lo largo de la vida al momento en que entramos en contacto con nuestras figuras de Apego, las cuales posibilitan la construcción de un modelo del mundo y de sí mismo en función de un desarrollo cognitivo y afectivo, que permite actuar, comprender la realidad, anticipar el futuro y establecer metas, propias de la etapa adulta. Por ello las distintas estrategias, para regular y expresar emociones, se evocan automáticamente según el Estilo de Apego de las personas.

INTRODUCCIÓN

La propiedad más importante del ser humano es su capacidad de tomar y mantener relaciones, dentro de estas relaciones humanas esta la forma de sobrevivir, aprender, trabajar y desarrollarse interpersonalmente. Dichas relaciones toman una relevancia en la vida en el ámbito afectivo, Y la habilidad individual para formar y mantener estas relaciones emocionales difiere en cada uno de los seres humanos, ya que están asociadas a la organización y desarrollo de los Estilos de Apego, así como de su desarrollo madurativo. Es por ello que el ser humano atraviesa por varias etapas y/o ciclo de vida que conforman su historia de vida tanto biológica y social. En el caso de la etapa adulta vemos que es un proceso progresivo en el que intervienen un número muy considerable de variables con respecto a una maduración biológica, cronológica y psicológica, y en base a esta maduración vemos como existen los cambios cognitivos, afectivos y de personalidad a lo largo de este ciclo vital. En el crecimiento psicológico también se dan modificaciones afectivo valorativas tanto del presente como del pasado y futuro, así como valorizar el crecimiento personal que lleva consigo la influencia del desarrollo de vínculos afectivos en la infancia y adolescencia ha llevado al adulto desarrollarse en su vida adulta

En base a este proceso que desarrolla el vínculo afectivo se expone en la presente Tesis la tradicional Teoría de Apego elaborada por Bowlby, con la intención de indagar la relación existente entre los Estilos de Apego y los procesos cognitivos, las relaciones interpersonales y las emociones las cuales, como parte de un contexto social nos determinan en el desarrollo de nuestra personalidad. Esta Teoría del Apego, ha sido de gran utilidad, ya que ha engendrado diversas investigaciones y estudios en variados aspectos del comportamiento humano, lo que corresponde a lo que se considera como una buena Teoría para guiar y estimular la investigación en el ámbito de la afectividad, generando diversas hipótesis para verificarlas. Una de las más importantes indagaciones es la de estudiar los 3 Estilos de Apego planteado por Bowlby (**Seguro, Evitativo y**

Ansioso-Ambivalente) los cuáles permite conocer y deducir desde el conocimiento del Estilo de Apego del adulto, muchas de sus características personales que no son tan evidentes, pues nos dan cuenta de las distintas formas de comportamiento en una situación o ámbito específico, como sucede en el área interpersonal y de la personalidad. La clasificación de estos Estilos ayudará a observar esas determinaciones que nos desarrollan a lo largo de la vida al momento en que entramos en contacto con nuestras figuras de Apego, las cuales posibilitan la construcción de un modelo del mundo y de sí mismo en función de un desarrollo cognitivo y afectivo, que permite actuar, comprender la realidad, anticipar el futuro y establecer metas, propias de la etapa adulta. Por ello las distintas estrategias, para regular y expresar emociones, se evocan automáticamente según el Estilo de Apego de las personas.

En el primer capítulo se expone los fundamentos básicos de la Teoría de Apego y se describen los principales investigadores dedicados al estudio de esta Teoría, de igual manera se profundiza en lo que es el modelo de la Teoría de Jhon Bowlby con todos sus fundamentos que conlleva explicar su Teoría. En el segundo capítulo se describen las Perspectivas Teóricas que se han dedicado al desarrollo del Apego como lo es, la corriente Conductista, el Psicoanálisis, la Teoría del Aprendizaje, la Teoría Etológica, la Teoría del Desarrollo Cognoscitivo. Todas estas perspectivas han llevado el estudio del Apego, fundamentar el establecimiento de la personalidad de un individuo a partir de toda una construcción tanto biológica y social. En el capítulo 3 se explica como es que se establece según Bowlby el Modelo Mental Interno en los individuos a partir de las estructuras desarrolladas en cada uno, estas estructuras van a determinar lo que son cada uno de los Estilos de Apego en las diferentes áreas interpersonales, así como en diferentes aspectos del área psicológica del ser humano, de igual manera se plantean las características básicas de los 3 Estilos de Apego (**Seguro**, **Evitativo** y **Ansioso-Ambivalente**). En el cuarto capítulo 4 se indaga en el aspecto del rol en la familia, todos aquellos procesos que intervienen el desarrollo de la personalidad partir de la estructura familiar, de esta manera se profundiza en como dicha estructura tiene una implicación de transferencia intergeneracional,

por ello también se desarrolla la Teoría intergeneracional desarrollada por Framo, Bowen y otros teóricos. En el capítulo 5 se revisan Instrumentos de evaluación de Apego en adultos. Por último en el capítulo 6 se desarrolla la significación y la validez a nivel cultural de la Teoría de Apego; se profundiza en la manera en cómo desarrollan el Apego las diferentes culturas y países que se han dedicado este estudio, así cómo la indagación en lo válido que puede ser generalizar o no, lo que son los tres Estilos de Apego.

CAPÍTULO 1.

FUNDAMENTOS BÁSICOS DE LA TEORÍA DEL APEGO

La Teoría del Apego constituye una de las construcciones teóricas más sólidas dentro de la psicología del desarrollo y del campo del proceso socio-emocional, desde sus planteamientos iniciales y a finales de los 50's, esta Teoría ha experimentado importantes modificaciones y ha ido recogiendo las críticas y las aportaciones de distintos investigadores dedicados al estudio del Apego, los cuales la han dotado de un vigor y una solidez considerable dentro de los hitos fundamentales de la psicología contemporánea. Dentro de estos investigadores y pioneros en desarrollar la Teoría del Apego a partir de los conceptos de la psicología del desarrollo; está John Bowlby, en el año de 1969, quién intenta mezclar los conceptos provenientes de la etología, el psicoanálisis y la Teoría de sistemas para explicar el lazo emocional del hijo con la madre. Dentro de esta idea es importante exponer que uno de los fundamentos básicos de la Teoría de Apego es describir y explicar lo que Yarrow (en Pichon 1998) expone acerca del porqué los niños se convierten en personas emocionalmente apegadas a sus primeros cuidadores, y de igual manera se detectan los efectos emocionales que resultan de una separación. Este autor expone una indudable orientación etológica al considerar el Apego entre madre e hijo como una conducta instintiva con un claro valor adaptativo. Su concepción de la conducta instintiva iba más allá de las explicaciones que habían ofrecido etólogos como Lorenz (1978), el cual destacaba un modelo energético-hidráulico muy en consonancia con los antiguos postulados de la física mecánica, por tanto Bowlby (1969) basándose en la Teoría de los sistemas de control y de el marco de la etología planteó que la conducta instintiva no es una pauta fija de comportamiento que se reproduce siempre de la misma forma ante una determinada estimulación, sino un plan programado con establecimiento de objetivos en función de la retroalimentación, que se adapta, modificándose a las condiciones ambientales. En este sentido, Feeney (2001) expone que Bowlby parte del supuesto de que la conducta de Apego se organiza utilizando para ello sistemas de control propios del sistema nervioso central, al que

se le ha atribuido la función de protección y supervivencia, de esta manera, cuando se está alarmado, ansioso, cansado o enfermo, la activación del sistema nervioso central lleva al individuo a buscar protección, comodidad y apoyo de una persona que le brinde cuidados. Es por ello que una característica importante de la Teoría del Apego, es la hipótesis de que la conducta de Apego se organiza mediante un método de control dentro del sistema nerviosos central, análogo a los sistemas de control fisiológico que lo mantienen dentro de determinados límites, como lo son las medidas fisiológicas tales como la tensión sanguínea y la temperatura corporal. Así, la Teoría según Bowlby (en Feeney 2001) es un modo análogo a la homeostasis fisiológica, por ello el sistema del control del Apego mantiene la conexión de una persona con su figura de Apego entre ciertos límites de distancia y accesibilidad, usando para ello métodos de comunicación más accesibles. Las consecuencias de su aplicación pueden considerarse un ejemplo de los que puede denominarse como Bowlby (1969) lo llamó "homeostasis ambiental". Siguiendo esta línea, Winnicott (1995) postula un sistema de control de este tipo, con sistemas análogos que controlan las otras formas de conducta, de esta manera expone que la Teoría del Apego contiene dentro de sí misma, una Teoría de la motivación que puede reemplazar a las Teorías tradicionales que recurren a una construcción postulada de la energía o del impulso. Entre las diversas ventajas de la Teoría de control está, la que presta atención a las circunstancias que ponen fin a una secuencia conductual, como a las que la inician y pone a prueba un marco provechoso para la investigación empírica. La presencia de un sistema de control del Apego y su conexión con los modelos operantes de sí mismo y de la figura o figuras de Apego que elabora la mente durante la infancia, son características centrales del funcionamiento de la personalidad a lo largo de la vida. En cuanto a esta respuesta, Rojas (1998) destaca que existe la tendencia a responder conductual y emocionalmente con el fin de permanecer cerca de la persona que cuida y protege de toda clase de peligros, y aquellos que poseen estas tendencias tienen más probabilidades de sobrevivir y de poder traspasar dichas tendencias a generaciones posteriores. Pichon (1998) indica la importancia del establecimiento de un vínculo amoroso

fuerte y confortable entre el niño y una figura de Apego para un desarrollo óptimo de la persona, este argumento ha sido subrayado a su vez por etólogos, quienes consideran muchas conductas como básicamente innatas y específicas de la especie o de origen instintivo.

Si bien lo anteriormente expuesto nos ha llevado a considerar la génesis básica para la explicación sobre la Teoría de Apego, es indispensable exponer de manera general, en qué consiste el modelo de la Teoría de Apego de Bowlby.

1.1. El modelo de Bowlby.

Bowlby (1973) sostiene que el sistema de Apego está compuesto de tendencias conductuales y emocionales diseñadas para mantener a los niños en cercanía física de sus cuidadores durante la historia de su evolución, permanecer en cercanía de los cuidadores ayudaría para protegerlos de algún peligro o depredación. Simpson (1990) plantea que los niños que poseen estas tendencias de Apego, tendrían mayor probabilidad de sobrevivir, de llegar a la edad reproductiva y traspasar estas tendencias a futuras generaciones y sus formas de Apego se desarrollan en forma temprana y con una alta probabilidad de mantenerse durante toda la vida, de esta forma, el Apego se desarrolla a partir de creencias acerca de sí mismo, del mundo social en general, basado en y juicios que afectan la formación y el sustento de las relaciones íntimas durante toda la vida del individuo. Bowlby (idem) trabajó y formuló la Teoría de Apego no si antes describir las características básicas del comportamiento humano y de su desarrollo basado en una serie de componentes y métodos que a continuación se exponen partiendo de primera instancia, en la existencia de cuatro sistemas de conductas que se relaciona entre sí para el establecimiento de las conductas:

1.-El sistema de conductas de Apego: Se refiere a todas aquellas conductas que están al servicio del mantenimiento de la proximidad y en contacto con las figuras de Apego (sonrisas, lloros, contactos táctiles, etc.). Se trata de conductas que se activan cuando aumenta la distancia con la figura de

Apego o cuando se perciben señales de amenazas, poniéndose en marcha para restablecer la proximidad.

2.-El sistema de exploración: El sistema de exploración está en estrecha relación con el anterior, ya que cuando se activan las conductas de Apego disminuye la exploración del entorno.

3.-El sistema de miedo a los extraños: Este sistema muestra también su relación con los anteriores, ya que su aparición supone la disminución de las conductas exploratorias y el aumento de las conductas de Apego.

4.-El sistema afiliativo. En cierta contradicción con el miedo a los extraños, se refiere al interés que muestran los individuos, no sólo de la especie humana, por mantener proximidad e interactuar con otros sujetos, incluso con aquellos con quienes no se han establecido vínculos afectivos.

Se entiende como sistema, aquel procedimiento que se establece para generar una conducta, por tanto, dentro de estos 4 sistemas de conductas expuestos por Bowlby podemos observar que lejos de encontrarnos ante una simple conducta instintiva que aparece siempre de forma semejante ante la presencia de un determinado estímulo o señal; el Apego se puede identificar como una serie de conductas diversas, así como la forma de la intensidad y morfología de sus manifestaciones va a depender de diversos factores contextuales e individuales. Siendo así el ser humano cumple con un status primario y la función biológica y sus lazos emocionales íntimos de formación y conservación están controladas por un sistema situado dentro del sistema nervioso central, utilizando modelos operantes de sí mismo y de la figura de Apego en la relación mutua. De ahí que genere una poderosa influencia de la figura materna sobre el desarrollo de un niño, es decir, el modo en que es tratado por sus padres. De tal modo el desarrollo humano se canaliza a través de cursos específicos que van desde el nacimiento hasta la vejez estableciéndose un desarrollo cognitivo el cual está inmerso en el pensamiento, es por ello, que a continuación se expondrá como es que se establece el desarrollo del Apego a partir de la primer figura de Apego.

1.2. Establecimiento de las figuras de Apego.

En los seres humanos el vínculo de Apego tarda unos meses en aparecer ya que conlleva una compleja mezcla de conductas entre madre e hijo y adquiere una gran variedad de formas de relación. Sears 1989 (en Aizpuru 1994) menciona que el Apego a la madre o cuidador primario es el primero de tres Apegos desarrollados en la vida, el segundo se establece en la adolescencia tardía con la búsqueda y elección de la pareja. La tercer figura sería hacia el hijo o hijos. Por tanto se desarrolla la frecuencia con que la conducta de Apego se dirige hacia figuras diferentes. Bowlby (1969) describe que en cuanto mayor sea el número de figuras hacia quienes el pequeño esta apegado, más intenso será este Apego hacia su madre como principal figura. En esta línea, Ortigosa (1999) descubrió que al cumplir dieciocho meses, la gran mayoría de los niños se sentían apegados, al menos, a una figura más, y con frecuencia a varias. Entre esas otras figuras, según Santrock (en Navarro y Steva 1986), el padre era quien más frecuentemente daba lugar a la conducta de Apego, por tanto la fase más sensible a la ausencia paterna se halla entre los cero y los dos años, ya que parece ser la etapa más debilitante para la personalidad en términos generadores de vergüenza, culpa, inferioridad y desconfianza. sobre estos factores Osofsky y Ebehart (en Lartigue y Vives 1994) identificaron tres patrones de riesgo en los que tenía lugar un intercambio de afectos negativos, el primer patrón fue de blandura o aburrimiento en la interacción, en el cual casi no existe comunicación, el segundo patrón fue caracterizado por el enojo y rabia de la madre hacia el bebé, el tercer patrón se distinguió por un intercambio negativo mixto donde el infante y su madre aparecen fuera de sincronía el uno con el otro, y por último, el cuarto patrón es de interacción recíproca positiva, caracterizado por la disponibilidad emocional, sintonía afectiva y sensación de bienestar. El mero hecho de estar cerca de una madre y poder verla parece suficiente como para brindar a un pequeño de dos años una sensación de seguridad, en tanto que un pequeño de un año suele insistir en sus deseos de entablar contacto físico. Los niños de dos años se quejan menos que los de un año durante periodos breves en que las madres los dejan

solos. Se llega a la conclusión de que, por comparación con los niños de un año, los de dos años poseen estrategias cognitivas más perfeccionadas para mantener el contacto con la madre durante las primeras horas del nacimiento, y por tanto da lugar a un mayor Apego pues recurren en mayor medida a la comunicación ocular y verbal, y con probabilidad, también elaboran imágenes mentales. Stern (en Lartigue y Vives 1994) plantea en qué medida, los pequeños pueden recurrir a la visión y a la comunicación oral como medio de mantener el contacto con la madre. Este autor describe que en presencia de una figura materna sensible a sus requerimientos, el bebe se muestra contento, y una vez que adquiere cierta movilidad suele explorar el mundo circundante lleno de confianza y valor. En ausencia de aquella figura, más tarde o más temprano el bebe experimenta lo que plantea Bowlby (1985) “un sentimiento de zozobra” y responde con una viva sensación de alarma a toda suerte de situaciones imprevistas, por levemente extrañas que le resulten. Ante la inminente partida de la figura materna o cuando ésta no puede ser hallada, el pequeño suele emprender una acción dirigida a detenerla o buscarla, y no logra superar su ansiedad hasta tanto no lograr cumplir sus objetivos. Por otra parte Stroufe y Rutter (en Trianes 2000), mencionan que entre las tareas del desarrollo para niños de cero a un año se encuentra en una regulación biológica que consiste en la interacción con la madre o padre armonioso y en la formulación de una buena relación de Apego, y con niños de 12 y medio años existe la exploración, experimentación y dominio del mundo del objeto (el cuidador como una base segura), individuación y autonomía, responder al control externo de los impulsos. Antes de las dieciséis semanas las respuestas diferencialmente dirigidas hacia una figura en particular son muy pocas y sólo se advierten cuando se aplican métodos de observación muy sensibles, entre las dieciséis y las veintiséis semanas las respuestas diferencialmente dirigidas son más numerosas y perceptibles y en la mayoría de los bebés de seis meses o más, criados en el seno de una familia, todos pueden percibirlas. Bowlby (1985) menciona que durante la segunda mitad del primer año, hay pruebas de que el pequeño comienza a concebir el objeto como algo que existe independientemente de sí mismo, en un concepto de relaciones espaciales y causales, incluso cuando

no lo percibe directamente, por lo cuál puede emprender su búsqueda. Aunque los resultados obtenidos indican que la mayoría de los bebés desarrollan anteriormente esa capacidad en relación con las personas que en relación con las cosas, sólo hacia el noveno mes aquella se desarrolla de manera razonable y, en una minoría, recién varias semanas después.

El desarrollo emocional durante el primer año establece la base de la salud mental en el individuo humano. Ortigosa (1999) plantea que desde el momento del parto y las semanas posteriores, el Apego de la persona se va consolidando y de esta forma, se ha constatado que las madres cansadas o deprimidas en las semanas siguientes al parto, incrementan la posibilidad de que sus hijos mayores se vuelvan retraídos ya que se reduce el Apego por la falta de atención habitualmente dispensada por la madre. Desde los siete meses de edad, los niños son muy sensibles a las separaciones y vulnerables a percibir separaciones inesperadas como amenazas a la relación de afecto con su madre o padre. Antes de esta edad no son tan sensibles porque los lazos afectivos se están formando, y después de los 4 años tampoco lo son, puesto que han adquirido las habilidades cognitivas que mantienen la relación con sus figuras de Apego cuando están ausentes. Según Trianes (2000) en este proceso, muchos niños utilizan muñecos u otros objetos que les inspíran confianza y les ayudan a controlar la ansiedad de separación. El tipo de Apego desarrollado al año de edad predice el tipo de Apego a los 18 meses, la frustrabilidad, persistencia, cooperatividad y entusiasmo en la tarea a los 24 meses, la competencia social en los preescolares y la autoestima, empatía y la conducta en el salón de clases. En la adolescencia, el vínculo de Apego que une al hijo con sus padres cambia, ya que otros adultos comienzan a tener igual o mayor importancia que los padres, acompañando la atracción sexual que empieza a sentir por compañeros de su misma edad. En esta etapa, las variaciones individuales en el Apego se vuelven mayores. En un extremo se encuentran los adolescentes que se apartan por completo de sus padres, y en el otro, los que siguen apegados a ellos y no pueden o quieren dirigir su conducta de Apego hacia otras personas. En medio se encuentran los que siguen teniendo un

Apego fuerte hacia los padres, pero sus vínculos con los demás también son importantes. El vínculo con los padres se mantiene durante la vida adulta y afecta a la conducta de diferentes maneras. En la vejez cuando la conducta de Apego ya no puede orientarse hacia miembros de la generación anterior, tal conducta se puede dirigir hacia los miembros de la generación más joven. Durante la adolescencia y la vida adulta, parte de la conducta de Apego no sólo se suele dirigir hacia personas de fuera de la familia, sino también hacia grupos e instituciones fuera de esta. Para muchos, la escuela, trabajo, grupo religioso, pueden convertirse en figuras de Apego subsidiarias, en tales casos, es probable que el vínculo, según Bowlby (1969), se establece por el Apego hacia un miembro que ocupe una posición destacada en él, por ejemplo, ante una enfermedad o catástrofe, los adultos se vuelven con frecuencia más exigentes respecto de los demás, es casi seguro que el sujeto busque la proximidad de algún conocido en quien confiar.

Se puede observar cómo las tareas evolutivas características de cada etapa comienzan en los primeros meses, donde tienen que ver con el establecimiento de un buen lazo afectivo con los padres y de respuestas a las exigencias paternas y sociales, como lo es, el control de esfínteres, los cambios en la alimentación, y otras.

En base a lo expuesto se ha llegado a la conclusión de que el hecho de poder confiar en una figura de Apego, y que ésta logre mostrarse accesible y sea capaz de responder a los requerimientos del sujeto, dependería de que la figura de Apego es o no el tipo de persona que por lo general pueda responder a los requerimientos de apoyo y protección, y de que uno mismo, de acuerdo con las estimaciones, sea o no el tipo de persona hacia quien un tercero pueda responder con muestras de apoyo. Como resultado, el modelo de la figura de Apego y el modelo de sí mismo suelen desarrollarse de manera tal, que se complementan y reafirman mutuamente. Es de esta manera como se va construyendo lo que a continuación se expone: *los primeros lazos afectivos*

1.3. Fases del establecimiento del lazo afectivo.

El desarrollo cognitivo infantil esta inmerso en el contexto de las relaciones sociales, dicho desarrollo implica llegar a descubrir, entender y manejar problemas concretos que se van presentando a lo largo del tiempo y a la par van ampliando los instrumentos intelectuales heredados, los cuales, van pasando por un proceso de aprendizaje de las generaciones anteriores y los recursos sociales que proporcionan otras personas. El desarrollo implica más que un progreso hacia una meta universal, es un proceso por parte del niño hacia ideales locales como lo es el pensamiento y la acción madura en sus relaciones interpersonales, es por ello que el vínculo desarrollado se va manteniendo y fortaleciendo conforme a la interacción del contexto. Según Bowlby (1989) el establecimiento del lazo afectivo evoluciona a través de cuatro etapas:

Fase 1

Orientación y señales con una discriminación limitada de la figura (del nacimiento a los dos meses).

Al principio, los bebés responden positivamente ante cualquier persona, sus habilidades para distinguirlos están limitadas a estímulos olfativos y auditivos, sus capacidades de comunicación dependen de ciertas respuestas innatas, como el llanto, cuya función es atraer a la madre o cuidador para satisfacer sus necesidades básicas. La conducta del bebé hacia cualquier persona incluye su orientación hacia ésta, a través de movimientos oculares de seguimiento, agarrar y tratar de alcanzar, sonrisas y balbuceo. Sin embargo, su comportamiento indica que preparan el escenario para el desarrollo de una relación de Apego con su cuidador.

Fase 2

Orientación y señales diñadas hada una o más figuras discriminadas o sensibilidad social diferenciada. (De los dos a dos siete meses).

Durante esta fase, la conducta del bebé hacia la gente sigue siendo tan amistosa como en la fase uno, pero tal conducta es más clara en relación con la figura materna que en relación con otros. A lo largo de éste periodo el bebé y su cuidador despliegan formas analógicas e instintivas de interacción que les permiten comunicarse y que les llevan a establecer una relación especial o significativa entre ellos. Esta comunicación no verbal representa, primero, una respuesta instintiva. Succionar, aferrarse, llorar y sonreír, son modalidades innatas y básicas de interacción y vínculo con la madre, mostrándose así los esbozos de una relación afectiva. A partir de los tres meses, el niño puede producir respuestas, sobre todo hacia la figura que le proporciona cuidados, que le permiten compartir más tiempo con una misma. El niño reconoce situaciones habituales tales como la hora del baño o la comida, entre otras. Confirmándose los fundamentos de la interacción diádica, reconoce también la sonrisa de su madre y es capaz de responder con una sonrisa a su vez.

Fase 3

Mantenimiento de la proximidad con una figura discriminada por medio de locomoción y señales de Apego centrado (de 8 a 24 y seis meses).

Durante esta fase, el bebé no sólo discrimina cada vez más el modo de tratar a cada persona, sino que su repertorio de reacciones se amplía considerablemente. Dentro de las conductas de reacción de esta etapa se incluyen seguir a la madre cuando ésta se marcha, saludarla a su regreso y elegirla como base segura desde la cual explorar. Al mismo tiempo, van desapareciendo las reacciones amistosas y poco discriminadas para con el resto de la gente. Es aquí cuando el Apego resulta más evidente. El concepto de "base segura" es un indicador confiable para saber el tipo de Apego que el menor ha establecido con sus cuidadores. Como ya se ha mencionado, las conductas de Apego se encuentran ligadas al desarrollo en dos aspectos: el emocional y el

físico. El primero se caracteriza por tener como emoción dominante, al miedo (miedo a los extraños), donde la sola presencia de la madre es suficiente para proporcionar tranquilidad al infante. El segundo, el aspecto físico, se caracteriza por una mayor cercanía y movilidad del infante. Alrededor de los ocho meses los bebés son capaces de gatear, lo cual trae consigo la oportunidad de explorar su entorno por primera vez lejos de mamá. La exploración es necesaria, porque permite al menor tener cierto control respecto al lugar en el que se encuentra y con ello la posibilidad de adquirir la confianza necesaria alejarse, siempre que la madre resulte una base segura a la que pueda regresar. La capacidad física de desplazarse permite, por un lado explorar, y por otro, la capacidad de mantenerse cerca de la madre dando lugar así a la proximidad. Si reconocemos que uno de los efectos del Apego es mantener al niño en proximidad con su madre, comprenderemos que sea en esta etapa cuando se confirme la existencia del Apego. En esta tercera etapa, los bebés no sólo responden a los gestos de otros, sino que ellos mismos los inician. Debido a la capacidad física que los caracteriza a esta edad (de los 18 a 36 meses) los bebés trepan, se mueven constantemente y protestan cuando la figura de Apego se va.

Fase 4

Formación de diada con establecimiento de objetivos (30 y 6 meses en adelante).

Dentro del establecimiento del Apego, según Bowlby, existe una cuarta fase donde se forma una asociación con adaptación al objeto, Bowlby la denomina "formación de diada con establecimiento de objetivos". Esta fase constituye un paso muy ulterior, puesto que el Apego ya ha sido construido (la relación entre el niño y la madre está perfectamente establecida), pero el niño concibe todavía la relación desde su propio punto de vista, de modo que le falta concebir a la madre como un ser independiente de él y empezar a entender sus deseos y estados de ánimo. Esta etapa está relacionada con la actitud de la madre, quien ya no está siempre dispuesta a las demandas del niño, sino que empieza a establecer algún tipo de disciplina. Esta fase va de los tres años en adelante y permite establecer

una relación basada en las jerarquías. Al niño le cuesta trabajo entender que la conducta materna se organiza en torno a las propias metas prefijadas de la madre. Sin embargo, tras observar y analizar, el niño puede deducir las metas y las conductas pertinentes para alcanzarlas. Aunque sea parcialmente, el niño va comprendiendo cuales son los sentimientos y motivaciones de la madre. A pesar de que todos los seres humanos estamos preparados desde el nacimiento con un repertorio de conductas innatas para construir Apego **Seguro**, solo unos cuantos se desarrollan de manera óptima, y esto depende del como la madre haya respondido a las conductas del bebe.

Hemos visto algunos aspectos del desarrollo de la conducta de Apego, sin embargo la Teoría del Apego, implica la comprensión de cómo se confirma y clasifican ciertos factores desarrollados. Es por ello que Bowlby (1972) plantea algunos rasgos dentro de la Teoría, para la mejor comprensión de la conducta de Apego:

- 1.- La Especificidad:** El comportamiento de Apego está dirigido hacia uno o algunos y determinados individuos, por lo general con un claro orden de preferencia.
- 2.- La Duración:** Un Apego persiste habitualmente en una gran parte del ciclo vital, si bien durante la adolescencia los primitivos Apegos pueden atenuarse y ser suplantados, siendo en algunos casos sustituidos por ellos, dichos Apegos primitivos no son abandonados fácilmente y, por lo general, persisten.
- 3.- La Intervención de emociones:** Muchas de las más intensas emociones surgen durante la formación, el mantenimiento, la ruptura y la renovación de las relaciones de Apego como lo es, la formación de un vínculo al amar a alguien y/o perder una pareja. De modo similar, la amenaza, de pérdida despierta ansiedad y la pérdida efectiva ocasiona pena, tristeza; mientras que cada una de estas situaciones es posible que despierte ira, rabia. El mantenimiento imperturbable de un vínculo es experimentado como una fuente de seguridad y la renovación de un vínculo como una fuente de júbilo.

Estos tres rasgos muestran como el desarrollo del Apego perdura y se estabiliza y cómo las conductas de Apego buscan la proximidad con la figura de Apego con la necesidad de percibir de manera plena seguridad física y emocional. Hasta aquí hemos elaborado algunos fundamentos básicos del modelo la Teoría de Apego expuesta por Bowlby, si bien, esta concepción es la más reconocida, no dejamos de lado que junto con esta Teoría ha sido cimentada por otros autores e investigaciones dignas de exponerlos como antecedentes teóricos de dicha Teoría.

1.4. Definiciones del Apego.

El término de Apego se comprende como una forma a apegarse aproximarse y vincularse, su función de acción social es indispensable, pues esta conducta incluye la relación e influencia y convivencia con los demás. Analizando en el campo del desarrollo infantil, el Apego se refiere a un vínculo específico caracterizado por cualidades únicas que se forma con la madre, hablar de vínculo o Apego es hablar de una relación emocional perdurable con una persona, dicha relación llega a producir seguridad, sosiego, consuelo, agrado, etc. En el campo de la salud mental la palabra Apego es usada más libremente como la capacidad de formar relaciones a nivel emocional. De esta manera Bowlby (1952) define al Apego como *"la conducta que reduce la distancia de las personas u objetos que suministrarían protección"*, es decir, el Apego es cualquier forma de conducta que tiene como resultado, el logro o la conservación de la proximidad con otro individuo claramente identificado al que se considera mejor capacitado para enfrentarse al mundo. Esta es una definición que enfatiza una función biológica de protección, por lo que casi en todos los seres vivos se les ha observado formar parte integral de la naturaleza humana. Sroufe y Waters (1977) define al Apego como *"un lazo afectivo entre el niño y quienes le cuidan y un sistema conductual que opera flexiblemente en términos de conjunto de objetivos, mediatizado por sentimientos y en interacción con otros sistemas de conducta"*. Por su parte Lartigue y Vives (1994) coinciden que la interacción también es esencial para el desarrollo óptimo y definen al Apego como *"el lazo afectivo que se establece entre el niño y una figura específica, que une a ambos en el espacio, perdura en el tiempo,*

se expresa en la tendencia estable a mantener la proximidad y cuya vertiente subjetiva es la sensación de seguridad"

Si bien estas definiciones del Apego no son únicas, diversos autores se dedicaron a desarrollar esta conceptualización. A continuación se expone cronológicamente, cómo el concepto de la Teoría de Apego fue evolucionando tanto en sus conceptos y en sus investigaciones a través de diferentes autores dedicados a este estudio: (Feeney y Noller1994)

- ♣ Maslow en 1955, definía el Apego como una forma deficiente e inmadura de amor, es decir es una forma de amor dependiente para con el otro.

- ♣ Harlow en 1958, hace una definición de Apego en términos más psicológicos, refiriéndose a él, como una necesidad por identificar amor.

- ♣ Rubio en 1974, definía al Apego como sinónimo de amor, remarcando que ambos (el amor y el Apego) son componentes básicos en la formación de relaciones de amor.

- ♣ Tzeng en 1992, lo definía como un proceso que implica dinámicas emocionales y funciones biológicas que conducen al amor romántico; de tal forma que los Apegos de los adultos son similares a los Apegos infantiles pero que se experimentan de diferente forma de acuerdo con las variaciones individuales en las historias de Apego.

- ♣ Kazan en 1987, Bartholomew y Horowitz en 1991, coinciden con la conceptualización, en cuanto a que es un proceso de desarrollo que conlleva al amor romántico.

Como se ha visto, diferentes autores se han dedicado al tema del vínculo afectivo, los cuales consolidaron en base a sus investigaciones en la conceptualización de la Teoría de Apego.

1.5. Definición de Ainsworth y Bowlby.

Ainsworth quien fue la segunda gran pionera del desarrollo de la Teoría del Apego, junto con Blehar, Waters y Wall describen el Apego como aquellas conductas que favorecen ante todo la cercanía con una persona determinada

(Ainsworth Blehar, Waters y Wall 1978). Entre estos comportamientos figuran: señales (llanto, sonrisa, vocalizaciones), orientación (mirada), movimientos relacionados con otra persona (seguir, aproximarse) e intentos activos de contacto físico (subir, abrazar, aferrarse). Estos autores llamaron a la figura de Apego a la persona que de acuerdo a la jerarquía de valores del individuo adquiere el nivel más alto de importancia. Ellos elaboraron un instrumento denominado "situación extraña" para estudiar el Apego en niños pequeños desde la cual podían explorar su ambiente, también la forma en que reaccionaban ante la presencia de extraños, y en los momentos de separación y reunión con la madre. La prueba consta de ocho episodios de tres minutos de duración cada uno. A partir de la secuencia de reacciones que experimentaron los niños ante la situación (protesta, defensa y desesperanza), Ainsworth conjuntamente con Bowlby identificaron a tres los Estilos básicos de Apego primarios: (Lartigue y Vives 1994).

- **Niños con Apego seguro:** Se establece al tener una adecuada figura de Apego, son libres de miedo y ansiedad cuando la figura de Apego esta alejada ya que se desarrolla por parte de la madre una sensibilidad y responsividad a las señales y necesidades, estas necesidades son atendidas de forma segura. Una persona con este tipo de vínculo se caracteriza por la confianza, amistad y emociones positivas, encuentran a las demás como dignos de confianza

- **Niños ansiosos-evitantes:** Se establece por una reacción defensiva y rechazo hacia la figura de Apego, pues perciben su rechazo, la figura de Apego es inconsciente a responder al llanto del niño, regularmente interfiere o se inmiscuye sobre las actividades que desea el niño, el niño exhibe conductas de protesta, experimenta el amor como una preocupante lucha de una forma dolorosa para establecer una fusión con la otra persona.

- **Niños con Apego Ansioso-Ambivalente:** Se presenta por una crónica ansiedad y no tienen confianza hacia la figura de Apego, por tanto la figura de Apego no proporciona seguridad ya que se rechaza los intentos del niño para establecer contacto físico, el niño exhibe conductas de desapego, hay miedo a la cercanía y no hay confianza.

Esta clasificación de los tres Estilos de Apego es básica para comprender como se fundamenta la Teoría del Apego. La manera en como trabajaron Ainsworth y Bowly para definir el concepto de Apego y clasificar los Estilos de Apego fue fundamental para el desarrollo de la Teoría y su contexto de análisis. Con la evolución del término, la Teoría del Apego fue formulada para explicar ciertas pautas de conducta características no sólo de los bebés sino también de los adolescentes y los adultos, como hemos visto su conceptualización esta basada en términos de dependencia y sobredependencia y así vemos como los experimentos de Ainsworth(idem), fueron especialmente influyentes. Esta Teoría lejos de verse debilitada con el paso del tiempo, se ha visto afianzada y enriquecida por una gran cantidad de investigaciones realizadas en los últimos años que la han convertido en una de las principales áreas de investigación evolutiva. A continuación se expondrá un cuadro que explica de manera grafica como los autores dedicados a investigar el Apego en adultos han desarrollado sus conceptualizaciones a partir del modelo original de Estilos de Apego de Bowly

MODELO ORIGINAL DE ESTILOS DE APEGO DE BOWLY (1969)	Apego Seguro, Apego Evitante, Apego Inseguro
FACTORES QUE INTEGRAN LAS ESCALAS DERIVADAS DEL MODELO ORIGINAL DE APEGO EN ADULTOS	
Hazan y Shaver(1987)	Apego Seguro, Apego Evitante, Apego Inseguro
Simpson(1990)	Apego Evitante Seguro, Apego ansioso
Horowitz Bartholomew(1991)	Apego Seguro, Apego de alejamiento o Disminuido, de preocupación, Apego de Estilo miedoso
Feeney,Noller y Narran(1994)	Apego de Confianza-Apego de desconfort con cercanía, de alejamiento, temeroso, con relación secundaria, Apego de relaciones sociales
Hafield yRapson(1996),	Apego Seguro, Apego desinteresado, tímido, Voluble, Apego Colgante
West,Rose,Verhoef,Sprenge y Bobey (1998),	Búsqueda de proximidad y posibilidad de percepción", "uso de las figuras de Apego" "protesta ante la separación

Fuente: Ojeda (2000)

Figura 1. Conceptos manejados a partir del modelo original.

En el cuadro 1 se expone, las diferencias en cuanto al nombre que se le da al modelo original de Bowlby. Por ejemplo, vemos cómo a través de los años el concepto Apego **Seguro** se venía manejando en base al modelo original, sin embargo términos como Apego "**Seguro**-confiado", "realista-emocional" (Ojeda 2000) luego a sustituirse, con el término "búsqueda de proximidad" y "posibilidad de percepción" en las investigaciones no fue muy aceptado pues implicaba otros factores. En el caso del término Apego "Evitante", sinónimos como Apego de alejamiento, y de preocupación fueron manejados por Bartholomew y Horowitz (1991), posteriormente en las investigaciones de Feeney, Noller y Narran(1996) hablaban de Apego de "discomfort" de "cercanía temeroso" o "relación secundaria", estos términos hablaban de un Apego desinteresado, tímido o voluble, y en términos solo de lejanía. Ojeda (idem) retoma el término del "Apego Evitante" como Apego distante independiente o distante afectivo. En cuanto al Apego **inseguro**, términos como "miedoso" fueron manejados en las investigaciones de Bartholomew y Horowitz (1991) por otra parte, el Apego "colgante" por Hatfield y Ruspón (1996) sugieren una característica igualmente de dependencia, y en el caso de "protesta ante la separación" de West, Rose, Verhoef, Spreng y Bobey (1998) el término es mucho más extenso. Por su parte Ojeda (2000) no se separa mucho de la definición inicial, lo maneja como Apego "**Inseguro Celoso**", Apego "Dependiente-Ansioso".

Estas clasificaciones han sido adaptadas como marco conceptual para el análisis de la Teoría de Apego. ,hablar de la Teoría de Apego propuesta por Bowlby es destacada como la primera Teoría estructurada sobre Estilo de Apego ya que los estudios al respecto dentro de la literatura han trascendido en la esfera de las relaciones adultas. Otro punto importante a retomar es que esta Teoría toma el punto de vista de los profesionales del área clínica, sociocultural y biológico, pues estudia los procesos afectivos de la vinculación del hijo con la madre y los efectos de la separación, y de igual manera se considera a los procesos biológicos de la conducta de Apego y de su complementariedad desde la perspectiva de la evolución de la misma especie, de esta manera Bowlby (1969) plantea dicha Teoría para demostrar que la conducta de Apego acompaña las relaciones

interpersonales hasta la vida adulta, solo que estas son alimentadas por otros factores socioculturales pero determinadas por el Estilo del primer vinculo establecido en la infancia.

La conceptualización y los antecedentes históricos de la Teoría de Apego fueron también desarrollados del psicoanálisis en cuanto a las relaciones objetales, así también se ha basado en conceptos de la Teoría de la evolución, de la etología, de la Teoría del control y de la Teoría cognitiva. Siguiendo las implicaciones del estudio de la Teoría de Apego podemos abarcar el amplio contexto que implica seguir exponiendo ya no los autores dedicados si no también las perspectivas teóricas que desarrollaron y explicaron la conducta del Apego.

CAPÍTULO 2.

PERSPECTIVAS TEÓRICAS DE LA TEORÍA DE APEGO

2.1. Teoría etológica del Apego.

Para fundamentar el origen de la conducta de Apego a través de la etología, es necesario retomar al famoso etólogo Konrad Lorenz, quien desarrolló el proceso de la Teoría de Apego por medio del estudio comparado del comportamiento de los animales y de los hombres en el campo de la biología. Vargas, Díaz y Sánchez (2000) exponen que en esta Teoría se retoma la disciplina que estudia el comportamiento animal y sus determinantes innatas y adquiridas, entre las que se establecerá firmes diferencias de adaptación al ambiente a través de dos vías: ***el instinto y el aprendizaje***, las cuales son una base informativa y comparativa para definir y valorar la conducta humana. El punto de partida de la etología es la conducta que ocurre en el medio ambiente natural y el estudio etológico, típicamente sigue la secuencia de observar y conocer, luego describir cuantitativamente y finalmente plantear preguntas precisas y contestarlas por medio de más observaciones o experimentos. Para mayor comprensión del desarrollo de la etología es necesario según Drummond (1996) plantear 4 preguntas definidas para describir la conducta de una especie:

- 1. Control:** Análisis de la conducta que pretende identificar los mecanismos y estímulos, tanto internos y externos que determinan el cómo y cuando ocurre.
- 2. Desarrollo (Ontogenia):** Pretende identificar los factores en la historia del individuo que determina sus conductas y tendencias conductuales.
- 3. Evolución:** Conducta que podemos especificar su origen filogenético en la historia de la especie, su linaje y las condiciones que favorecieron su establecimiento y su mantenimiento.
- 4. Función de la conducta:** Brinda ventaja al animal que la emite en beneficio de su sobrevivencia y del éxito reproductivo que determina la selección natural para favorecerla.

En base a las definiciones expuestas, el objetivo final de la etología es confeccionar un etograma de cada especie, es decir, una descripción completa de la conducta de la especie, cada uno de ellos permite entender desde su acción hasta su consecuencia y los procesos de una conducta específica. Uno de los grandes temas de la etología es el de indagar en los fenómenos de la vida instintiva, como lo es la agresividad, los procesos adaptativos, etc. La etología busca comprender y responder 4 clases de preguntas acerca del control, el desarrollo, la evolución y la función de conducta de una especie, de estas preguntas se derivan las siguientes disciplinas que plantea Drummond (1996):

Sociobiología: Analiza el comportamiento social de los animales en términos de las respuestas adaptativas al medio social y físico.

Ecología conductual: Procura explicar la función y la evolución de la conducta general en términos de respuestas adaptativas al entorno total.

Neurobiología: Investiga las bases neuronales de la conducta natural.

Etología cognoscitiva: Usa los métodos etológicos para hacer inferencias respecto a la naturaleza, la función y evolución de la actividad cognoscitiva.

Etología humana: Aplica los métodos de la etología a la conducta humana para conocer al homo-sapiens desde un punto de vista zoológico-evolutivo. (Ver cuadro)

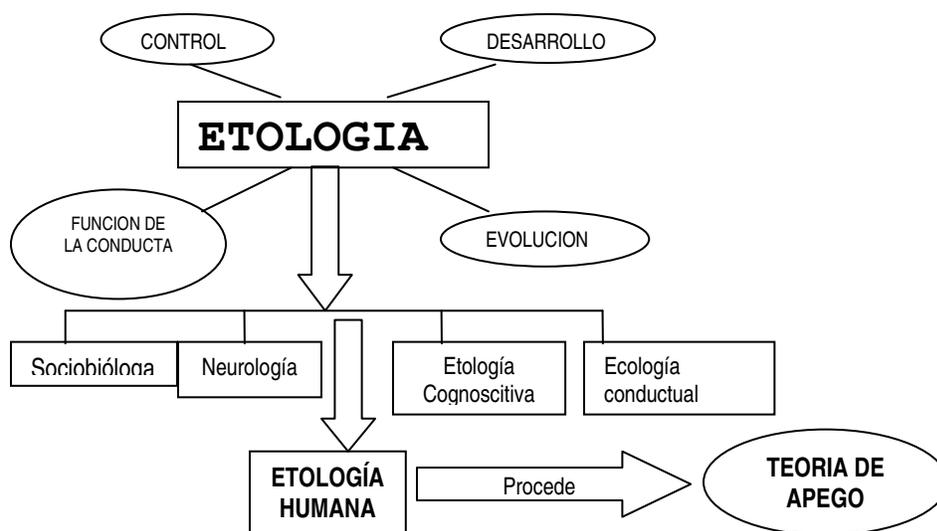


Figura 1. Comprensión etológica de la Teoría de Apego.

Para Bowlby (1973) la aproximación etológica permite comprender la naturaleza de las primeras relaciones que se establecen desde el nacimiento, es por ello que se basa en los aspectos biológicos para explicar las relaciones tempranas en términos de una Teoría de la conducta bajo un enfoque biológico-evolutivo. Revisando lo anteriormente expuesto, vemos que lo planteado por Bowlby (idem) es una discusión filogenética, la cual se refiere a una dimensión particular de la relación de un infante con la persona responsable de su cuidado, relación a la que llamo "Apego". La Teoría etológica del Apego siguiendo una línea filogenética, es fundamentada y desarrollada a través de la investigación y experimentos con los animales, de esta manera Lorenz (1975), Harlow y Zimmermann (1959), realizaron experimentos importantes para identificar la génesis de la Teoría de Apego. Lorenz (idem) sometió un experimento donde cualquier ave recién salida del cascarón seguía al primer objeto que veía moverse (hayan o no sido de su propia especie), observando el desarrollo de un encariñamiento progresivo. A esta conducta Lorenz (idem) le denominó **impronta**. La impronta es una forma de aprehender instintivamente, lo que a su vez puede ser automático e irreversible ya que se plantea que; si los polluelos no encontraban un objeto al cual seguir, la **impronta** descartaba ciertas posibilidades de un buen desarrollo. Esto demuestra que el primer vínculo por razones biológicas, se da con la madre, pero si se altera el curso normal de los acontecimientos puede aun así establecerse con otros.

Con esta investigación se puede concluir lo descrito Shaffer (2000) al explicar que al final del transcurso de muchas generaciones, la respuesta de **impronta** se convierte en una característica innata preadaptada que apega a un hijo a su madre, y esto hace que incrementen sus probabilidades de supervivencia, es por ello que las respuestas de Apego tienen su origen en una función adaptativa. Stern (1983) basado en los planteamientos de Lorenz, expone que un recién nacido requiere de una especial experiencia por parte de los padres para que estos les proporcionen la socialización precisa para la supervivencia y la adaptación al medio la cual depende de la **Impronta**.

Otros de los antecedentes experimentales que fundamenta la Teoría de Apego es el experimento realizado con monos recién nacidos realizado por Harlow y Zimmermann (1959), a través de dicha experimentación estos autores determinaron los efectos de las características físicas de las estructuras de alambre que sirvieron como madres sustitutas sobre el tiempo que el mono infante pasó con cada una de estas estructuras. El experimento consistía en las siguientes etapas: En la *primera etapa* separaron a los monos de sus madres después de su nacimiento, posteriormente los expusieron a dos modelos de madres sustitutas: uno era un cilindro hecho de alambre y el otro era un cilindro de alambre cubierto de tela. Dividieron a los sujetos en dos grupos de cuatro monos cada uno, expusieron a cada uno de los grupos a los modelos de madres sustitutas. Para un grupo colocaron un biberón sólo en la madre de tela y para el otro grupo colocaron el biberón en la madre de alambre. Encontraron que en ambos grupos los monos pasaron la mayor parte del tiempo con la madre de tela sin importar la posición del biberón. En la *segunda etapa* utilizaron a cuatro grupos de monos: el primer grupo tenía a ambas madres que daban alimento, el segundo grupo tenía únicamente a la madre sustituta de tela que proporcionaba alimento, el tercer grupo tenía únicamente a la madre de alambre que daba alimento y el cuarto fue un grupo control al cual no se le presentó la madre sustituta. Posteriormente a los monos se les presentó un oso de juguete que emitía ruido. En este experimento observaron que todos los grupos presentaron conductas indeseables como: vocalizaciones, agacharse, mecerse y chuparse la mano. Sin embargo, en el grupo que tenía ambas madres y en el grupo que tenía solamente la madre de tela los monos inmediatamente después de presentar las conductas indeseables se aproximaron a la madre de tela y disminuyeron sus conductas indeseables. Inclusive se observó que en estos grupos después de un lapso de tiempo los monos empezaron a explorar el juguete. En el grupo que tenía solamente la madre de alambre y en el grupo control se encontró una mayor cantidad de conductas indeseables que en los grupos con madre de tela. Por lo tanto, los autores concluyeron que los monos que pasaron más tiempo con su madre presentaron menos conductas indeseables. Los autores definieron el

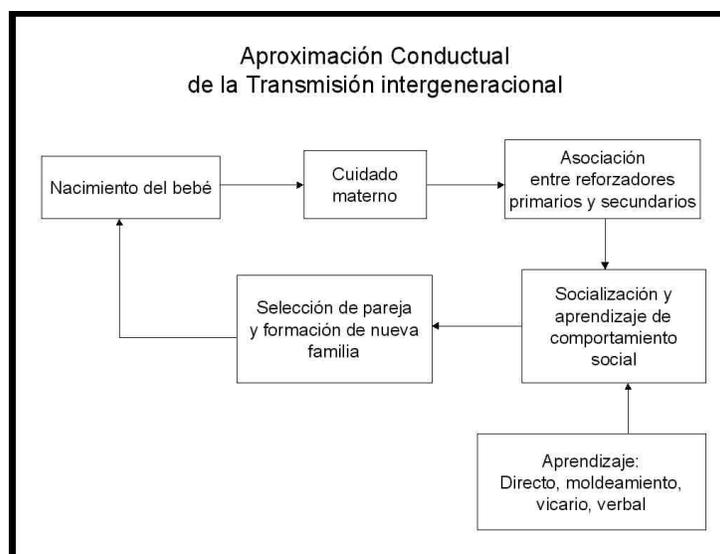
tiempo que el mono pasó con su madre y la conducta de aproximarse a la madre como Apego, y sugirieron que este fenómeno también se observa en niños

Hasta aquí se ha podido visualizar cómo partiendo de esta línea etológica al Apego, como la tendencia a establecer lazos emocionales íntimos con individuos determinados como un componente básico de la naturaleza humana, la cual está presente en forma embrionaria en el neonato que prosigue a lo largo de la vida adulta, hasta la vejez. Durante la infancia, los lazos se establecen con los padres (o los padres sustitutos), a los que se recurren en busca de protección, consuelo y apoyo. Durante la adolescencia sana y la vida adulta, estos lazos persisten, pero son complementados por nuevos lazos, generalmente de naturaleza heterosexual. La realización del Apego, tiene una función clave para la supervivencia, es decir, de protección. Dentro del marco del Apego, la capacidad de establecer lazos emocionales íntimos con otros individuos es considerada como un rasgo importante del funcionamiento afectivo de la personalidad y de la salud mental. Este Sistema conductual del Apego es una Teoría clave que se basa en las investigaciones etológicas realizadas por Lorenz (*impronta*). Dicha investigación concluye que el ser humano nace y desarrolla una serie de conductas de Apego para lograr y conservar la proximidad de quien lo cuida para estar mejor capacitado para enfrentar el mundo, es por ello que Bowlby desarrolla este sistema con el fin de adaptación y es activado por ciertas señales como lo es el hambre, el dolor, el cansancio, etc. La conducta de Apego es por tanto representativa de la infancia y determinante en todo el ciclo de vida del ser humano y el mantenimiento de una base segura y de las necesidades afectivas sociales y biológicas son imprescindibles para el desarrollo de la personalidad.

2.2. Teorías conductistas.

Desde el punto de vista conductista, el Apego se debe a varias experiencias reforzadoras las cuales se establecen con las primeras experiencias relacionadas con la alimentación. Según Smith y Sarason (1984) en el condicionamiento clásico

los padres constituyen el estímulo condicionado que se aparea con el alimento así pues el niño adquiere una respuesta positiva condicionada ante el progenitor. Los niños miran, sonríen y buscan la proximidad de las madres debido a la respuesta que reciben por parte de sus progenitoras, por su parte, las madres “devuelven” las miradas, sonrisas y abrazos a sus hijos implicándoles en una interacción social positiva, esto significa que el cuidador presenta el estímulo discriminativo. La transmisión según esta Teoría, se da a través del aprendizaje de estilos familiares, como lo es, la imitación y el proceso de reforzadores. El comportamiento que un individuo ejecuta dentro de la familia tiene mucho que ver con lo aprendido, es decir, según Vargas e Ibáñez (2001), el comportamiento que un individuo ejecuta dentro de la familia depende de cómo se va formando el repertorio conductual desarrollado por el sujeto, de esta forma tiene como su capacidad para resolver problemas de manera contextual, ya que el comportamiento se da ante un estímulo discriminativo, que es la ocasión para que una conducta sea reforzada, por ello, ante cada contexto, el sujeto tiene una serie de comportamientos ante las distintas situaciones en las que se encuentra. El aprendizaje humano es tan complejo, que no es posible tener conciencia de todo lo que ocurre, por lo tanto, los humanos se comportan de acuerdo a los repertorios conductuales que van aprendiendo en forma explícita o implícita.



Fuente: Vargas e Ibáñez (2001)

Figura 1. Cuadro descriptivo de la aproximación Conductual

En la figura 1 vemos como la aproximación conductual se da cuando desde el nacimiento existe inevitablemente un cuidado materno, donde por sus formas de interacción, se dan una serie de reforzadores para preparar al individuo a través de un aprendizaje social en base a moldeamientos vicarios y verbales. Los reforzadores primarios se van condicionando con reforzadores secundarios (la voz, la figura y la proximidad de la madre). El reforzamiento puntual de algunos comportamientos explica que el desarrollo de estilos de conducta se utilizará en la formación de la siguiente generación. Estas formas de socialización determinan posteriormente la selección de pareja y la función de la nueva familia a construir. Según Vargas e Ibáñez (2001) la imitación es una forma de aprendizaje de comportamientos familiares que tiene mucho que ver con la forma de entrenamiento, entonces, ante la falta de un repertorio definido, y ante la necesidad de dar una respuesta satisfactoria, el sujeto emite la respuesta que observó y que daba una resolución, aunque esta no sea necesariamente la más funcional. De esta manera, mediante la imitación, los estilos de comportamiento de los padres se establecen de una forma más o menos automática.

Se observa entonces, cómo la aproximación conductual explica de manera puntual algunos tipos de conducta como es la imitación, y los resultados de éste, cumple un proceso de transmisión sin que necesariamente el sujeto sea consciente de los mismos. Con esta Teoría la Transmisión Intergeneracional se explica a través del aprendizaje social dado dentro de la familia.

2.3. Perspectiva psicoanalista.

La opinión psicoanalítica ha sido siempre la doctrina de que las primeras experiencias son las que determinan en gran medida muchas facetas del comportamiento adulto, pues la calidad de la interacción madre-hijo produce, por una parte, un efecto crucial en el desarrollo posterior de la personalidad del sujeto, y por otra, la seguridad emocional necesaria para la exploración del medio ambiente y un dominio cognitivo. El bebé, según Freud (en Mannoni 1992) viene al

mundo equipado con varios grupos de instintos, incluyendo uno que tiene que ver con la propia conservación (la respiración, el hambre y etc). Freud concibió el Apego como una manifestación de los instintos sexuales del niño, dicho instinto, esta dirigido a varios objetos en una secuencia fija durante la vida del individuo y en cada etapa la energía sexual (la cual Freud llama libido), por ello; el amor que surge del niño hacia la madre es debido a la necesidad satisfecha de alimento, el niño se apega a la madre porque ésta le da de comer y, además, le estimula sus zonas erógenas. Sin embargo, en años posteriores manifestaría que las bases filogenéticas tienen una ventaja tal que no importa si el niño ha sido dado de mamar o ha sido alimentado con biberón y no haya gozado de la ternura de los cuidados maternos. Siendo así Freud, al igual que los etólogos, dio énfasis a la cualidad instintiva del Apego en el área psicoanalítica. Otros autores dedicados al estudio del Apego, fueron Burlingham y Freud (1985), ellos llegaron a diversas conclusiones con respecto al desarrollo del ciclo de vida por la que pasa el niño, planteaban que solo al segundo año de vida el Apego que surge del niño hacia la madre alcanza su pleno desarrollo. Esta interacción puede llegar a que los niños se apeguen, incluso a madres que están continuamente del mal humor y a veces se comporten de manera cruel con ellos. El potencial de Apego siempre se halla presente en el niño y cuando siente la carencia de un objeto, rápidamente se fijará en cualquier otro. Debido a que el afecto se puede considerar independiente de lo que el niño recibe, estas psicoanalistas manifestaron que el niño siente la necesidad de un vínculo temprano con la madre de manera instintual.

Otra alternativa en la perspectiva psicoanalítica es dada por Klein (1982), ella plantea que el pecho de la madre se presenta como el primer objeto y se refuerzo es el alimento las crías muestran una marcada preferencia por una tierna "madre" ficticia a pesar de que no proporciona alimento en lugar de una dura que sí lo proporciona. Por tanto la conducta de Apego es cualquier forma de conducta que tiene como resultado; el logro o conservación de la proximidad con otro individuo claramente identificado al que se considera mejor capacitado para enfrentarse al mundo. Esto resulta cada vez que está asustada, fatigada o

enferma, y se siente aliviada con los consuelos y los cuidados que le brinda al bebe. En otros momentos, la conducta es menos manifiesta, sin embargo saber que la conducta de Apego es accesible y sensible, le da a la persona un fuerte y penetrante sentimiento de seguridad, y la alienta a valorar y continuar la relación. Si bien la conducta de Apego es muy obvia en la primera infancia, puede observarse este desarrollo a lo largo del primer ciclo de vida, sobre todo en situaciones de emergencia. Dado que se observa en casi todos los seres humanos, se le considera parte integral de la naturaleza humana y como algo que compartimos con miembros de otras especies ya que la función biológica que se le atribuye es la de la protección. Klein (idem) plantea que la relación que se establece entre el niño y su madre va más allá de la mera satisfacción de necesidades fisiológicas. Al conceptualizar al Apego de éste modo, como una forma fundamental de conducta con su propia motivación interna distinta de la alimentación y del sexo, y no menos importante para la supervivencia, a la conducta de la motivación, se les concede una categoría teórica que nunca se les había dado. Los términos "dependencia" y "dependencia de necesidad", que hasta ahora han sido utilizadas para referirse a ellas, presentan serias desventajas. En primer lugar "dependencia" tiene un tono peyorativo; el segundo, no supone una relación con una carga emocional con uno o unos pocos individuos claramente referidos, y en tercer lugar, jamás se le atribuyó una función biológica valiosa. La distinción que debe hacerse entre Apego y conducta de Apego, por ejemplo, decir de un niño (o de una persona mayor) que está apegado a alguien, significa que está absolutamente dispuesto a buscar la proximidad y el contacto con ese individuo, y hacerlo sobre todo en ciertas circunstancias específicas. En contraste, la conducta de Apego se refiere a cualquiera de las diversas formas de conducta que la persona adopta de vez en cuando para obtener y/o mantener una proximidad deseada.

2.4. La Teoría del aprendizaje social.

Los teóricos del aprendizaje social como los teóricos de la Teoría etológica, sugieren que las diferencias individuales del Apego resultan de un trato diferencial, ellos suponen que el Apego del niño a la madre está basado en la atención que le brinda la madre al bebé. La madre satisface una y otra vez las necesidades del niño y gradualmente ella que ha sido asociada tantas veces a cosas buenas, como el cambiar los pañales, el baño y la comida, viene a ser una cosa agradable, así que el estar cerca de la madre es un hecho que refuerza al niño. Una vez que el bebé ha empezado varios tipos de comportamientos asociados al Apego y a la dependencia, como "el apegarse", buscar ser alzado y pedir ayuda o atención, la madre puede reforzar esos comportamientos directamente, ayudando por consiguiente a mantenerlos. El grado de dependencia del niño depende presumiblemente de la frecuencia del refuerzo, aunque la relación no es sencilla. El bebé que da repetidamente señales para llamar la atención llorando, pero a quien no se le responde sino después de un buen rato de llanto, puede ser un niño más "pegajoso", más dependiente que el niño que obtiene una respuesta inmediata. La Teoría del aprendizaje social explica también las diferencias de patrones de relaciones específicas de Apego o de dependencia. Según este punto de vista los niños no sólo aprenden a distinguir entre varias personas a quien se deben apegar o ser dependiente, sino también la manera de provocar respuestas de atención por parte de la otra persona. Algunos padres responden al llanto, otros a las demandas de ayuda y otros al comportamiento "pegajoso" etc., y el niño aprenderá cuáles comportamientos son reforzados.

Son numerosos los nombres que asocian a las Teorías del aprendizaje social del Apego o dependencia. Sears (1986) fue uno de los pioneros más destacados de tales exploraciones sobre la personalidad, particularmente de la dependencia, señala la importancia de los patrones de refuerzo para la determinación de las relaciones interpersonales del niño, así como de otros comportamientos. Otros autores como Bandura y Walters (1963) dieron además

mucho énfasis a la importancia del aprendizaje por observación. Ellos insistieron sobre el hecho de que el niño aprende muchas de sus habilidades y de sus patrones de comportamiento observando a las otras personas. La Teoría del aprendizaje social representa ciertas dificultades cuando se trata de explicar los patrones de cambio del desarrollo del Apego que ocurren en la misma secuencia de casi todos los niños. Lo que los teóricos del aprendizaje social han observado que las madres, como grupo, empiezan a cambiar los patrones de refuerzo al mismo tiempo. A pesar de esas dificultades, esta Teoría ha sido la que ha ejercido más influencia sobre los estudios del desarrollo de la personalidad, obviamente que el patrón de respuestas del niño a las otras personas está influenciado por las respuestas de éstas. Los niños aprenden en efecto a comportarse de manera en como agrada a los adultos y responden a los patrones de recompensa y castigo que se les hayan establecido, de esta manera aprenden patrones de observación.

2.5. La Teoría del desarrollo cognoscitivo.

Montiel Serrano Velasco y Vera (2000) exponen los planteamientos de seguidores de la Teoría del desarrollo, tales como Piaget, Bruner y Werner, los cuáles se dedicaron muy poco al desarrollo de las relaciones interpersonales y destacan que en realidad fue Lawrence Kolberg quien empezó a trabajar en la Teoría del desarrollo cognoscitivo del desarrollo. Este enfoque plantea que cualquier comportamiento de un niño es una función del nivel del desarrollo cognoscitivo que ha alcanzado y su derivación ilustrativa de dicho principio aplicada al Apego es cuando un niño no puede desarrollar un Apego específico hasta tanto no haya discriminado o reconocido a una persona determinada, él no puede mostrar Apego hasta que no haya discriminado a su madre de las otras personas y hasta tanto no posea cierta persistencia del objeto. Claro está, lo que plantea Montiel, Serrano, Velasco y Vera (idem) acerca de las primeras señales emitidas la madre, ya que, el efecto emitido por momento, adquiere aparentemente las habilidades cognoscitivas necesarias, más tarde, cuando el niño ha empezado a desarrollar cierta noción del concepto del tiempo, podrá ser

capaz de reconocer por ejemplo, los preparativos de la madre para marcharse, como coger su abrigo, tomar las llaves del auto, serán seguidos por su partida y mostrará cierta protesta, no cuando la madre se va, sino cuando toma el abrigo. En realidad, tal comportamiento ocurre cuando se espera esa conducta, si se tiene como base el comportamiento del desarrollo del concepto del tiempo que tiene el niño.

En general cada una de estas perspectivas trata distintos aspectos del Apego. los teóricos del aprendizaje social explican el temprano y fuerte Apego de la madre, a quienes se asocia a muchos esfuerzos positivos, la Teoría del desarrollo cognoscitivo ofrece la explicación de los cambios de secuencia de patrones del Apego, relacionando estos con el crecimiento cognoscitivo del niño. Aquí también hay que tener en cuenta que este enfoque teórico no se opone necesariamente a la Teoría del aprendizaje social ni a la Teoría etológica. Cada una puede explicar un aspecto diferente del proceso total. Por su parte la Teoría del psicoanálisis atañe tanto por el proceso de identificación como los cambios madurativos de la sensibilidad corporal del niño, las cuales afectaran su modo de interactuar con el mundo. Estos enfoques teóricos no son del todo incompatibles entre sí, en efecto existen muchas maneras en que se puede utilizar en combinación entre ellos. Por ejemplo, los teóricos del psicoanálisis creen que el período y la identificación consecuentemente con el progenitor del mismo sexo ocurren en un momento determinado, entre los cuatro y los siete años, durante este periodo, notaremos un cambio al Apego o dependencia del niño hacia los adultos del mismo sexo. Pero quizás los niños que son más maduros cognoscitivamente avanzarán en ésta secuencia con más rapidez que los niños de un desarrollo cognoscitivo lento. No necesitamos fluir a un enfoque para explicar y comprender la Teoría del Apego. cada ofrece algo único e importante y cada una individualmente es correcta en algunos aspectos del proceso.

CAPÍTULO 3.

MODELO MENTAL INTERNO Y ESTILOS DE APEGO

Según Bowlby (1985) el Modelo Interno de Trabajo (MIT), integra creencias acerca de sí mismo y del mundo social influyen en la formación de las relaciones íntimas durante toda la vida del individuo. Huerta (2002) expone que el MIT es el reflejo de las relaciones establecidas que experimenta el sujeto durante toda su vida y donde dispone de la figura de Apego y su interacción, en ella encuentra apoyo en situaciones de amenaza, es por ello que el MIT es particularmente resistente al cambio y por tanto se revela la transmisión de los patrones de Apego entre generaciones, y que a través de este Modelo Interno de Trabajo se estabilizan las relaciones futuras. Es por eso que un sus inicios, la relación del niño con la madre depende de la forma en que responde el padre al conjunto de señales que emite el niño, por ejemplo si la respuesta es sensible, insistente y responsable; el niño desarrolla un Apego **Seguro**. Por ello las representaciones internas del vínculo entre la madre y el hijo se vuelven una parte importante de la personalidad. Estas representaciones sirven como un MIT conjunto de expectativas sobre la disponibilidad de las figuras de Apego y reacciones con ella, así como la probabilidad de recibir apoyo durante las situaciones en las que tenga presiones o amenazas. Este MIT es la base para todas las futuras relaciones que tenga el sujeto durante la infancia, la adolescencia y la vida adulta. Según Bowlby (en Feeney y Noller 1991) las representaciones mentales son los mecanismos que funcionan como Modelos Internos de experiencias a partir de la historia del individuo, las cuales determinan los Estilos diferentes tipos de Apego, esto en base a un entorno familiar relativamente estable la cual se refleja la realidad positiva o negativa que el individuo experimenta. Dado que estos modelos se centran en la regulación y satisfacción de las necesidades de Apego, es muy probable que se activen automáticamente cuando tengan lugar acontecimientos relevantes para su desarrollo.

Expuesto ya los fundamentos básicos de cómo se concibe y se desarrolla un Modelo Interno, pasaremos a exponer cuales son estos componentes, los cuales son desarrollados por Collin y Read (1994), estos autores los clasifican en cuatro componentes que son las creencias de los Modelos Internos en base las características de cada uno de los 3 Estilos de Apego propuestos por Hanzan y Shaver (1987)

3.1.1. Representaciones Mentales y Estilos de Apego.

- ***Expectativas sobre los demás y uno mismo (creencias y actitudes)***

Las creencias y actitudes de los sujetos **Seguros** se corresponden con su alta autoestima y su confianza en sí mismos, llenan pocas dudas sobre sí mismos y se tienen en alta estima. Tienden a estar orientados interpersonalmente y a creer que suelen gustar a los demás, además, piensan que los otros suelen tener buena intención, y no tienen problemas en poder llegar a depender de ellos, son dignos de confianza y desinteresados. En otras palabras, las creencias y actitudes de los individuos **Seguros** reflejan sus modelos positivos tanto de sí mismos como de los demás. Las creencias y actitudes de los individuos **Evitativos** contrastan con las de individuos **Seguros**, especialmente en términos de sus creencias sobre los otros, no suelen estar orientados interpersonalmente, en lugar de ello, y debido a su falta de confianza en situaciones sociales, tienden a tener pocas relaciones sociales. Suelen creer que los demás no son dignos de confianza o que uno no puede depender de sus conocidos, dudan de su honestidad e integridad y sospechan de sus motivos. Los individuos **Ansioso-Ambivalentes** creen que los demás son complicados y difíciles de entender. Por este motivo son desconfiados (o quizás ambivalentes) en sus interacciones con ellos, también creen que ellos mismos (y la gente en general) tienen poco control sobre sus propias vidas.

- ***Objetivos y necesidades relacionados con el Apego***

Los individuos **Seguros** desean establecer relaciones íntimas, pero mantiene un equilibrio entre la cercanía y la autonomía, es decir, se sienten cómodos con la cercanía, pero también valoran la autonomía y son más felices en relaciones que satisfacen estas dos necesidades. Para los individuos **Evitativos**, es fundamental mantener la distancia y evitar que los demás se acerquen demasiado. Su tendencia a limitar la intimidad podría estar motivada por una intensa necesidad de evitar el rechazo ó al contrario, por su preocupación por la autonomía, aspecto que se ve también reflejado en el énfasis que ponen en el logro. Los individuos **Evitativos** suelen dar importancia a los logros y evitan la intimidad. Los individuos **Ansioso-Ambivalentes**, al igual que los **Seguros**, desean la intimidad en sus relaciones, aunque éstas suelen ser estresantes para ellos. Tienden a temer el rechazo y el abandono y pasan mucho tiempo preocupados pensando en sus relaciones. A pesar del estrés asociado a estas relaciones, los individuos **Ansioso-Ambivalentes** buscan la intimidad extrema y están dispuestos a renunciar a sus necesidades de autonomía para satisfacer sus necesidades de intimidad.

- ***Planes y estrategias para conseguir objetivos relacionadas con el Apego***

Como señalamos cuando hablamos de la regulación del afecto, los individuos **Seguros** tienden a reconocer su estrés y a afrontar sus emociones negativas de manera constructiva. No suelen reprimir su rabia ni su estrés, y tampoco expresan estas emociones de forma negativa, en lugar de ello, expresan estas emociones de manera proporcionada al nivel de estrés que sufren. Además, son capaces de buscar la ayuda de los demás cuando la necesitan. Los individuos **Evitativos** tienden a minimizar o incluso negar sus reacciones emocionales y suelen expresar sus emociones o dejar que los otros sepan que están estresados menos que los demás. El resultado es que tienen dificultades para pedir la ayuda de los otros para afrontar sus emociones negativas. A estos individuos les cuesta incluso pedir ayuda a profesionales como los médicos. Los individuos **Ansioso-Ambivalentes** son

menos conscientes de sus reacciones emocionales y debido a sus bajos niveles de autoestima y sus elevados niveles de ansiedad, tienden a experimentar más estrés que los demás. También suelen manifestarlo de manera exagerada para obtener una respuesta de su pareja o de la otra persona que interactúe con ellos. Por otro lado, de acuerdo con su elevada necesidad de aprobación por parte de los demás, tienen tendencia a ser abiertamente solícitos y colaboradores y a negar sus propias necesidades por miedo a que les rechacen.

Integrando estos 4 componentes como parte del MIT del individuo se organiza el desarrollo de la personalidad y las maneras de responder al ambiente, las cuales guían la conducta social al establecimiento de las relaciones interpersonales. A continuación se expone de manera gráfica las características básicas de los tres Estilos de Apego en relación con el MIT que integran la personalidad:

MEDIDA	SEGURO	EVITATIVO	ANSIOSO-AMBIVALENTE
HISTORIA DE APEGO	Relaciones sólidas con ambos padres y entre los padres	Las madres se perciben como frías y con tendencia al rechazo	Padres percibidos como injustos
MODELOS MENTALES	Fáciles de conocer; pocas dudas sobre sí mismos, los demás suelen tener buenas intenciones, el amor de pareja es duradero	El amor de pareja raramente dura, el amor pierde intensidad	Dudas sobre sí mismos; incompreensión por parte de los demás, es fácil enamorarse, pero el amor verdadero es difícil de encontrar: los demás no quieren comprometerse
EXPERIENCIAS AMOROSAS	Felicidad; amistad; confianza	Miedo a la intimidad; dificultad para aceptar a la pareja	Obsesión y celos; deseo de unión y reciprocidad; fuerte atracción sexual, extremos emocionales

Fuente: Feeney Noller (2001)

Tabla 2. Diferencias en el Estilo de Apego según las medidas de la historia de Apego, los modelos mentales, y las experiencias amorosas

	SEGURO	EVITATIVO	ANSIOSO AMBIVALENTE
RECUERDOS	<ul style="list-style-type: none"> • Padres cálidos y afectivos 	<ul style="list-style-type: none"> • Madres frías y que manifiestan rechazo 	<ul style="list-style-type: none"> • Padres injustos
CREENCIAS Y ACTITUDES RELACIONADAS CON EL APEGO	<ul style="list-style-type: none"> • Pocas dudas sobre sí mismos • Modulan los afectos negativos de manera constructivista • Suelen gustar a los demás • Los demás suelen tener buena intención y buen corazón • Los demás suelen ser dignos de confianza, desinteresados, y uno puede depender de ellos • Orientados interpersonalmente 	<ul style="list-style-type: none"> • Sospechan de los motivos de los demás • Los demás no son dignos de confianza o no se puede depender de ellos • Dudan de la honestidad e integridad de sus padres y de los demás en general • Falta de confianza en las situaciones sociales. No orientados interpersonalmente 	<ul style="list-style-type: none"> • Solícitos y colaboradores para obtener aceptación • Los demás son complicados y difíciles de entender • La gente ejerce poco control sobre sus vidas
OBJETIVOS Y NECESIDADES RELACIONADOS CON EL APEGO	<ul style="list-style-type: none"> • Deseos de relaciones íntimas • Búsqueda de un equilibrio entre la cercanía y la autonomía en las relaciones 	<ul style="list-style-type: none"> • Deseos de mantener distancia 	<ul style="list-style-type: none"> • Miedo al rechazo • Deseos de extrema intimidad

Fuente: Hazan y Shaver (1987).

Tabla 1. Estilos de Apego en relación y las representaciones mentales que integran la personalidad

Estos cuadros muestran las diferencias entre diversos componentes de los Modelos Internos (MIT) a partir de los tres grupos de Apego propuestos por Hazan y Shaver (1987); vemos claramente cómo los recuerdos, creencias, objetivos y estrategias que los individuos articulan, se ven determinados con sus altos niveles de confianza y autoestima. Se observa cómo los recuerdos de las

figuras de Apego son claramente positivos, pues sus actitudes respecto a los demás, se establecen sin ningun para implicarse en las relaciones cercanas. En cuanto a estos cuatro modelos sobre los individuos **Evitativos** destacan su preocupación por que los demás se les acerquen demasiado, les incomoda mantener relaciones cercanas, así como hacer revelaciones íntimas sobre sí mismos, tienden a sospechar y a no fiarse de los demás ni de sus motivos, además ocultan sus reacciones emocionales. Por su parte, los individuos **Ansioso-Ambivalentes** se manifiestan con baja autoestima y expresan una gran preocupación por las relaciones interpersonales. Ya que tienen dificultades para enfrentarse a sí mismos, tienden a depender de los demás, sin embargo, a través de sus demandas y sus intensas manifestaciones emocionales, suelen provocar los resultados que tanto temen.

Sobre esta línea George, Kaplan y Main (1985) evaluaron el Modelo Interno Activo de las personas adultas y su papel de padres y lograron obtener los siguientes tres tipos:

1. Padres seguros o autónomos. Muestran coherencia y equilibrio en su valoración de las experiencias infantiles, aún hayan sido positivas como negativas. Ni idealizan a sus padres ni recuerdan el pasado con ira. Sus explicaciones son coherentes y creíbles. Estos padres suelen mostrarse sensibles y afectuosos en sus relaciones con sus hijos, los cuales suelen ser clasificados como **Seguros** en la Situación del Extraño.

2. Padres preocupados. Muestran mucha emoción al recordar sus experiencias infantiles, expresando frecuentemente ira hacia sus padres. Parecen agobiados y confundidos acerca de la relación con sus padres, mostrando muchas incoherencias y siendo incapaces de ofrecer una imagen consistente y sin contradicciones. Estos padres se muestran preocupados por su competencia social. En su relación con sus hijos muestran unas interacciones confusas y caóticas, son poco responsivos e interfieren frecuentemente con la conducta exploratoria del niño. No es extraño que sus hijos suelen ser considerados como **inseguros-ambivalentes**.

3. Padres rechazados. Estos padres quitan importancia a sus relaciones infantiles de Apego y tienden a idealizar a sus padres, sin ser capaces de recordar

experiencias concretas. Lo poco que recuerdan lo hacen de una forma muy fría e intelectual, con poca emoción. El comportamiento de estos padres con sus hijos es considerado como **Inseguro** y **Evitativo**, suelen ser frío y, a veces, rechazante.

Algunos estudios encuentran una cuarta categoría: **padres no resueltos**, que serían el equivalente del Apego ***inseguro desorganizado/desorientado***. Se trata de sujetos que presentan características de los tres grupos anteriores y que muestran *lapsus* significativos y desorientación y confusión en sus procesos de razonamiento a la hora de interpretar distintas experiencias de pérdidas y traumas (Main y Hesse 1990).

De acuerdo a lo anterior podemos observar, de qué manera afectan los Modelos que tenemos a nuestras relaciones con los demás, ya que estos Modelos Internos dan forma a las respuestas cognitivas, emocionales y conductuales que se manifiestan ante el contexto. Se cree que los Modelos Internos afectan a la selección e interpretación de los datos, a la forma en que evaluamos a los demás, a las relaciones que tenemos con ellos, y a los planes que concebimos para controlar nuestras relaciones con otras personas, pero se puede ver, las diferencias individuales en el Estilo de Apego son atribuibles a las experiencias tempranas que se vivieron. Bowlby (1969) sostiene que los Modelos Internos se forman a partir de la comunicación establecida entre el individuo y la figura de Apego, siendo la sensibilidad y atención del cuidador a las señales del niño, algo fundamental para el desarrollo de la seguridad, implicando a su vez su influencia en las relaciones adultas.

3.2. Formación de esquemas y estructuras y Estilos de Apego.

Se han realizado estudios acerca de las diferencias entre los Estilos de Apego en adultos y la búsqueda de nueva información, es decir como lo describe Mikulincer (1997), en la exploración del ambiente y la adquisición de conocimientos sobre cosas desconocidas como lugares, personas, objetos y a la integración de nueva información en las estructuras cognitivas, las cuales

consisten en decodificar la información adquirida, comparándola con la información existente y acomodando el esquema a la nueva información. Mikulincer (idem) ha encontrado en sus investigaciones que las personas con Estilo de Apego **Seguro** realizan una búsqueda activa de información, siendo abiertos a la nueva información, y poseen estructuras cognitivas flexibles, ya que, como pueden sobrellevar la angustia, son capaces de incorporar nueva información, aunque las lleve a períodos momentáneos de confusión, pues son capaces de reorganizar sus esquemas. Esta capacidad los llevaría a ajustarse de manera adecuada a los cambios del ambiente, a proponerse metas realistas y a evitar creencias irracionales. Esto evidencia que las personas con Estilo de Apego **Evasivo**, rechazan la información que pudiese crear confusión, cerrando sus esquemas a ésta, teniendo estructuras cognitivas rígidas. Por ejemplo las personas **Ansiosas-Ambivalentes** también muestran este comportamiento similar, pero a diferencia de los **Evitativos**, desean acceder a nueva información, pero sus intensos conflictos las llevan a alejarse de ella.

Otros estudios como los realizados por Baldwin (1996), evidencian relaciones entre los distintos Estilos de Apego y la accesibilidad a ciertos esquemas cognitivos, el autor plantea que las personas con Estilos de Apego **Seguro**, muestran tener una alta accesibilidad a esquemas y recuerdos positivos, lo que los lleva a tener expectativas positivas acerca de las relaciones con los otros, a confiar más y a intimar más con ellos. Las personas con Estilos de Apego **Evitativo** y **Ansioso**, muestran tener una menor accesibilidad a los recuerdos positivos y mayor accesibilidad a esquemas negativos, lo que las lleva a mantenerse recelosos a la cercanía con los otros. Las personas con Estilo de Apego **Ansioso-Ambivalente** tienen conflictos con la intimidad, pues desean tenerla y tienen intenso temor de que ésta se pierda Baldwin (idem). (Ver Figura 3).

APEGO SEGURO	APEGO EVASIVOS	ESTILOS DE APEGO ANSIOSO
Búsqueda activa de información	Rechazan la información que pudiese crear confusión	Menor accesibilidad a los recuerdos positivos y mayor accesibilidad a esquemas negativos
Poseen estructuras cognitivas flexibles	Estructuras cognitivas rígidas	Recelosos a la cercanía con los otros
Capaces de reorganizar sus esquemas	Acceden y se alejan de una nueva información	Temor a la pérdida de intimidad
Metas realistas y a evitar creencias irracionales	Recelosos a la cercanía con los otros	
Alta accesibilidad a esquemas y recuerdos positivo		

Figura 3. Formación de esquemas y estructuras y Estilos de Apego.

3.3. Influencia de los Estilos de Apego en las relaciones interpersonales

La Teoría del Apego ha contribuido a mejorar el entendimiento de los procesos de la personalidad y las diferencias individuales de los adultos, los cuales implican a mayor grado la interacción de las relaciones interpersonales. Feeney Noller (2001) plantean que la división de los 3 tipos de Apego en niños, según la Teoría y las investigaciones, tendrían una correlación con variables importantes en la vida adulta, como lo son, las características de personalidad, la forma en que establecemos relaciones interpersonales, características de los procesos cognitivos y emocionales, etc. En esto radica la importancia del estudio del Apego, porque el conocimiento de éste, nos permite explorar distintas dimensiones del comportamiento humano. Simpsom (1990) asegura que muchas hipótesis pueden ser generadas acerca de la naturaleza y calidad emocional de las relaciones interpersonales que poseen las personas que exhiben distintos Estilos de Apego. Es así como los estudios han determinado que algunas características que se presentan en las relaciones íntimas que establecen las personas, tienen mucho que ver con sus Estilos de Apego individuales. Esta

búsqueda se complementa con los hechos de la historia personal y las circunstancias sociales del sujeto, como lo es la composición del grupo familiar, las actividades personales, las amistades, la sociabilidad, los problemas personales, autoestima, etc. Se observan entonces los siguientes parámetros expuestos por Bartholomew y Horowitz (en Marrone 2002) los cuales plantearon que estos criterios tiene la necesidad de estudiarles bajo los siguientes factores:

- **La coherencia:** Es el grado con el cual el sujeto presenta un retrato coherente e integrado de sus experiencias y sentimientos en las relaciones íntimas.
- **La elaboración:** Es el grado con el cual el sujeto utiliza sus recuerdos para concretar, las generalizaciones que hace.
- **La expresividad emocional:** Es el grado con el cual las emociones fueron expresadas abiertamente o controladas.
- **La capacidad de apoyarse en el otro:** Es el grado con el cual la persona busca apoyo cuando lo necesita.
- **La disponibilidad:** El grado con el cual el sujeto se ofrece a los demás para prestarles apoyo emocional y ayuda.

Se establece que los patrones de relación entre adultos reflejan de alguna manera el, Estilo de Apego que cada uno ha tenido con sus propios padres en la niñez y adolescencia. Por tanto al procesar la información que emana del medio social, las personas tienden a conducirse de manera tal que evocan reacciones específicas por parte de los demás. Además ayudan a interpretar estas reacciones para confirmar los Modelos Internos preexistentes, estos conceptos reafirman las correlaciones existentes entre los Modelos Internos y la autoestima, la regulación de la distancia con respecto a las figuras de Apego en la vida adulta, las estrategias para mantener la proximidad y los mecanismos de defensa

A continuación se presenta un cuadro que desarrolla las características específicas en cada Estilo de Apego en cuanto a las relaciones interpersonales en general:

ESTILO SEGURO	ESTILO EVASIVO	ANSIOSOS
Amistosos, afables y capaces	Poco inteligentes, inseguros	Suspicious, escépticos y retraídos
Reconocen a los otros como bien intencionados y confiables	Falta de confianza hacia los otros	Evitan estar con los demás
Fácil intimar con otros	Reacios a comprometerse en relaciones íntimas. Ansiosos para comprometerse en relaciones íntimas, Incomodidad intimando	Incomodidad al intimar con otros
Se sienten cómodos dependiendo de otros y que otros dependan de ellos	Difícil confiar y depender de los demás	Encuentran difícil confiar y depender de los demás
Despreocupación a ser abandonados	Sienten temor al abandono	
Gran confianza hacia sí mismos y los demás	Preocupación por no recibir afecto	

Figura 1. Características de los Estilos de Apego y las relaciones interpersonales.

En la figura 1 sintetiza como las personas con **Estilo Seguro** tienden a desarrollar Modelos Internos en las relaciones de sí mismos y se perciben como amistosos, afables y capaces, así como de los otros, como bien intencionados y confiables, ellos encuentran relativamente fácil intimar con otros, se sienten cómodos dependiendo de otros y que otros dependan de ellos, y no se preocupan acerca de ser abandonados o de que otros se encuentren muy próximos emocionalmente. Las personas con **Estilos ansiosos-ambivalente** tienden a desarrollar modelos de sí mismos como poco inteligentes e inseguros, y de los otros como desconfiables y renuentes a comprometerse en relaciones íntimas, frecuentemente se preocupan de que sus parejas no los quieran y sienten temor al

abandono. Las personas con **Estilo evasivo**, se perciben a sí mismos como suspicaces, escépticos y retraídos, y de los otros como desconfiables o demasiado ansiosos para comprometerse en relaciones íntimas, se sienten incómodos intimando con otros y encuentran difícil confiar y depender de ellos (Simpson 1990).

El contexto social de las relaciones interpersonales da al individuo una serie de características sobre la personalidad. Bartholomew y Horowitz (en Marrone 2002) exponen una serie de características sobre los diferentes Estilos de Apego y explican que la persona **Segura** se caracteriza por valorar las relaciones íntimas, por su capacidad para mantener relaciones íntimas sin perder autonomía personal y por la coherencia y buen juicio al hablar de las relaciones cercanas y los temas asociados. Por su parte la persona **Evitativa** le resta importancia a las relaciones íntimas, pone énfasis en la independencia y la auto-suficiencia, tiene una emocionalidad restringida, y sus ideas sobre las relaciones que ha tenido o desea tener son poco convincentes. De cara a los problemas interpersonales, mantiene la autoestima por medio de responsabilizar fundamentalmente a los otros. En el caso de la persona **Ansiosa-ambivalente** se caracteriza por involucrarse demasiado en las relaciones íntimas o de amistad, por su dependencia de la opinión de los demás sobre su valor personal y aceptación, por su tendencia a idealizar a algunas personas y por la incoherencia o emocionalidad exageradas al hablar de estas relaciones. De cara a los conflictos interpersonales, estas personas tienden a culparse a sí mismas mientras sostienen una visión positiva del otro. La persona **Temerosa** evita las relaciones íntimas por desconfianza y miedo al maltrato, el sentido de inseguridad personal es prominente.

Siguiendo la misma línea de investigación, Hazan y Shaver (en Feeney y Noller 1991) identificaron frases bajo discursos emitidos, por los sujetos que describen las vivencias en las relaciones interpersonales, como medida de respuesta forzada del Estilo de Apego:

Seguro: *“Me resulta relativamente fácil intimar con los demás y estoy cómodo cuando dependo de ellos y ellos dependen de mí. No suelo preocuparme porque vayan a abandonarme o porque haya intimado demasiado*

Evitativo: *“Estoy algo incómodo cuando intimo con otras personas, me resulta difícil confiar plenamente en los demás, así como prestarme a depender de ellos por completo. Me pongo nervioso cuando íntimo demasiado con alguien, y mis parejas amorosas suelen querer que nuestra relación sea más íntima de lo que yo quiero.”*

Ansioso-Ambivalente: *“Creo que los demás se resisten a intimar tanto como a mí me gustaría. A menudo me preocupo por si mi pareja no me quiere o por si no quiere estar conmigo. Mi deseo es entregarme por completo con la otra persona, y ese deseo a veces asusta a los demás.”*

Fuente: Hanzan y Shaver (1987)

Figura 2. Discursos emitidos por los sujetos en cada uno de los Estilos de Apego.

Durante el desarrollo social, las personas construyen modelos afectivos-cognitivos de sí mismos y patrones típicos de interacción significativos con los otros. Estos Modelos Mentales, según Simpson (1990) organizan el desarrollo de la personalidad y guían el subsecuente comportamiento social. El estudio de las diferencias individuales en Estilos de Apego nos ayudara a comprender nuestro entendimiento del por qué las relaciones íntimas varían en la calidad y naturaleza interpersonal. Siguiendo esta línea Collins y Read (1990) identificaron cuatro patrones disfuncionales de Apego en la edad adulta, de acuerdo a la Teoría desarrollada por Bowlby, los cuales fueron la independencia compulsiva, la sobreprotección y la dependencia. Estos autores observaron que los patrones de Apego dependiente, de íra y de independencia compulsiva; eran fuertes predictores de sintomatología psiquiátrica. En otras palabras, pareciera ser que las personas con un Estilo de Apego **Seguro** desarrollan una gran confianza hacia sí mismos y los demás, mientras que aquellas con un Estilo de Apego **Inseguro** poseen una falta de confianza hacia los otros, lo que determina sus relaciones interpersonales, ya que la confianza es una condición necesaria para el desarrollo del compromiso. (Collins 1990, Mikulincer y Florian 1999, Scout y Cordova 2002).

Es importante tener en cuenta que los efectos de los Estilos de Apego en las relaciones interpersonales, no son siempre iguales ni tan predecibles, Main (en Simpson 1990) opina que los resultados de investigaciones sugieren que las diferencias en el Estilo de Apego no son impermeables al cambio.

3.4. Estilos de Apego y valorización en las relaciones amorosas.

En este apartado se presentarán cómo el amor de pareja puede adoptar formas diferentes en función de la historia de Apego de cada individuo, y cómo esta se desarrolla y se establece para generar ciertas pautas de Estilos de Apego en una relación amorosa. Ojeda y Díaz (2000) mencionan que el estudio hacia los Estilos de Apego y su influencia en las relaciones interpersonales, lleva a los investigadores a abocarse a explorar cómo la historia de un individuo podría influir en su Estilo de Apego hacia parejas románticas durante la edad adulta, tal como el realizado por Ochoa y Vázquez (en Yela 2000), donde mencionan que la adquisición de respeto y de confianza (en uno mismo y en los demás) serán buenos predictores de la satisfacción amorosa adulta, mientras que por otro lado, se han interesado en el proceso de cómo la gente, con determinado Estilo de Apego, mantiene sus vínculos afectivos en sus relaciones cercanas, moldeando la forma y el contenido de las mismas. Los estudios se han enfocado a analizar los modelos de trabajo internos que se forman a partir del proceso de socialización y del acumulo de experiencias agradables contra las que son experiencias desagradables que se viven con la figura de Apego. Tales modelos de trabajo tienen la función de guiar las expectativas individuales de acercamiento-alejamiento hacia la figura de Apego. Otros autores dedicados más ampliamente en el campo del Apego y las relaciones amorosas en adultos son Hazan y Shaver (1987) quienes han propuesto la *"Teoría del Apego sobre relaciones amorosas"*; presentando un análisis teórico del amor y los Estilos de Apego en la que establecen un paralelismo entre el tipo de relación amorosa adulta y el tipo de Apego que se tuvo hacia la madre en la infancia. Ellos plantean que el vínculo niño-madre tenderá a reproducirse en la relación amorosa adulta futura,

estudiaron la normatividad de las relaciones amorosas, es decir, la explicación de los procesos típicos del Apego adulto en las relaciones de pareja. Concluyeron que muchas formas de intimidad en las relaciones amorosas adultas (lenguaje, tomarse de la mano, abrazarse, etc.) son reminiscencias del contacto con los padres. Los amantes adultos se turnan en la interpretación de los roles de niño y padre-madre. La base que utilizaron Hazan y Shaver (1987) para medir el Estilo de Apego fue exploratoria por necesidad, es decir, la intención era captar los principales rasgos que tipifican los tres tipos de amantes adultos. En esta medida, se describe a los sujetos **Seguros** como personas que están cómodas con la intimidad y que son capaces de confiar en los demás y depender de ellos. A los sujetos **Evitativos** se les ve como personas que se sienten incómodas con la intimidad y a quienes no les gusta depender de los demás. Los sujetos **Ansioso-Ambivalentes** serían personas que buscan niveles extremos de intimidad y temen que los abandonen o no los quieran lo suficiente. La medida se utilizó en dos estudios realizados con muestras adultas (Hazan Shaver 1987). La primera muestra era amplia y variada (N= 620), estaba formada por personas que habían contestado a un "test del amor", la segunda era una muestra de estudiantes universitarios. A los sujetos de ambas muestras también se les sometió a evaluaciones sobre sus actitudes generales en las relaciones de intimidad, y sobre experiencias relacionales específicas dentro de su "relación amorosa más importante". Los resultados de los dos estudios de Hazan y Shaver (idem) indican que las frecuencias relativas de los tres Estilos, según la evaluación hecha, es de el 56% en **Seguros**, el número de los que se definieron como Evitativos fue de 23% y 25% y por último, a lo que se refiere a los **Ansioso-Ambivalentes** son de un 20% y 19% respectivamente. Además, las personas que decían pertenecer a cada Estilo diferente de Apego mostraban diferencias en sus historias de Apego, por ejemplo las percepciones de las relaciones familiares tempranas diferían entre sí.

Bajo estos porcentajes Hazan y Shaver (1987) llegaron a la siguiente clasificación de los Estilos de Apego descrito en el siguiente cuadro:

Los sujetos de vínculo **seguro** tienen relaciones más intensas con sus padres su cuando ellos fueron niños había sido más cálida, tienen más confianza en si mismos, y piensa que los demás, suelen tener buenas intenciones. Tienen concepción de que sus relaciones amorosas más importantes habían sido relativamente felices, y se habían caracterizan por la amistad y la confianza.

Los sujetos **Evitativos** perciben a sus madres como personas frías que tienden a rechazarles. Cuestionan la naturaleza duradera del amor de pareja, sus experiencias amorosas más importantes están marcadas por el miedo a la intimidad y por dificultades para aceptar sus parejas amorosas.

Los sujetos **Ansioso-Ambivalentes** tienen la concepción de que sus padres han sido injustos. Piensan que los demás no los entienden y tienen más dudas sobre sí mismos, les es fácil enamorarse, pero raramente encuentran un amor verdadero, piensan que hay pocas personas que están tan dispuestas como ellos a comprometerse en una relación a largo plazo. Sus relaciones amorosas más importantes están marcadas por la obsesión y los celos, el deseo de unión y reciprocidad, una fuerte atracción sexual, y los extremos emocionales.

Otros autores dedicados a la investigación del Apego y las relaciones amorosas fueron Feeney y Noller (2001). Estos autores constataron diferencias en la idealización de la pareja, en función de los Estilos de Apego, exponiendo que los más idealizadores fueron los "amantes ansiosos" y "los amantes evitadores", estos sujetos fueron los que menos idealizaban a su pareja, mientras que los "amantes **Seguros**" mostraban un nivel intermedio de idealización. Yela (2000) por su parte, encontró que los "amantes posesivos" eran más idealizadores que los "amantes compañeros", siendo los más idealizadores los "amantes lúdicos". Se ha constatado que la fidelidad sexual presenta una elevada correlación con el Estilo amoroso "maniaco" o "posesivo". Respecto a la satisfacción, los "pasionales" tienden a resultar los de mayor satisfacción amorosa, mientras que los "posesivos" aparecen como los de menor satisfacción tanto amorosa como sexual. Bretherton (en Simpson 1990) plantea que en los últimos tiempos existen una serie de investigaciones que han llegado a interesarse en los procesos por los cuales las personas desarrollan y mantienen los lazos afectivos en las relaciones íntimas. Esto coincide con lo planteado por Feeney y Noller (1991), pues ellos realizaron a través de sus estudios una codificación de los temas relacionados con el Apego con respecto a la valorización de la relaciones amorosas y plantean que los sujetos **Evitativos** se diferenciaban de los sujetos **Seguros** en sus bajos niveles de confianza y expresividad y en la evitación de la cercanía, por otra parte los sujetos **Ansiosos Ambivalentes** se caracterizaban por la

dependencia y la búsqueda de compromiso, en base a estas características, el estudio de factores como lo es la *Apertura*, la *Cercanía*, *La Dependencia*, el *Compromiso* y el *Afecto* tienen cierto significado que le da un contenido al desarrollo interpersonal. A continuación se desarrolla un cuadro que da una mayor explicación de estos factores:

TEMAS	CONTENIDO	EJEMPLOS
APERTURA	Referencias a la expresión abierta de pensamientos sentimientos	<i>“Es muy abierta conmigo, y eso es bueno”</i>
CERCANÍA	Actitudes respecto a la cercanía y la intimidad	<i>“No quiere demasiada intimidad, lo cual es bueno Estarnos prácticamente tan unidos como uno puede llegar a estarlo”</i>
DEPENDENCIA	Actitudes hacia la posesividad hacia compartir el tiempo y las actividades	<i>Es demasiado dependiente; se aforra más que yo Si pasamos más de un día separados, me vuelvo loco</i>
COMPROMISO	Actitudes hacia el compromiso, la seriedad de la relación	<i>“Me presiona para que me comprometa”</i> <i>“Es mucho mas probable que yo me comprometa seriamente que ella lo haga”</i>
AFECTO	Actitudes hacia la expresión de amor y afecto	<i>“No me gustaría alguien que estuviera todo el rato te quiero te quiero”</i> <i>“Llevaba toda mi vida buscando este tipo de afecto”</i>

Fuente: Feeney y Noller (1991).

Figura 1. Características de dependencia y la búsqueda de compromiso

A través de este cuadro podemos observar que la *Apertura, La Cercanía, La Dependencia, El Compromiso y el Afecto*; dependen de las actitudes que desarrolle el individuo con respecto a sus creencias y su relación entre el Estilo de Apego y las descripciones de respuesta abierta sobre la calidad de la relación. Feller y Noller (1991) ampliaron estas definiciones ahondando en frases emitidas por las personas de los tres grupos de Apego sobre sus relaciones de pareja.

Seguro: *Somos muy buenos amigos, y cuando empezamos a salir juntos era como si nos conociéramos desde antes mi pareja lleva bien con mis amigos. Siempre podemos hablar de todo. Como cuando tenemos alguna pelea, solemos resolverla hablando, ella es muy razonable. Creo que confiamos mucho el uno del otro.*

Evitativo: *Mi pareja es mi mejor amigo, y así es como yo le veo. Es tan especial para mí como cualquiera de mis otros amigos. Mis expectativas en la vida no incluyen el matrimonio, ni cualquier unión a largo plazo con ninguna mujer, lo cual a mí me parece bien. Creo que no quiero tener una relación especialmente íntima, y no espero demasiado compromiso, lo cual es bueno. Mi pareja y yo estamos muy cerca, lo que es un consuelo, pero también es un problema a veces, que una persona pueda estar tan cerca de mí y tener tanto control sobre mi vida.*

Ansioso-Ambivalente: *Cuando conocía J..., le miré, y me derretí en ese mismo momento. Era la persona mas especial que había visto en mi vida, y eso fue lo primero que me impresionó, conocerlo fue increíble, como si nos conociéramos de toda la vida.*

Fuente: Feeney y Noller (1991).

En estas afirmaciones, podemos observar de qué manera los sujetos enfatizaban la cercanía de la relación, pero también la manera en cómo se defiende el desequilibrio en la dependencia de los miembros de la pareja, también hacen referencias relativamente frecuentes al apoyo mutuo de los miembros de la pareja. Se puede observar que tanto los sujetos **Evitativos** tienden a describir sus relaciones como algo que implicaba una amistad, sin embargo, al contrario que los sujetos **Seguros**, los que se describen como **Evitativos** preferían establecer unos límites claros en la *cercanía, la dependencia, el compromiso y la expresión del afecto*. Por el contrario, los sujetos **Ansioso-Ambivalentes** se preferían *una cercanía, compromiso y afecto* sin restricciones en sus relaciones y también tendían a idealizar a sus parejas. Estos resultados encajan claramente con los principios de la Teoría del Apego y con los análisis empíricos que relacionan el Estilo de Apego con medidas más estructuradas de la calidad de la relación.

Como se ha revisado, podemos concluir que Feeney y Noller (1990) han comprobado la importancia del Apego para el establecimiento de relaciones amorosas en la vida adulta, ya que aquellos sujetos que tienen una mejor historia de Apego es más probable que tengan relaciones amorosas más satisfactorias y estables y que confíen más en la pareja. Esta influencia es justificable, ya que es en la relación con la figura de Apego cuando se aprende a tocar y ser tocados, mirar y ser mirados, etc. Es decir, se aprende a comunicar de manera íntima y lúdica, algo que será esencial en las relaciones sexual-amorosas.

Lo expuesto anteriormente expone los más conocidas evidencias teóricas y empíricas a la Teoría de Apego en relación sobre el amor en la pareja. Hazan y Shaver (1987), Feeney y Noller (1990) fueron los principales autores dedicados a la integración de las Teorías del amor y la descripción de las diferencias entre los grupos de Apego en la regulación del afecto y la calidad de las relaciones

3.5. Imagen y auto imagen y Estilos de Apego.

Partiendo de que la autoestima es la evaluación de los esquemas de sí mismo, y siendo que, la percepción tiene que ver con la formación propia de la interacción con las relaciones interpersonales; el ser humano se forma una personalidad para determinar la identidad ya sea social o individual, pues de esto radica la visión que se tenga de la propia imagen, pues dentro del desarrollo de nuestra personalidad nos vemos identificados bajo un estándar o estatus dentro de un ende social y cultural en el que vivimos, por ello revisaremos los estudios de Bartholomew y Horowitz (1991), los cuáles sugirieron cuatro posibles patrones de Apego en función de las dimensiones de la auto-imagen y la imagen de otros en base al desarrollo y concepto de los 3 diferentes Estilos de Apego que plantean los diferentes autores dedicados al estudio de la Teoría del Apego. A su vez también se contrastará la definición de otros autores dedicados al tema.

SEGURO.- Los sujetos que tienen este patrón de Apego presentan un autoimagen positiva y una imagen de las demás personas como positiva. Dentro de las dos dimensiones (dependencia y evitación) del modelo este tipo de sujetos tienen puntajes bajos en ambas, lo que significa que son personas que cuentan con intimidad y autonomía. Este tipo de Apego corresponde a la categoría que autores como Hazan y Shaver (1987) llamaron Apego **Seguro**.

PREOCUPADO.- Los sujetos que tienen este patrón de Apego presentan un autoimagen negativa y una imagen positiva de las demás personas. En la dimensión de dependencia; estos sujetos tienen puntajes altos y en la dimensión de evitación, tienen puntajes bajos, son personas preocupadas con sus acciones, luchan por auto aceptarse y ganar la aceptación de los demás. Hazan y Shaver (1987) los categorizaron como personas con Apego **Ambivalente** y Main (1985) como personas con patrón de Apego con preocupación

TEMEROSO.- Los sujetos que tienen este patrón de Apego presentan un auto-imagen negativa y una imagen de las demás personas de igual manera negativa. En la dimensión de dependencia y evitación estos sujetos tienen puntajes altos, son personas temerosas para entablar relaciones cercanas, y evasivos socialmente. Hazan y Shaver (1987) los categorizaron como personas con Apego **Evasivo**.

APARTADO.- Los sujetos que tienen este patrón de Apego presentan un auto-imagen positiva y una imagen de las demás personas negativa. En la dimensión de dependencia estos sujetos tienen puntajes bajos y en la dimensión de evitación tienen puntajes altos, son personas que mantienen alejadas relaciones cercanas y son independientes. Este Estilo corresponde al detectado como de Apego apartado descrito por Main (1985).

ESTILO TEMEROSO Y APARTADO.- Reflejan la evitación de la intimidad, por tanto estas personas necesitan de otros para mantener su auto-aceptación positivamente. Los grupos **Preocupado y Temeroso** exhiben una fuerte dependencia de otros para auto-aceptarse positivamente pero difieren en la facilidad para entablar relaciones cercanas.

Lo expuesto por Bartholomew y Horowitz (1991) concluyen que los sujetos tienen dos niveles de auto imagen y de la imagen de los otros; una de dependencia y otra de evitación. El modelo sugiere que estas dos dimensiones, tienen determinados puntajes, los sujetos tienen una auto-aceptación positiva y no requieren de la aceptación de los demás. Cuando los puntajes son altos el sujeto puede auto-aceptarse solamente por medio de la aceptación de los demás. La dimensión llamada evitación refleja la evitación de contactos cercanos con otros. De igual manera estos autores estudiaron sobre el "Apego sereno" y el desarrollo de la confianza de sí mismo y la importancia de la relación existente entre la madurez del carácter y la experiencia familiar. Ellos exponen que, así como que sean las que fuesen las pautas de conducta moral puestas de manifiesto por el niño, es muy probable que ellas sigan en vigencia hasta los últimos años de la adolescencia. De modo similar se descubrió que los padres tendían a reafirmar su personalidad de manera coherente con el paso de los años, al igual que lo que ocurría con los hijos y ello se daba, en particular, en su relación con un hijo determinado. Para reforzar dicha afirmación Bourbeau (1998) demostró que los adultos con un Estilo de Apego **Seguro** tienen más alta autoestima, son socialmente más activos y presentan menos soledad que los individuos con un Apego **Inseguro-Ambivalente**.

Otro estudio ha examinado las relaciones existentes entre el contexto familiar y variables de la personalidad en adultos. Este se basó en las categorías de Apego de Bartholomew y Horowitz (en Bourbeau 1998), que se aplicó a jóvenes y adultos, encontrándose que en general las personas con Estilo de Apego **Seguro** tenían una evaluación más positiva de la familia de origen y del clima familiar actual, tenían una personalidad más positiva, mayor sociabilidad, dominio, autoestima y empatía. Las de Apego **Inseguro**, eran temerosas y preocupadas. Así también en otros estudios se ha comprobado que las personas que han tenido un Apego **Seguro**, poseen una mejor visión de sí mismas, como lo es, mejor estructura propia, más organizada, más firme, se perciben a sí mismas de manera más positiva, se sienten más fuertes al enfrentar problemas, son más

seguras de sí mismos, al contrario de lo que pasa con las personas que han tenido un Apego **Inseguro** o no tan firme. (Mikulincer, 1995).

Esto nos puede hacer pensar en la posibilidad de que los adultos que hayan desarrollado un Estilo de Apego **Seguro** tengan más alta autoestima, sean socialmente más activos y presenten menos sentimientos de soledad que aquellos con un Estilo de Apego **inseguro**

3.6. El desarrollo de la angustia y los Estilos de Apego.

Los Estilos de Apego están asociados a ciertas características personales, sobre todo con los trastornos de ansiedad, depresión y ciertos trastornos de la personalidad, las siguientes investigaciones plantean la existencia de los Estilos de Apego y su relación con el desarrollo de la angustia. Main, Kaplan y Cassidy (1985) parten de que el Apego tiene como base biológica un sistema de control motivacional, que tiene como función el monitorear, identificar y promover la proximidad para la protección y supervivencia del individuo. Este sistema es activado en condiciones de peligro y angustia. Bajo esta línea Peck y Havighurst (1960) realizaron estudios basados en muestras de gran tamaño que se perfilan en una relación muy clara entre las pautas de desarrollo de la personalidad y ciertas características básicas de los hogares de donde provienen los sujetos. Uno de esos estudios es de sujetos entre los dieciséis y dieciocho años. Se descubrió que el bajo nivel de autoestima se correlaciona de manera significativa con varias mediciones relacionadas con ciertos síntomas psiquiátricos potenciales, como por ejemplo, la sensación de soledad, la susceptibilidad a las críticas, la ansiedad, la depresión, y los síntomas psicósomáticos. Por el contrario, un alto nivel de autoestima se relaciona con la confianza que merecen otras personas, la participación social activa y la posibilidad de ser elegido como líder. En lo que atañe al nivel de autoestima, los niños de padres divorciados tienden a salir desfavorecidos de la comparación con pequeños que viven en familias no desmembradas. Estas relaciones del contexto familiar estudiadas por Winnicott

(1995) han llegado a la conclusión de que el contexto familiar y determinadas características personales en adultos y el desarrollo de un Apego **inseguro** puede contribuir al desarrollo de una enfermedad, aumentando la susceptibilidad al estrés, el uso cada vez mayor de reguladores externos de afecto y la alteración de la conducta de búsqueda de ayuda.

Por otra parte Mikulincer (1998) y Feeney (1996) hacen la distinción de cada uno de los Estilos a como los niños responden en relación a su figura de Apego cuando están angustiados:

1.- Las personas con Estilos de Apego **Seguro**, son capaces de usar a sus cuidadores como una base de seguridad cuando están angustiados. Ellos tienen cuidadores que son sensibles a sus necesidades, por eso, tienen confianza que sus figuras de Apego estarán disponibles y que responderán ayudarán en la adversidad. (Feeney, 1996). En el dominio interpersonal, las personas seguras tienden a ser más cálidas, estables y con relaciones íntimas satisfactorias, y en el dominio intrapersonal, tienden a ser más positivas, integradas y con perspectivas coherentes de sí mismo. (Mikulincer 1998).

2.- Las personas con Estilos de Apego **Evasivo**, exhiben un aparente desinterés y desapego a la presencia de sus cuidadores durante períodos de angustia. Estos niños tienen poca confianza en que serán ayudados y esperan ser desplazados porque las experiencias pasadas. (Feeney 1996). Estas personas poseen inseguridad hacia los demás y prefieren mantenerse distanciados de los otros, además, poseen miedo a la intimidad y muestran tener dificultades para depender de las personas. (Mikulincer 1998).

3.- Los niños con Estilo de Apego **Ansioso-Ambivalente** responden a la separación con angustia intensa y mezclan comportamientos de apego con expresiones de protesta, enojo y resistencia. Debido a la inconsistencia en las habilidades emocionales de sus cuidadores, estos niños no tienen expectativas de confianza respecto al acceso y respuesta de sus cuidadores (Feeney 1996).

Estas personas están definidas por un fuerte deseo de intimidad, junto con una inseguridad respecto a los otros. (Mikulincer1998). (Ver figura)

APEGO SEGURO	APEGO EVASIVO	APEGO ANSIOSO-AMBIVALENTE
Confianza en su figura de Apego ante la ansiedad	Desinterés y desapego durante períodos de angustia	Comportamientos de Apego con expresiones de protesta enojo y resistencia ante la angustia
Calidas estables, positivas integradas	Poca confianza en que serán ayudados	No tienen expectativas de confianza
Relaciones intimas satisfactorias	Inseguridad hacia los demás, Dificultades para depender de las personas, Miedo a la intimidad	Fuerte deseo de intimidad
Con perspectivas coherentes de sí mismo	Prefieren mantenerse distanciados de los otros,	Inseguridad respecto a los otros

Figura 1. Estilos de Apego y tipos de angustia.

Expuesto ya las características de los 3 estilos en base a los diferentes factores (relaciones amorosas, angustia y Modelos Internos) podemos analizar; que según la Teoría y las investigaciones, se tendrían una correlación con variables importantes en la vida adulta, como lo son las características de personalidad y la forma en que establecemos relaciones interpersonales. En esto radica la importancia del estudio del Apego, porque el conocimiento de éste, nos permite explorar distintas dimensiones del comportamiento humano. Como hemos visto los factores de respuestas emocionales juegan un rol central en la Teoría del Apego. Las diferencias en el estilo de Apego son asociadas con variaciones de expresión emocional y regulación de la emoción en niños y adultos. Collins (1994) propuso que el estilo de Apego estaría directa e indirectamente relacionado con las respuestas emocionales, y que el eslabón entre el Estilo de Apego y las características de la conducta, serían mediadas por las explicaciones subjetivas y

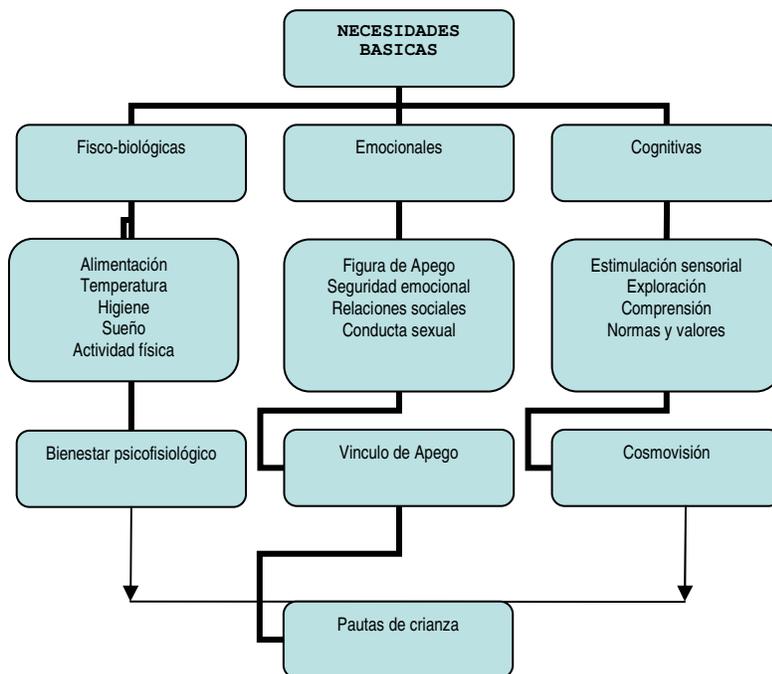
las emociones que se manifiesta en el individuo. Según los Estilos de Apego habría diferencias en la apreciación e interpretación de eventos con componentes emocionales. De esta manera el estudio y la investigación de los Estilos de Apego tiene como fin explorar la forma en que se desarrollan y mantienen las relaciones interpersonales así como de su fuerza e intensidad del vínculo emocional entonces se determinan el Estilo de Apego que caracterice la vida del ser humano y diferentes formas de manifestación de la personalidad y por tanto hay evidencia de que los adultos con los distintos Estilos de Apego difieren en ciertas características de personalidad y estas relaciones se extienden hasta la vejez.

CAPÍTULO 4.

FAMILIA

4.1. El rol de la familia.

La familia es uno de los hitos fundamentales en la formación psicológica y social del individuo, y por tanto, la base fundamental en el desarrollo y formación de la conducta de Apego, pues en ella se vislumbran los primeros signos de vinculación afectiva. Magaz (1985) concibe a la familia como un factor eminentemente protector y socializador, pues desde el nacimiento, se van solidificando las relaciones entre los miembros que constituyen la familia, dentro de ella se producen alianzas y coaliciones que en parte definen su estructura funcional y de igual manera se entablan las relaciones afectivas familiares tempranas que proporcionan la preparación para la comprensión y participación de relaciones interpersonales futuras. Pero así también se desarrollan dentro del núcleo familiar necesidades básicas que generan el desarrollo de la personalidad, (ver figura)



Fuente: Hereida (2002).

Figura 1. Cuadro descriptivo de las necesidades básicas del ser humano.

La figura 1 explica cómo existen en la formación de pautas de crianza necesidades básicas que cumplir y que son desarrolladas básicamente dentro del núcleo familiar, existen en primer rango las necesidades biológicas, que son las que dan función orgánica y física al individuo, en nuestro desarrollo debemos de tener como sustento, tanto alimentación como actividad física. En segundo rango están las necesidades emocionales, es ahí donde se busca una figura de Apego y por tanto una conducta emocional y esta conlleva a que se establezcan y determinen las relaciones sociales, posteriormente el desarrollo cognitivo se encuentra presente cuando la estimulación sensorial lleva a una exploración y comprensión de las normas y valores del contexto social en el que se esta viviendo.

Feeney y Noller (2001) plantean que la personalidad adulta se visualiza como producto de la interacción del individuo con figuras claves durante sus años inmaduros y en particular, con las figuras de Apego. Individuos que han crecido en un hogar adecuado, con padres afectuosos en la medida normal, y han tenido ante sí a personas que pueden brindarle apoyo, aliento y protección, saben donde buscar todo ello y suelen tener expectativas firmes y satisfechas, por lo que, como adulto, le resulta difícil imaginar un mundo distinto, ello le hace sentirse seguro de que toda vez que se vea en dificultades siempre tendrá acceso a figuras dignas de confianza que vendrán en su ayuda. Enfrentará al mundo con seguridad y cuando se vea ante una situación alarmante, podrá encararla con eficacia, o buscar ayuda para hacerlo. La experiencia familiar de los niños que se convierten en seres relativamente estables y dotados de confianza en sí mismos, no solo se caracteriza por el apoyo que les brindan los padres cuando ello es necesario, sino también por el aliento que les brindan, de modo paulatino pero oportuno, para que vayan adquiriendo una autonomía cada vez mayor. Los adultos que desconocen la posibilidad de contar con figuras que le brinden apoyo y protección de manera constante, puede llegar a no confiar en la posibilidad de que siempre puedan tener acceso a una figura de afecto que les merezca plena confianza, según Bowlby, (1985) ven al mundo como algo impredecible y hostil, respondiendo en

consonancia: apartándose de él o riñéndole. Entre ambos extremos se encuentran las personas que pueden haber aprendido, que una figura de Apego sólo responde de manera positiva cuando se le hace objeto de mimos y halagos. Otros pueden haber aprendido durante la infancia que la respuesta deseada solo puede obtenerse si se cumplen determinadas reglas del juego. Siempre que esas reglas dentro del ámbito familiar hayan sido modeladas, el sujeto podrá seguir creyendo en la posibilidad de obtener apoyo cuando lo necesite. Pero cuando las reglas son estrictas y difíciles de cumplir, y en especial cuando incluyen amenazas de quitar todo el apoyo, la confianza suele desvanecerse (Bowlby, 1985; 1998). Esto tiene mucho que ver entonces con las influencias externas y por ello el desarrollo social, como cualquier otro aspecto del desarrollo de la personalidad, está influido por el contexto en que tiene lugar. Durante los primeros años el contexto más importante es la familia. Es ahí donde los niños pequeños pasan la mayor parte del tiempo, donde adquieren muchas capacidades sociales y cognoscitivas, y donde desarrollan actitudes, creencias y valores. De esta manera Minuchin (1968) plantea que la familia, junto con la escuela, el vecindario, la iglesia, etc., es la parte del entorno que influye más directamente en el individuo. Pero la propia familia es un sistema dinámico, donde cada miembro influye en todos los demás y el sistema completo evoluciona con el paso del tiempo. La naturaleza transaccional del sistema familiar significa, en consecuencia, que los hechos o los cambios en cualquier parte del mismo tienden a influir en todos los miembros.

Como podemos ver, a partir de estas influencias reciprocas entre los miembros dentro del desarrollo del individuo en el sistema familiar, será determinada la estructura misma de la familia en la que se lleve a cabo el crecimiento y desarrollo de la persona, así como su consolidación de Apegos múltiples en el desarrollo de las conductas sociales. A su vez también las diferencias culturales en la estructura y funcionamiento de la familia están asociadas a la distinta frecuencia con que los individuos llevan a la práctica conductas pro sociales y muchos valores culturales referentes a lo que se considera un comportamiento aceptable o inaceptable, se transmiten de una generación a otra dentro de la familia y en la sociedad más amplia.

Ya entrando a revisar el rol de individuo en el sistema familiar se expone lo que Galina (en Ledezma 2001) estudió en cuanto a las implicaciones psicológicas en el papel de la paternidad, examinando variables que afectaban la magnitud de este compromiso psicológico. En su estudio se expuso a los participantes a resolver encuestas sobre sus creencias y expectativas como padres, las cuales contemplaban la claridad de las tareas o de los deberes de un padre; la obligación personal (el deber para seguir las prescripciones para ser un buen padre), y el mando personal (encima de los aspectos de niño que se cría). Los resultados mostraron que aquellos padres que manifestaban un mayor Apego a sus responsabilidades tendían a tener mayores expectativas sobre el desempeño futuro de sus hijos. Macías (1995) parte de la naturaleza biopsicosocial del ser humano y de sus necesidades de subsistencia biológica, así como de sus necesidades más específicamente humanas para plantear un concepto genérico de familia.

Hasta este punto hemos revisado la importancia que tiene la presencia y desempeño de cada uno de los integrantes de la familia sobre la funcionalidad de la misma, así como también de cómo se desarrolla como sistemas y subsistemas, es importante aquí destacar la implicación de dichos sistemas dentro del proceso de transmisión intergeneracional del Apego. Hablar de cómo la conducta de Apego tiene su desarrollo dentro de una asociación de personas ligadas por lazos afectivos densos y organizados, nos lleva a abarcar el proceso de la transmisión de estos lazos de generación en generación, de esta manera, la familia es la primera y la principal instancia formativa para el establecimiento de las necesidades biológicas y afectivas. A continuación se expone la base del proceso generacional del desarrollo en la conducta de Apego.

4.2. La transmisión intergeneracional.

El ser humano establece su aprendizaje y su forma de actuar en base a sus relaciones sociales dentro de la familia existiendo un rol generacional, por ello el

desarrollo de los Estilos de Apego continúa a lo largo del ciclo vital, Vargas e Ibáñez (2001) describen como el ser humano construye sus propios Estilos y de acuerdo a su época social que le corresponde vivir se acarrea Estilos de comportamiento de una generación a la otra y así sucesivamente, así las nuevas relaciones parecen afectarse por las expectativas desarrolladas en las relaciones pasadas y por tanto el desarrollo de los Estilos de Apego dentro de la familia juegan un papel clave en la transmisión intergeneracional. Al nacer el ser humano como tal, busca un contacto cercano (social) dentro de las relaciones familiares y como primer figura de Apego está la madre. Como hemos visto anteriormente en el capítulo 1, Sears (1994) explica el proceso generacional de los 3 apegos verdaderos que se establecen en la persona, aunado a la línea de la Transmisión Intergeneracional Bowlby (1980), existen modelos de transmisión del Apego, en los que se puede transmitir a través de tres generaciones un "estado de mente", que es comunicado al hijo, a través de la conducta materna, especialmente la manera o la forma de responder de la madre en situaciones de estrés, que es cuando se activa el sistema de Apego. Revisando las distintas investigaciones realizadas acerca del Apego intergeneracional, vemos como Benoit y Parker (1994), Fonagy, Steele y Steele (1994) corroboran las formas en cómo existe dicha transmisión intergeneracional específicamente en el área del Apego, el cual se desarrolla de padres a hijos y que tiene lugar a través de los Modelos Internos Activos (ya descritos anteriormente) construidos durante la infancia y reelaborados posteriormente. Los siguientes datos son resultados básicos que plantean de que manera; a través de las investigaciones dedicadas a la transmisión intergeneracional, se conforma el proceso de la transmisión con la aplicación del **Adult Attachment Inventory**. En este instrumento se puede comprobar si las experiencias de crianza determinan la capacidad de los adultos para criar a sus propios hijos, Martínez (1994) expone que al utilizar este instrumento se detecta la correlación entre los esquemas cognoscitivos del adulto con respecto al Apego y el estatus del Apego con sus propios hijos y a su vez representa el modelo con el que el adulto ejecuta las relaciones y experiencias que vivió durante su infancia. Martínez (idem) explica que en base a la aplicación del **AAI** se pudo encontrar los

siguientes Estilos intergeneracionales de cada adulto hacia su hijo:

Los padres seguros tienen hijos con Apego seguro

Los padres preocupados tienen niños con Apego inseguro-ambivalente

Los padres rechazados inseguro y/o afligidos. tienen niños de Apego Inseguro-Evitativo. (Huerta 2002)

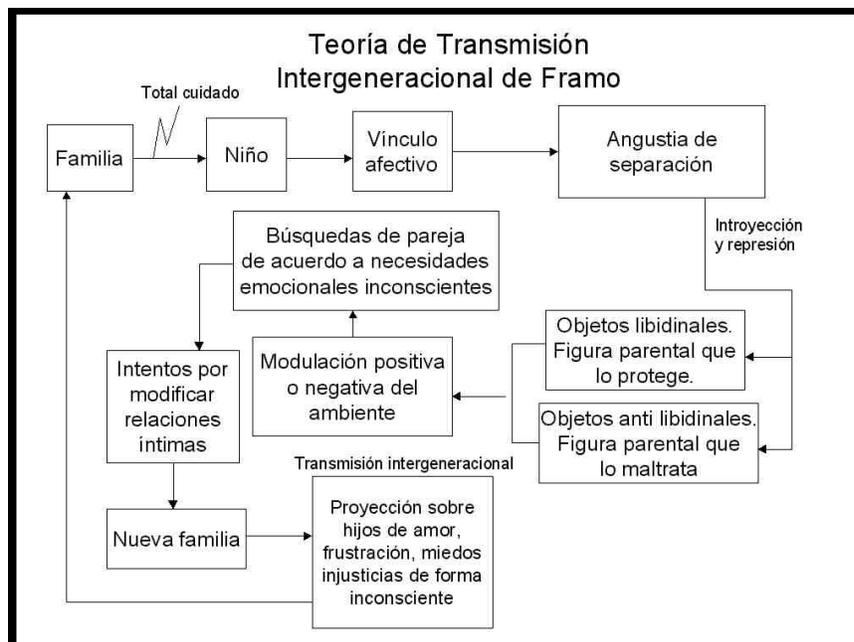
En base a dicha transmisión, en la construcción de Modelos Internos Activos según Bretherton (1985) lo importante a indagar, no es el tipo de relación que el adulto sostuvo durante su infancia con las figuras de Apego, sino la posterior elaboración e interpretación de estas experiencias. Los resultados obtenidos según las investigaciones de Martínez (1994) muestran que las cogniciones y emociones del adulto con respecto a las relaciones determina el estatus del Apego mostrado por sus hijos, por ello las personas que hayan tenido infancias más óptimas, evidentemente, tendrán una mayor probabilidad de llegar a ser adultos más **Seguros** que aquellos quienes sus primeras experiencias fueron rechazantes y del maltrato a consecuencia, sus experiencias subsecuentes pueden determinar y cambiar los Estilos de Apego producidos. En este sentido, Bretherton (1985) destaca el papel del proceso de contra identificación por el que el sujeto se resiste a identificarse con el modelo que ha interiorizado de la figura paterna, en algunos casos la transmisión se ha detectado a lo largo de tres generaciones. Esta transmisión según Benoit y Parker (1994) parece más clara en el caso de las madres, que en el de los padres, probablemente porque los padres suelen pasar menos tiempo interactuando con sus hijos y no suelen representar la figura principal de Apego.

4.3. Enfoques teóricos de la Transmisión Intergeneracional.

Al tocar el tema de la transmisión intergeneracional es indispensable hablar de cómo se fundamenta esta Teoría a través de los enfoques teóricos desarrollados por diferentes autores que han dedicado sus estudios a indagar la Transmisión de Estilos familiares dentro del contexto intergeneracional. Vargas e Ibáñez (2001) explican cuatro Teorías realizadas de la Transmisión Intergeneracional en los estilos familiares; La Teoría de Framo, la Teoría Conductual, y La Teoría de Bowen.

4.3.1. La Teoría de Framo.

La Teoría de Framo según Vargas e Ibáñez (2001) es la más adecuada en tomarse en cuenta para la explicación de la Transmisión intergeneracional. Framo (1996) plantea su Teoría desde la perspectiva de las relaciones objetales (vínculo que se fija en el contexto) y la relación que se establece desde la infancia y explica como estas relaciones obran como modelos y patrones de las futuras relaciones íntimas y esto depende de cómo cada miembro de la familia va cumpliendo funciones emocionales tanto de él mismo cómo de los demás lo que conlleva a generar los conflictos intrapsíquicos, las cuáles se van transmitiendo a las siguientes generaciones. Framo (ibidem) plantea que los conflictos de la familia de origen se van repitiendo y se reviven para crear defensas que pueden llegar a establecerse en contra de la misma familia de origen o en su caso, se superan en la nueva relación de familia con el cónyuge. En esta Teoría, la principal necesidad humana, es la relación humana satisfactoria que sirve como motivación dentro de una orientación psicodinámica.



Fuente: Vargas e Ibáñez (2001)

Figura 1. Cuadro descriptivo de la Teoría Intergeneracional de Framo.

En la figura 1 se puede observar un diagrama sobre la forma en que se da la Transmisión intergeneracional de acuerdo a esta Teoría, cada uno de los elementos interactúan de una forma dinámica y van dando lugar a un círculo cerrado complejo. Podemos vislumbrar que el niño al nacer va ir en busca de un “objeto” (la relación o vínculo que se forma en su alrededor) el cual es la base emocional que lo determina, al establecerse el vínculo, el niño es propenso a tener una angustia por causa de la separación con el objeto, estos objetos pueden ser libinales es decir, existe cuando hay una protección confortante, y de esta manera se vincula de un modo incondicional y gratifica su deseo de fusión regresiva, y por otra parte los objetos pueden ser antilibiniales, es decir, cuando hay maltrato, descuido, amenaza de abandono, estos objetos externos se conservan como introyecciones o representantes psíquicos de los objetos externos, dentro del inconsciente, de aquí se establece un proceso de formación en base a lo que Framo llamaba *modelación positiva o negativa del ambiente* en el que el individuo vive, a partir de este desarrollo, se ve determinada la búsqueda de pareja de acuerdo a las necesidades emocionales desarrolladas inconscientemente, y la etapa de la transmisión intergeneracional es establecida cuando estos procesos inconscientes se ven en la proyección ya sea de amor, frustración y miedos sobre la nueva familia.

La Teoría de Framo sobre transmisión intergeneracional es bastante interesante porque plantea que la necesidad humana es cubrir necesidades emocionales y la interdependencia emocional de cada uno de los integrantes de la familia determina el comportamiento futuro, de echo, esta Teoría no deja de lado la importancia de que las relaciones con los demás también lleva al individuo a determinar su personalidad de interacción, pues explica la introyección de las relaciones que el niño establece desde su nacimiento así como su posterior influencia de esta relación en la selección de pareja y en la manera en que establece su familia. También vemos como esta Teoría se fundamenta con la significación objetal y del desarrollo inconsciente sobre la nueva familia.

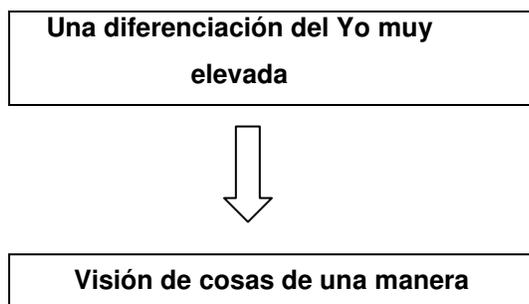
4.3.2. La Teoría de Bowen.

Esta Teoría define el concepto de diferenciación del sujeto, la cual va a modular las relaciones íntimas dentro de la familia, es de las Teoría mas importantes dentro de la Teoría de Apego pues abarca seis conceptos teóricos; *la escala de diferenciación del Yo, Sistema Emocional de la Familia Nuclear, Proceso de Proyección Familiar, Perfiles de la posición entre hermanos Sistema Emocional de la Familia Nuclear, Perfiles de la posición entre hermanos proceso de transmisión multigeneracional.* A continuación se expondrá cada uno de estos conceptos.

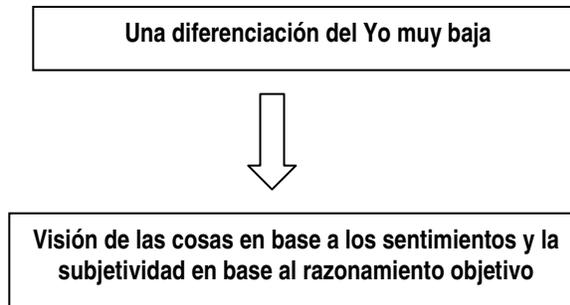
La escala de diferenciación del Yo

El concepto de diferenciación del yo, se entiende como el desarrollo que implica la estructura de el yo, por ello Vargas e Ibáñez (2001) plantean que el nivel de diferenciación puede ser consciente para el sujeto, tomando parte en la construcción de su propia personalidad. Dicha desarrollo se ve determinada por dos tipos de construcción, y son las que implican al yo como parte característica:

- Una diferenciación del Yo muy elevada : El individuo que tiene esta diferenciación del Yo alta toma sus decisiones más acertadas pues tienen capacidad de hacer análisis con más distancia, se ven libres para ocuparse en una actividad encaminada a metas, o para perder Yo en la intimidad de una relación estrecha, tienen una evaluación más realista de su propio Yo



- Una diferenciación del Yo muy baja El individuo que tiene diferenciación del Yo alta se caracteriza por que sus decisiones están más sobre lo que sienten que sobre lo que piensan racionalmente. Evitan las relaciones ya que no quieren deslizarse automáticamente hacia una fusión molesta, o no tienen más remedio que proseguir la búsqueda de una relación estrecha para obtener la gratificación de sus necesidades emocionales tienen una evaluación por debajo de la realidad (Bowen 1989;).

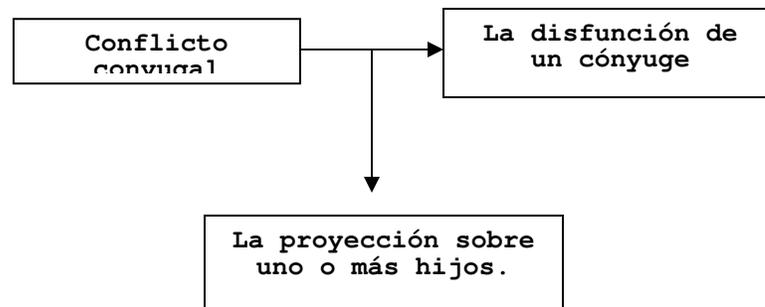


Estas formas de diferenciación exponen la pauta a una clasificación de las visiones conforme a las creencias de la vida cotidiana del individuo y creencias para representar e interpretar el medio, ya que el nivel de diferenciación puede ser consciente para el sujeto

Esta Teoría explica como dependiendo de la evolución del tipo de diferenciación se ven determinadas tanto la selección de pareja tanto como la evolución que un matrimonio.

4.3.3. Sistema Emocional de la Familia Nuclear.

Este sistema emocional se realiza a través de tres áreas donde se expresan los síntomas llamadas pautas emocionales triangulares:



Este sistema emocional dentro de la familia nuclear funciona a partir de un primer conflicto conyugal es decir donde uno de los miembros se niega a fusionarse con el otro, en esta Teoría; la principal necesidad humana es la relación humana satisfactoria que sirve como motivación dentro de una orientación psicodinámica (Bowen lo llamaría “indiferenciación”). A partir de este factor se genera una disfunción de uno de los cónyuges, ya sea una enfermedad física desencadenada en forma emocional o en su caso un problema psicológico, esto tiene como consecuencia o resultado que dicho proceso de indiferenciación se proyecta sobre uno o los demás hijos

4.3.4. Proceso de Proyección Familiar.

Este tipo de proceso es el que queda como resultados de la última etapa del sistema emocional en la familia nuclear, ya que es el proceso en cómo proyectan los padres parte de su inmadurez sobre uno o más hijos. Bowen (en Vargas e Ibáñez 2001) expone que los hijos son los primeros candidatos a ser receptores de la proyección idealizada de los padres, sin embargo siempre en un sistema familiar existe un primer receptor afectado de la protección de su padre o madre mientras que puede haber otros hijos más que quedan al margen de este proceso de proyección. Por tanto el hijo que se convierte en objeto de la proyección es el más apegado emocionalmente a los padres, y el que termina con un nivel más bajo de *diferenciación de Yo*. Un hijo que crece relativamente ajeno al proceso de proyección familiar puede emerger con un nivel de diferenciación básico más elevado que el de los padres.

4.3.5. Proceso de Transmisión Multigeneracional.

Este concepto explica la manera en cómo un Modelo Interno de diferenciación, se da a través de varias generaciones, es decir cuando un hijo emerge con un nivel de Yo inferior al de los padres y se casa con una persona de igual *diferenciación del Yo*, y en este matrimonio se produce un hijo con un nivel inferior ,que a su vez se casa con otra persona de igual nivel, y de este otro

matrimonio nace otro hijo con un nivel inferior que se casa a ese nivel, se crea un proceso que se mueve, generación a generación hacia niveles de *indiferenciación* cada vez más bajos. Según esta Teoría, los problemas emocionales más graves, como una esquizofrenia profunda, son el producto de un proceso que se ha venido gestando descendiendo a niveles de Yo cada vez más bajos a lo largo de varias generaciones. (Bowen 1989; en Vargas).

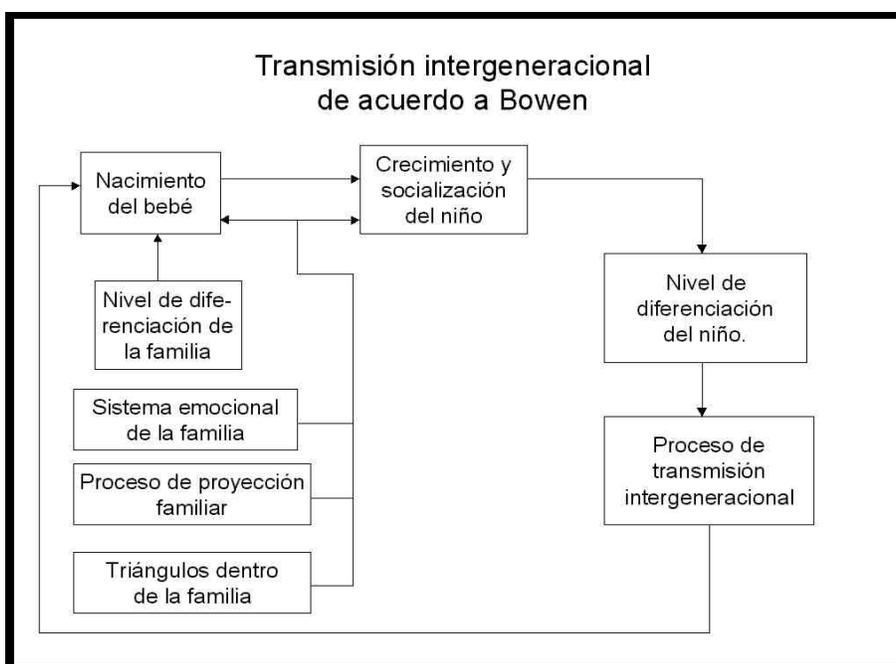
El nivel de diferenciación no es transmitido automáticamente a través de las generaciones, sino que se dan todas las posibilidades para que sea desarrollado, ya que dependen tanto del lugar que ocupa el niño en el número de hijos, como de su género, del momento familiar en que nació, de las propias características del niño y de una infinidad mayor de factores. Dependiendo de estos factores, los niveles de diferenciación se irán incrementando o decrementando tal como ya se describió.

4.3.6. Triángulos.

La importancia de este concepto es nodal en el desarrollo de la intervención psicoterapeuta en el área de la terapia familiar. El sistema familiar esta conformado por la relación que se tiene entre los miembros a través de una triangulización, en general, el desarrollo de la familia se va dando a través de triángulos. Según Vargas (2001) señala que cuando la tensión se incrementa, la pareja tiende a incluir dentro de su relación a otra persona, que puede ser un hijo, el profesor del colegio, etc. Si la tensión es poca, entonces la relación triangular se establece de tal forma que la tercera persona es considerada como un extraño, pero cuando esta tensión se incrementa, entonces se tiende a incluir cada vez a más personas y a establecer triángulos cada vez más complejos con la finalidad de manejar la tensión. Los triángulos se multiplican en una familia grande y estos triángulos trabajan de tal forma que la familia va brindando apoyo emocional dependiendo del tipo de problema al que se enfrenten. La Teoría de Bowen implica un mecanismo interno de regulación que va estableciendo las pautas de

comportamiento a lo largo de la vida. También depende de el grado de vinculación con los padres, el cual viene determinado por el grado de vinculación emocional irresuelta que cada padre tenía en su propia familia de origen, el grado de ansiedad experimentada en los momentos críticos de la vida, y en la manera de hacer frente los padres a esta ansiedad. (Bowen 1989).

Para conjuntar todos los conceptos aquí expuestos sobre la Teoría de Bowen se expondrá a continuación una representación gráfica de la forma compleja en que cada elemento forma una parte importante del proceso según esta Teoría:



Fuente: Vargas e Ibáñez (2001)

Figura 1. Cuadro descriptivo de la Transmisión Intergeneracional de Bowen

Por lo anteriormente expuesto, la Teoría de Bowen, según Vargas e Ibáñez (2001) implica un mecanismo interno de regulación que va estableciendo las pautas de comportamiento a lo largo de la vida. Lo importante de esta Teoría es que a pesar de que destaca que el ambiente es importante en el desarrollo del individuo, toma en cuenta cómo el individuo asume las variables ambientales dentro de su propia formación. Se ha visto con lo expuesto, que la Teoría de

Bowen es la más completa para explicar dicha transmisión, ya que ahonda más en los conceptos relacionados al tema y va mas allá de las explicaciones conductuales y de las características psicoanalíticas de la Teoría de Framo. La transmisión intergeneracional es una tema importante dentro de las investigaciones sobre familia ya que permite contextualizar el fenómeno psicológico y comprender la patología del sistema familiar.

4.3.7 Transmisión Intergeneracional de temperamento.

Tomando en cuenta que el Apego es el resultado de una relación que se establece entre dos miembros de una díada, las características del individuo se ve influenciada en la seguridad del Apego que se ha establecido desde la gestación hasta la edad adulta de lo contrario se establecen enfermedades, ante estas complicaciones. Algunas características temperamentales pueden afectar el comportamiento y las reacciones del individuo según Belsky y Rovine (1987) el temperamento del niño parece influir sobre el comportamiento del niño en la *Situación del Extraño*, pero sin afectar a aspectos que tienen que ver con la clasificación que recibe el niño. En concreto, lo que se ve afectado es la expresión emocional de la seguridad o inseguridad en esta situación. Las relaciones entre temperamento y Apego según Thomas y Chess (1977) se dan sobre un modelo llamado "*banda de ajuste*", referida a la interacción entre las características temperamentales del niño y las características de los padres influyen en el tipo de interacción adulto-niño en función de la personalidad y circunstancias del adulto. Por ejemplo, la irritabilidad en el niño puede suscitar respuestas completamente diferentes en dos personas de distintas características de personalidad, o con distinto apoyo social. Los hallazgos de un estudio realizado por Mangerlsdorf, Gunnar, Kestenbaum, Lang y Andreas (1990) apuntan que un niño estableciese un Apego **Inseguro** con su madre cuando éste tenía un temperamento difícil y, además, su madre mostraba una alta compulsión. Los problemas de Apego a menudo se transmiten transgeneracionalmente a menos que alguien rompa la cadena. Por ejemplo, un padre con Estilo de Apego **Inseguro** puede no estar en

capacidad de desarrollar un Apego fuerte con su hijo, a manera de proporcionarle los cuidados que requiere para un desarrollo emocional, lo que a su vez puede llegar a influir en sus dificultades para relacionarse con otras personas.

A manera de conclusión se puede pensar que el hecho de que la transmisión generacional sea bastante frecuente no debe llevarnos a pensar que se trata de un hecho inevitable. Aunque los modelos representacionales del tipo de Apego parecen mostrar bastante estabilidad, ciertos acontecimientos pueden provocar su cambio. Por ejemplo, el establecimiento de una relación de pareja satisfactoria, o la experiencia de la maternidad, podrían llevar a una reelaboración de este modelo, Steele y Fonagy (1996) describen que los patrones de Apego de los padres predicen variancia en adición a las medidas de temperamento o a factores contextuales tales como acontecimientos vitales, apoyo social y psicopatología

CAPÍTULO 5.

INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN DE APEGO EN ADULTOS

Evaluar por medio de cuestionarios e instrumentos la conducta de Apego ha podido reforzar los fundamentos teóricos de la Teoría de Apego propuesto por Bowlby, a través de los años se llegado a construir una diversidad de instrumentos para el estudio específicamente para el área del Apego en adultos. A continuación expondremos cuales han sido estos instrumentos que hasta la fecha han sido utilizados por investigadores con el fin de ahondar más en los elementos sobre la categoría de Apego en adultos.

5.1 Entrevista de Apego para Adultos (Adult Attachment Interview, AAI)

La *Entrevista de Apego para Adultos (AAI)* fue desarrollado por Main, Kaplan y Cassidy (1985) con el objetivo de evaluar los sistemas representacionales de los adultos en cuanto a sus relaciones de Apego en su niñez e indagar en sus esquemas cognitivos, su relación con el desarrollo del Apego y el estatus que expresan con sus hijos. Es por ello que Marrone (2001) plantea la importancia que tiene este instrumento para estudiar el proceso de transmisión intergeneracional. Main y colaboradores muestran que esta entrevista identifica las relaciones de la conducta de Apego en el área metacognitiva, es decir; en la capacidad de pensar sobre las representaciones y sus significados en el área de la narrativa a manera de que el sujeto habla de sus experiencias. Por tanto, como Mary Main lo plantea, el objetivo principal de la entrevista de adultos es buscar y clasificar el estado mental del sujeto con respecto a sus vínculos

Marrone en su libro *“La Teoría del Apego”* (2001) sintetiza de una forma audaz este valioso instrumento, explicando y desarrollando las preguntas que plantea la estructura en la que se puede aplicar. Este esfuerzo es una gran oportunidad, pues, a pesar de que este instrumento no fue publicado solo se

enseña en cursos intensivos, pues los únicos cursos se dirigieron en Virginia Londres convocados por Jhon Bowlby, y solo en el año de 1997 Mary Main y su esposo fueron acreditados para enseñarlo como instrumentos de investigación. Esta entrevista según Marrone (idem) se basa en el tomo 3 de la trilogía Apego y perdida de Bowlby, ahí se plantea que una entrevista debe de poner de manifiesto el mundo representacional del sujeto y sus modelos opresivos internos. Comúnmente se establece la entrevista al individuo a lo largo de periodos de tiempo, ya sea antes de la terapia o con combinación de tests posteriores. La entrevista es realizada a través de preguntas que se le hacen al sujeto por medio de un dialogo centrado en el tema y que se relaciona con su historia personal, se plantean en orden fijo y se sigue un encadenamiento preconiente de temas, es decir; el sujeto comienza a contestar la siguiente pregunta antes de que se le llague a formular. La entrevista se basa en tres características importantes ya que contempla que esté estructurada internamente alrededor de temas de Apego. Aquellas características son los Recuerdos y episodios biográficos específicos donde explora el grado en que el sujeto experimentó a su padre y madre como afectuosos (experiencias de la niñez), así como el grado en el que de niño se sintió rechazado o empujado a una independencia prematura (experiencias de la niñez) y el grado de una posible inversión de roles en la infancia (experiencias de la niñez). También incluye los elementos de un cuestionario estructurado con elementos de la entrevista clínica. Al vivir este relato de experiencias en el rol del sujeto se descubre la lucha interna que se desencadena para adentrarse a los recuerdos, en las palabras para revivir los sentimientos que en los recuerdos conllevan.

Marrone (2001) expone que las aplicaciones de esta entrevista pueden ser divididas en dos áreas:

1. Aplicaciones a la investigación: Es utilizada para establecer correlación entre tipos de respuestas y los cuadros clínicos, es decir la psicopatología de la madre y los parámetros de desarrollo en el niño. Por otra parte se utiliza para estudiar la interacción en la pareja.

2. Aplicaciones a la clínica: Utilizada generalmente en medicina, psicología y psiquiatría por su utilidad en estudios estadísticos, diagnósticos y comparativos; evalúa modelos operativos internos y sus procesos cognitivos. Evalúa el grado entre memoria semántica y memoria episódica,

Es importante destacar el papel que tiene como entrevista, pues no es un cuestionario sin embargo por ser una entrevista no es una sesión analítica por lo que se debe de evitar hacer interpretaciones, pues la entrevista se lleva con un estilo conversacional, es decir, ciertas intervenciones del entrevistador forman aparte de un diálogo en que demuestra su aptitud. Aplicar esta entrevista implica mucha experiencia en la aplicación de entrevistas, así como habilidades esenciales para la profundización de una historia de vida.

5.2. Otros instrumentos.

Entrevistas.

Durante el proceso de investigaciones en el tema de Apego, se han dado a conocer diferentes instrumentos de evaluación como lo es el **AAI**, el cual investiga sobre los roles de los padres, sin embargo existen otros que han desarrollado entrevistas que investigan la influencia sobre el rol de las relaciones interpersonales (pareja Amigos. etc.). Los tipos de medición más comunes para su evaluación sobre estas áreas, según Ojeda (2000), son las técnicas de entrevista semiestructurada y el auto reporte a través del uso de test ya que se requiere de un lenguaje en pasado, un acceso directo y claro a la memoria remota para poder generar los recuerdos apropiados y tener la habilidad para integrar una historia creíble sobre las experiencias tempranas y su significado. Por otro lado esta la técnica de autoreporte, esta es la técnica más utilizada para evaluar grupos grandes de personas al mismo tiempo. Y evalúa el manejo de establecimiento y mantenimiento de las relaciones íntimas. Es una herramienta más utilizada que la entrevista semi estructurada.

Marrone (2001) plantea la importancia de la especificidad de la utilización de un instrumento en una investigación dependiendo del objetivo a investigar, ya que el tipo de la seguridad o inseguridad de Apego desarrollada durante los años de inmadurez tiende a determinar el modo en que una persona se comporta en sus relaciones de adulto, con respecto a sus amigos, pareja y otras personas también. Es por ello la necesidad de clasificar en base a la investigación, que se quiera hacer; el tipo de instrumento y hacia que va orientado. A continuación se describirá los instrumentos utilizados en una serie de investigaciones con referente al tema del Apego.

Bartholomew y Horowitz (en Marrone 2001) crearon una entrevista semi-estructurada donde le piden al sujeto que describa sus relaciones de amistad y sentimentales, también se le pide que evalúe la importancia de tales relaciones, se le pregunta si ha experimentado soledad, si siente timidez, si confía en los demás y hasta qué punto, qué opinión piensa que otras personas se forman de él o ella, qué deseos y aspiraciones tiene para el futuro en la vida social y de pareja, etc. Sobre la base de grabaciones en cinta, cada transcripción es evaluada de acuerdo a cuatro escalas de nueve puntos cada una. Estas escalas tratan de describir al sujeto según el grado de correspondencia que pueda tener con los cuatro prototipos: **Seguro, Evitativo, Preocupado y Temeroso**. En los estudios realizados con esta entrevista los sujetos raramente encajaban totalmente dentro de un solo prototipo.

Otra entrevista semi-estructurada retrospectiva es la *CECA, Experiencia Infantil de Cuidado y Abuso*, (En Marrone 2001). Esta entrevista tiene como objetivo reconstruir la historia vincular de un sujeto hasta la edad de 17 años indagando en sus experiencias de pérdida de uno o ambos padres, negligencia, abandono, y abuso (emocional, físico y/o sexual), se explora los métodos que los padres utilizaron para imponer disciplina, situaciones de antipatía y conflicto e inversión de roles. Indaga también, en los recursos que el niño o adolescente puso en práctica para manejarse ante la adversidad, particularmente en lo que se refiere al apoyo que pueda haber recibido de otras personas. Existe otra entrevista para evaluar los Estilos de

Apego entre los adultos es la que es basada en *Entrevista de Estilos de Apego*, pero desarrollada con otro objetivo de investigación por de Bifulco y Brown (1994), esta entrevista trata de establecer un contraste entre la naturaleza externa de las interacciones diádicas entre los adultos (particularmente en la pareja) y el mundo representacional del individuo que participa en tal relación. De esta manera se exploran temas tales como la confianza con la que un individuo establece y mantiene nuevas relaciones, su intolerancia a la separación, el grado de rabia que aparece en sus relaciones íntimas, etc. Un aspecto importante de esta entrevista consiste en averiguar la facilidad con la que un individuo puede establecer relaciones cercanas con personas ajenas a su grupo familiar. (En Marrone 2001)

Existe otro instrumento que es básicamente un auto cuestionario y fue desarrollado por Pierrehumbert y colaboradores (En Marrone 2001), este cuestionario es llamado: *CaMir: Autocuestionario de Apego para Adultos*. El CaMir evalúa los Modelos Internos de las relaciones de Apego y se exploran estrategias relacionales como la Estrategia primaria la cual se encarga de dar valoración al soporte social, por otro lado esta la Estrategia secundaria, la cual da valoración a partir de sus representaciones y maniobras defensivas, prioriza la independencia a partir del soporte relacional o, si por el contrario, prioriza las relaciones interpersonales que la autonomía e independencia. El procedimiento de dicho cuestionario consiste en evocar respuestas ante tres tipos de frases:

- ♣ Frases que se refieren a lo vivido en la familia de origen (pasado)
- ♣ Frases que describen las experiencias en la familia en la pareja actual; (presente.)
- ♣ Frases que conciernen al valor dado a tipos de comportamiento o de funcionamiento familiar.

A continuación se muestra un esquema conceptual de los patrones de Apego en las diferentes etapas de desarrollo y sus formas de evaluar.

Edad	Método de Evaluación	Apego Seguro	Apego Elusivo	Apego Ansioso	Apego Desorganizado
12-18 meses	Observación Estructurada (Situación Extraña)	Seguro	Evasivo	Ambivalente Resistente	Desorganizado
2.5-4 años	Observación Estructurada (Reuniones)	Seguro	Evasivo	Dependiente	Controlador Desorganizado
2-7 años	Observación Estructurada (Reuniones)	Seguro	Evasivo	Dependiente	Controlador
Adultos	Entrevista	Autónomo Seguro	Rechazante	Preocupado	Indeciso Afligido (Pérdida)

Fuente: Martínez (1996)

Figura1. Cuadro de Patrones de Apego en Diferentes Etapas del Desarrollo

ENTREVISTA SEMI-ESTRUCTURADA	Main, Kaplan y Cassidy (1985) Martínez y Stack (1994)
AUTOREPORTE	Hazan y Shaver(1987) Simpson(1990) Bartholomew y Horowitz (1991) Feeney West, Soller,Rose Bobey (1998) Ojeda(1998)

Ojeda G. A (2000)

Figura 2. Aplicación de instrumentos de evaluación

CAPÍTULO 6.

LA VALIDEZ TRANSCULTURAL DE LA TEORÍA DEL APEGO

Como se ha revisado a lo largo de los capítulos que la Teoría del Apego formulada por Bowlby y Ainsworth tenía una supuesta validez universal como consecuencia de sus raíces biológicas dado que las conductas de Apego manifestadas por el bebé, y las correspondientes conductas maternas de cuidados, tienen la función de garantizar la supervivencia como ser humano. Esta validez universal de la Teoría de Apego estaba fundamentada en un modelo teórico basada en estudios etológicos y primatológicos, según los cuales el Apego tiene un claro valor adaptativo, ya que los sujetos que manifiestan estas conductas tienen más posibilidades de sobrevivir, sin embargo en este modelo no tenía en cuenta el factor cultural. Es por ello que se considera en este apartado considerar desde un punto de vista antropológico la Teoría de Apego, donde Hinde y Stevenson-Hinde, (1990) exponen que es razonable pensar que en distintas culturas, que representan distintos ambientes de adaptación, habrá diferencias entre las prácticas de crianza consideradas más adecuadas, por lo que variarán los comportamientos y reacciones de los padres ante las llamadas y señales de sus hijos. Estas prácticas y las interacciones establecidas con los niños, que se considerarán correctas desde el punto de vista de la cultura de pertenencia, no siempre son compatibles con los principios de adaptación filogenética o individual. Con excepción de las primeras observaciones que según Hinde y Stevenson-Hinde, (idem) Ainsworth había realizado en Uganda, la mayoría de observaciones sobre conductas de Apego habían tenido lugar sobre niños pertenecientes a la cultura occidental. Ello hacía que las investigaciones en las que se empleaba la “*Situación del Extraño*” revelasen unos comportamientos semejantes en los niños estudiados, con un claro predominio de los patrones denominados de Apego seguro. Sin embargo, en la última década se han realizado estudios en otros países y en otras culturas que han empezado a cuestionar la validez universal de la Situación del Extraño como procedimiento para evaluar el Apego, y en consecuencia, de la misma Teoría del Apego. Por otra parte Los estudios

realizados por Sagi, Lamb, Lewkowicz, Shoham, Dvir y Estes (1985); han encontrado un elevado número de niños que muestran Apego inseguro-ambivalente en la Situación del Extraño, en comparación con los datos de Ainsworth. Los estudios realizados por Mikaye, Chen y Campos (1989) y Takahashi (1990) en Japón también apuntan a una elevada incidencia de este tipo de Apego, con una ausencia total de Apegos inseguros-evitativos. En cambio, en Alemania los estudios realizados por Grossman y Grossman (1990) revelan que es el tipo de Apego **Inseguro-Evitativo** el que sobresale con respecto a los datos procedentes de Estados Unidos, en los cuales se han encontrado distintas distribuciones en el tipo de Apego manifestado en la *Situación del Extraño* cuando los sujetos pertenecen a un distinto grupo étnico-cultural. Así, Jackson (1993) indica una mayor incidencia del Apego inseguro entre sujetos afro-americanos. Estas diferencias pueden tener justificaciones de carácter cultural, ya que la *Situación del Extraño* se basa en los supuestos de que el sistema exploratorio será activado en una sala de juegos, mientras que el sistema de conductas de Apego se activará ante el moderado estrés causado por la separación. Sin embargo, podemos pensar que las variables culturales influirán en el grado de estrés generado.

Así, en el caso del Japón, Takahashi (1990) expone que hay que destacar que una de las características de la cultura japonesa es proteger al niño de situaciones difíciles, evitándoles circunstancias estresantes y estimulando su dependencia del adulto. No es extraño que estos niños muestren mucho estrés en la *Situación del Extraño* y tiendan a ser clasificados como inseguros-ambivalentes. Así, parece que la proporción de niños así clasificados disminuye cuando se familiariza al niño con la situación experimental. En cambio, en Alemania, los padres estimulan muy precozmente la autonomía y la implicación del niño en situaciones estresantes, por lo que es probable que la *Situación del Extraño* les genere poca ansiedad y muestren una conducta muy independiente. Por otra parte, en las familias afro-americanas es muy frecuente que los niños tengan varios cuidadores, y que las responsabilidades de crianza estén repartidas entre

varios adultos, por lo que la *Situación del Extraño* puede generar escaso estrés en estos niños acostumbrados a distintos adultos y distintas situaciones. En el caso de Israel, las condiciones de crianza de los *kibbutz* en que los niños son cuidados en grupos por varios cuidadores profesionales, con una atención inconsistente, fundamentalmente durante la noche, podría explicar el Apego inseguro-ambivalente. Aunque podría existir otro tipo de explicación cultural, ya que en algunos estudios realizados sobre niños cuidados en familia también aparece una elevada incidencia de este tipo de Apego.

Estas diferencias culturales apreciadas en el comportamiento de los niños en la *Situación del Extraño* cuestionan claramente la validez de este procedimiento. Si asumiéramos su validez universal, tendríamos que pensar que en Japón, Israel, Alemania, y en la cultura afro-americana, habría un mayor porcentaje de niños en situación de riesgo de sufrir trastornos socio-emocionales. Tal vez, este sea el aspecto más relevante de cara la validación de la Teoría del Apego. Ijzendoorn (1995) opina que se trataría de estudiar si los niños clasificados como de Apego seguro muestran una mejor adaptación socio-emocional, independientemente de la cultura de procedencia. No existen demasiadas investigaciones transculturales, pero los datos de que disponemos no permiten concluir que la relación entre el tipo de Apego independiente de factores culturales.

En Japón, los resultados ofrecidos por Takahashi muestran que los niños **inseguros-ambivalentes** tenían un mejor desempeño cuando tenían 32 meses, de esta manera, al evaluar a los niños japoneses se concluye que no es el tipo de Apego establecido con sus cuidadores, lo determinante es su habilidad para afrontar el estrés. En cambio, Grossman y Grossman (1990) exponen el caso en Alemania, donde los niños son clasificados como “B” si mostraron un comportamiento menos conflictivo durante los años preescolares. No obstante, hay que señalar que este estudio sólo incluía a 35 niños. Los datos de Sagi (1990) sobre Israel, indican que sólo el tipo de Apego que el niño establecía con sus

cuidadoras resultaba predictor de su ajuste posterior. Otro aspecto que podría apoyar la validez universal de la Teoría del Apego es la existencia de una relación, también independiente de factores culturales, entre la responsividad materna y el tipo de Apego establecido por el niño. Tampoco sobre este punto se disponen de datos transculturales. Sin embargo, nos atrevemos a pensar que hay que definir mejor la sensibilidad o responsividad materna/paterna, teniendo en cuenta los factores culturales. Aunque puede haber un cuerpo o núcleo común de respuestas o conductas del adulto cuya relación con desarrollo favorable en el niño sea ajena a la cultura, también habrá otras muchas que adquirirán su sentido en un determinado contexto cultural, de forma que su influencia positiva o negativa sobre el desarrollo socio-emocional del niño estará claramente mediada culturalmente.

Es preciso reconocer que, hasta ahora, los estudios provisionales de la relativa persistencia de las pautas de Apego y de los rasgos de la personalidad característicos de cada una no se han ocupado de niños de más de seis años. Aún así los estudios de corte transversal con adultos jóvenes muestran que los rasgos de la personalidad característicos de cada pauta durante los primeros años, también se encuentran en adultos y jóvenes Hazan y Shaver (1987) y es muy probable que, excepto en los casos en que las relaciones familiares hayan cambiado de manera sustancial en el intervalo, se encuentran permanentemente presentes con el fin de explicar las tendencias de las pautas de Apego al convertirse cada vez más en una característica del niño, la Teoría del Apego recurre al modelo de los conceptos operantes ya establecidos del sí mismo y de los padres. Posteriormente, el modelo ideal que construyó, también refleja las imágenes que sus padres tienen de él, imágenes que están comunicadas no sólo por el modo en que cada uno lo trata, sino por lo que cada uno le dice. Una vez contruidos, estos modelos del padre y de sí mismo en interacción, tienden a persistir y se desarrolla a tal grado que llegan a operar a nivel inconsciente.

De acuerdo con esto, la Teoría del Apego explica el desarrollo diferencial de personalidades persistentes y mentalmente sanas y también el de personalidades proclives a la ansiedad y a la depresión o a desarrollar una falsa percepción de si mismo ó alguna otra forma de vulnerabilidad a la mala salud mental. Que algunos de quienes abordan algunos problemas del desarrollo de la personalidad y de la sicopatología desde un punto de vista cognitivo pero también a quienes dan importancia a la capacidad de emoción.

CAPÍTULO 7.

MÉTODO

Objetivo General

Evaluar y analizar los tres estilos de apego a través de un instrumento Evaluación de Estilos de Apego en Adultos.

Objetivo Especifico

- Evaluar las características de los Estilos de Apego en personas adultas dentro y fuera de la familia
- Evaluar la relación interpersonal y familiar en adultos.
- Realizar un instrumento de Evaluación de Estilos de Apego en Adultos basado en la Teoría de Apego según Jhon Bowlby.
- Determinar el tipo de Estilo de Apego (**Seguro, Evitativo, Ansioso-Ambivalente**) en adultos y realizar una comparación de diferentes factores que influyen en la determinación de un Estilo

Sujetos

La muestra consistió en 92 mujeres y 82 hombres de una población de adultos con un rango de edad de 23 y 50 años de edad, casados y con hijos. La escolaridad varió desde primaria hasta profesional.

Instrumento

Se creó un Instrumento de Evaluación de Estilos de Apego en Adultos (**IEEAA**). Este instrumento consiste en un cuestionario que consiste en 99 preguntas con respuestas de escala de frecuencia tipo Likert: (*Siempre, Casi siempre, Ocasionalmente, Nunca*). El **IEEAA** está conformado por 5 áreas dentro de las relaciones familiares e interpersonales (*Hijos, Padres, Hermanos, Pareja, Amigos*). En cada área se evalúa los tres Estilos de Apego según la Teoría Bowlby:

- Estilo de Apego **Seguro** (S)
- Estilo de Apego **Evitativo**(E)
- Estilo de Apego ansioso ambivalente(A-A)
- La conformación del instrumento quedo distribuido de la siguiente manera:

Área	Estilo	No. de preguntas	Total de preguntas
PADRES	Seguro	8	22
	Evitativo	8	
	Ansioso-Ambivalente	6	
HIJOS	Seguro	9	26
	Evitativo	8	
	Ansioso-Ambivalente	7	
PAREJA	Seguro	9	21
	Evitativo	6	
	Ansioso-Ambivalente	6	
HERMANOS	Seguro	5	15
	Evitativo	5	
	Ansioso-Ambivalente	5	
AMIGOS	Seguro	5	16
	Evitativo	5	
	Ansioso-Ambivalente	6	
			99

Fundamentación estadística

Los resultados fueron analizados cuantitativamente a través del programa estadístico SSPS donde se determinó la validez y la confiabilidad del contenido del instrumento.

Confiabilidad por área.

área	Estilo	alpha	Estilo	alpha	Estilo	alpha
PADRES	Seguro	.8068	Evitativo	.5985	Ansioso-Ambivalente	.4135
HIJOS	Seguro	.7900	Evitativo	.4886	Ansioso-Ambivalente	.6903
PAREJA	Seguro	.9172	Evitativo	.6109	Ansioso-Ambivalente	.6116
HERMANOS	Seguro	.6354	Evitativo	.6055	Ansioso-Ambivalente	.4841
AMIGOS	Seguro	.8176	Evitativo	64.3	Ansioso-Ambivalente	.6257

Confiabilidad general.

ESTILOS	Seguro	Evitativo	Ansioso-Ambivalente
Confiabilidad	.6482	.7179	.6674
Confiabilidad general			.8119

Materiales

- Cuadernillo de preguntas del EEAA (ver anexo)
- Lápices

Procedimiento

La aplicación del instrumento consistió en ubicar el muestreo de forma no probabilística, siendo de tipo intencional, posteriormente se le informó a cada participante del objetivo de la aplicación del instrumento, pidiéndoles su participación en la contestación del IEEAA.

Hipótesis

Los porcentajes de los Estilos de Apego en personas adultas son de 50% **Seguros**, 30% **inseguros** y 20% **Evitativos**, en base a las investigaciones realizadas por Hazan y Shaver; (1987) que describen un 56 % en la categoría de **Seguros**, 23% y 25% en la categoría de **Evitativos**, y un 20% y 19% en la categoría de ansiosos ambivalentes.

CAPÍTULO 8.

RESULTADOS

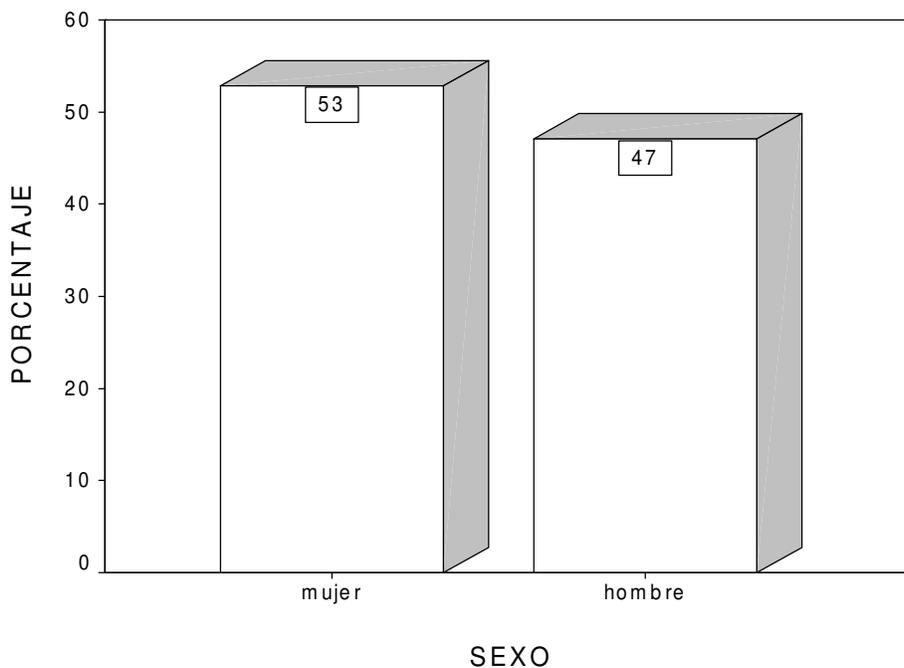
1.1. Resultados Generales

Los presentes resultados muestran a través de graficas, las características demográficas de la población participante. Los resultados se muestran considerando los porcentajes que se obtuvieron y a su vez se expone su equivalente y la frecuencia de la población(n=).

1.1.2. Características demográficas de la muestra

Sexo

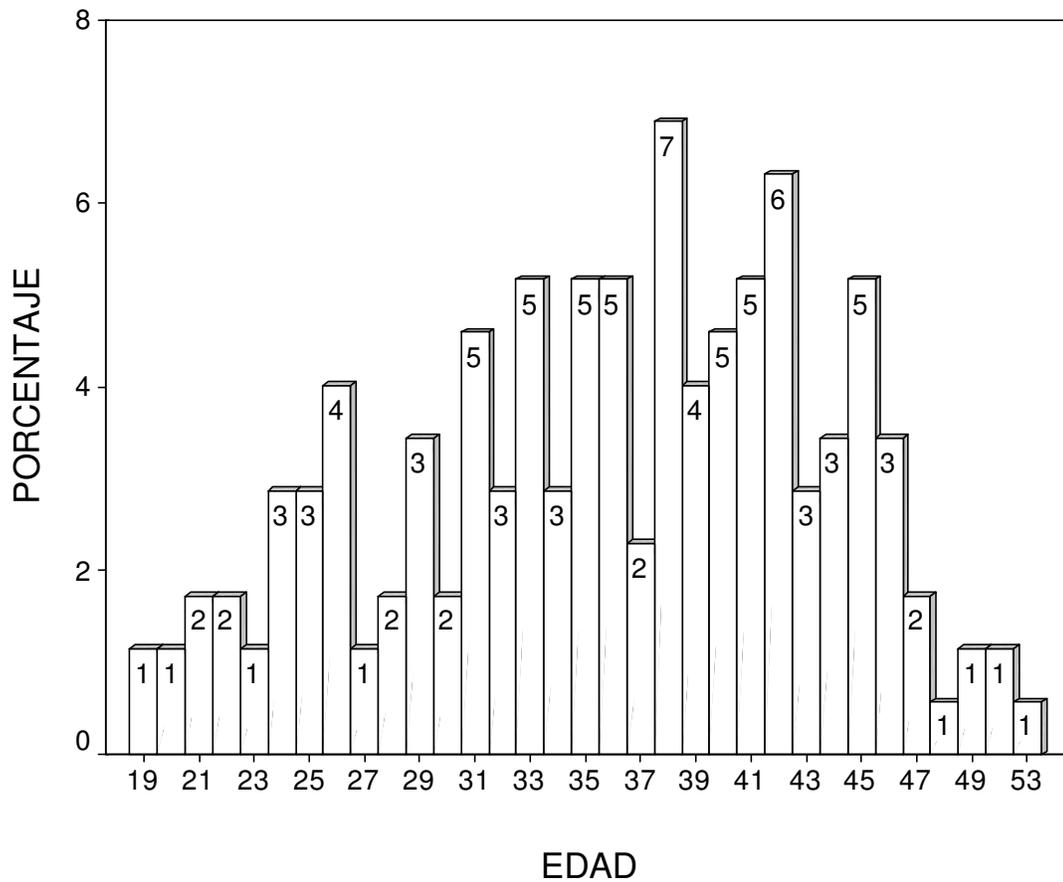
En la gráfica siguiente se expone la distribución de la población general de los hombres y mujeres que participaron, se obtuvo el 53 % (N= 92) son sexo del femenino y el 47% (n= 82) del sexo masculino.



GRÁFICA 1. Distribución de sexo de la población participante.

Edad

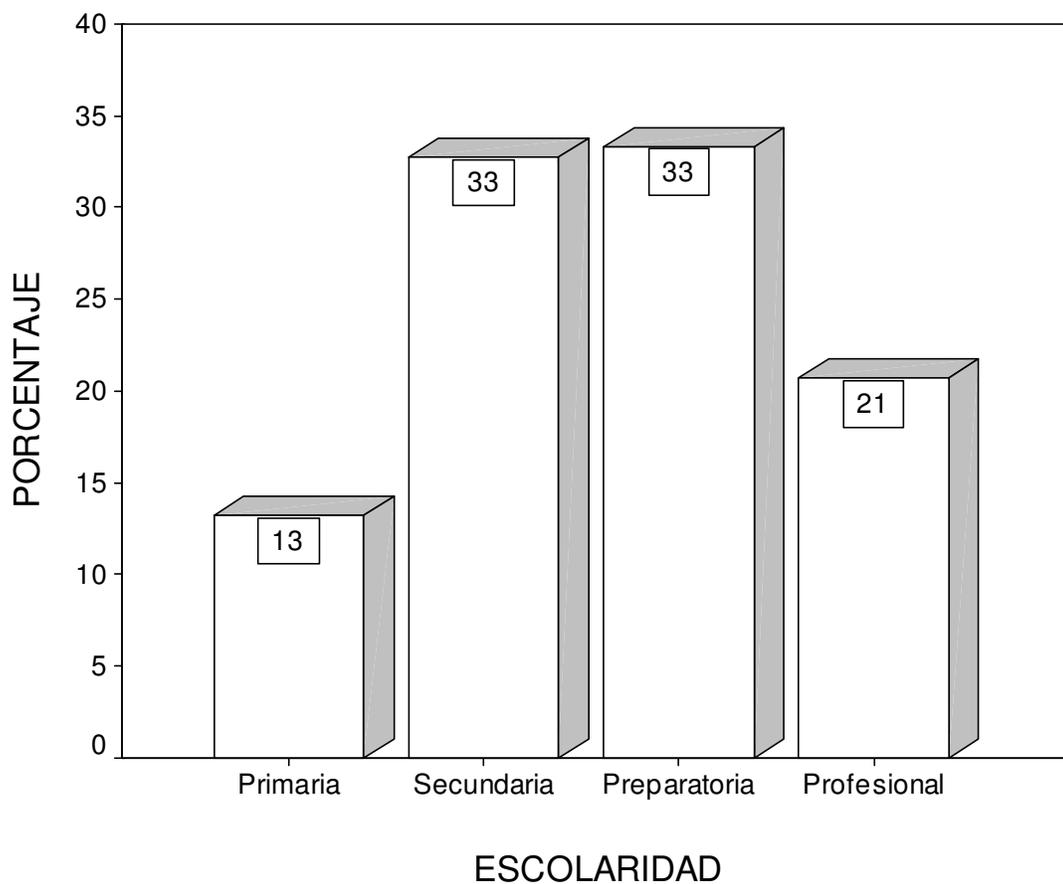
En la siguiente gráfica se expone el rango de edad que se obtuvo de los participantes, las edades oscilaban entre los 19 y 53 años, se observa un alto porcentaje de los que tenían 38 y 42 años.



GRÁFICA 2. Distribución de la edad de la población participante.

Escolaridad

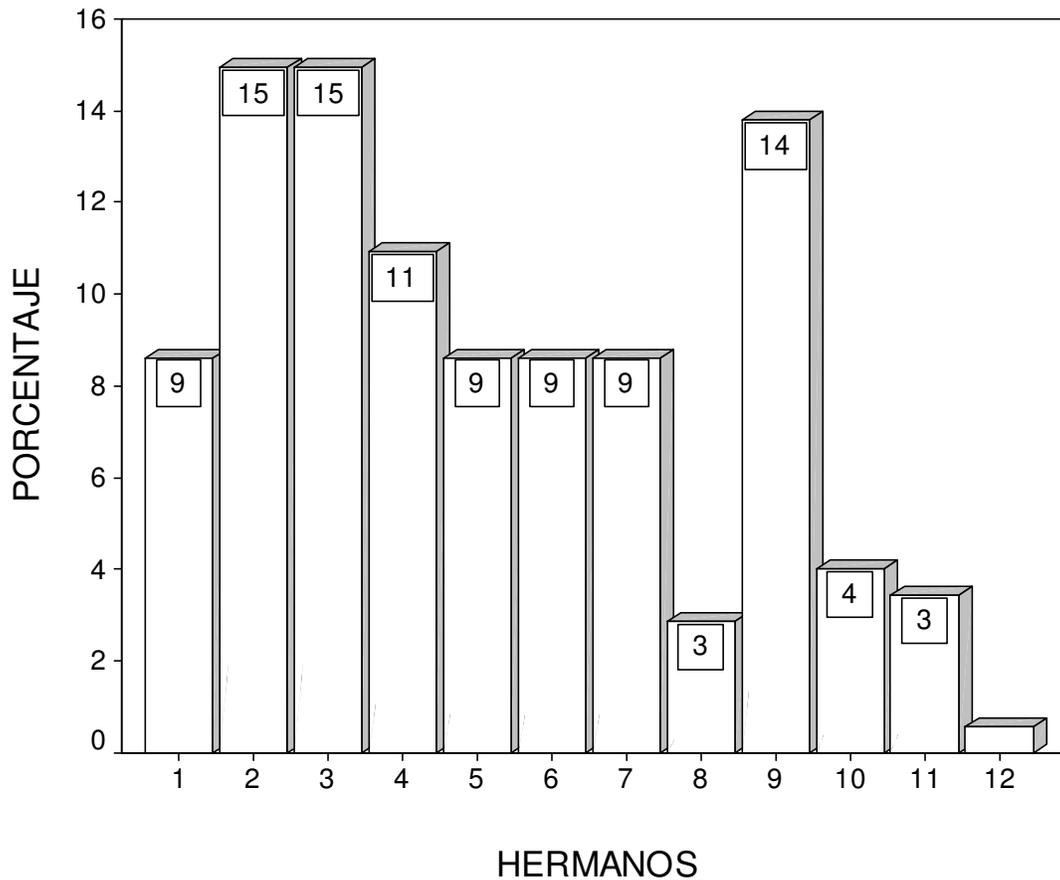
En la siguiente gráfica se expone la distribución de la escolaridad en la población participante que va desde primaria a profesional. Se obtuvo que un 13% (n=23) tienen escolaridad en primaria, un 33% (n=57) se encuentran en secundaria, un 33% (n=58) en preparatoria y un 21% (n=36) están en un nivel profesional. La mayoría de los participantes se encuentran en un rango entre la secundaria y preparatoria.



GRÁFICA 3. Distribución de la escolaridad de la población participante.

Hermanos

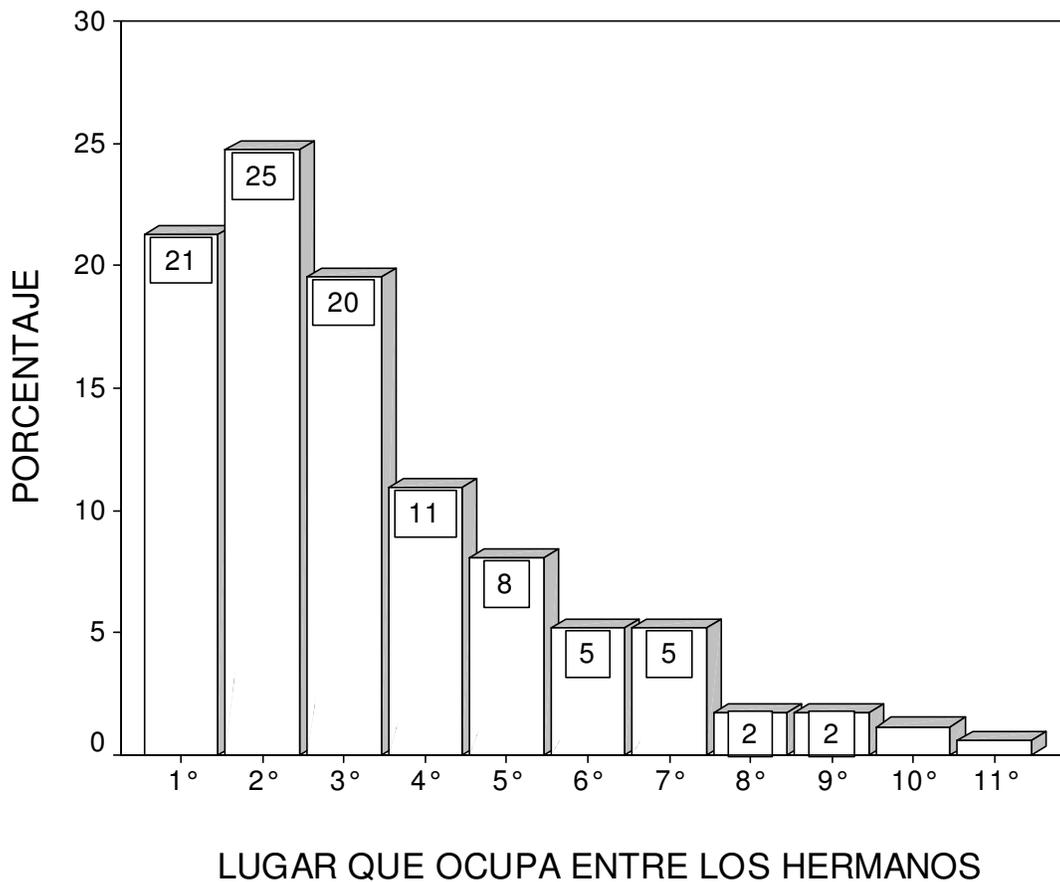
En la siguiente gráfica se muestran los resultados sobre el número de hermanos que tiene la población participante así como el lugar que ocupan entre ellos. Un 9 % (n= 15) tiene 1, 5, 6 y 7 hermanos, un 15 % (n= 26) tiene entre 1 y 2 hermanos, un 3 % (n= 5) tiene 8 hermanos y un 4% y 3 % (n= 7 y 6) tiene una cantidad de 10 y 11 hermanos



GRÁFICA 4. Distribución del número de hermanos de la población participante.

Lugar entre los hermanos

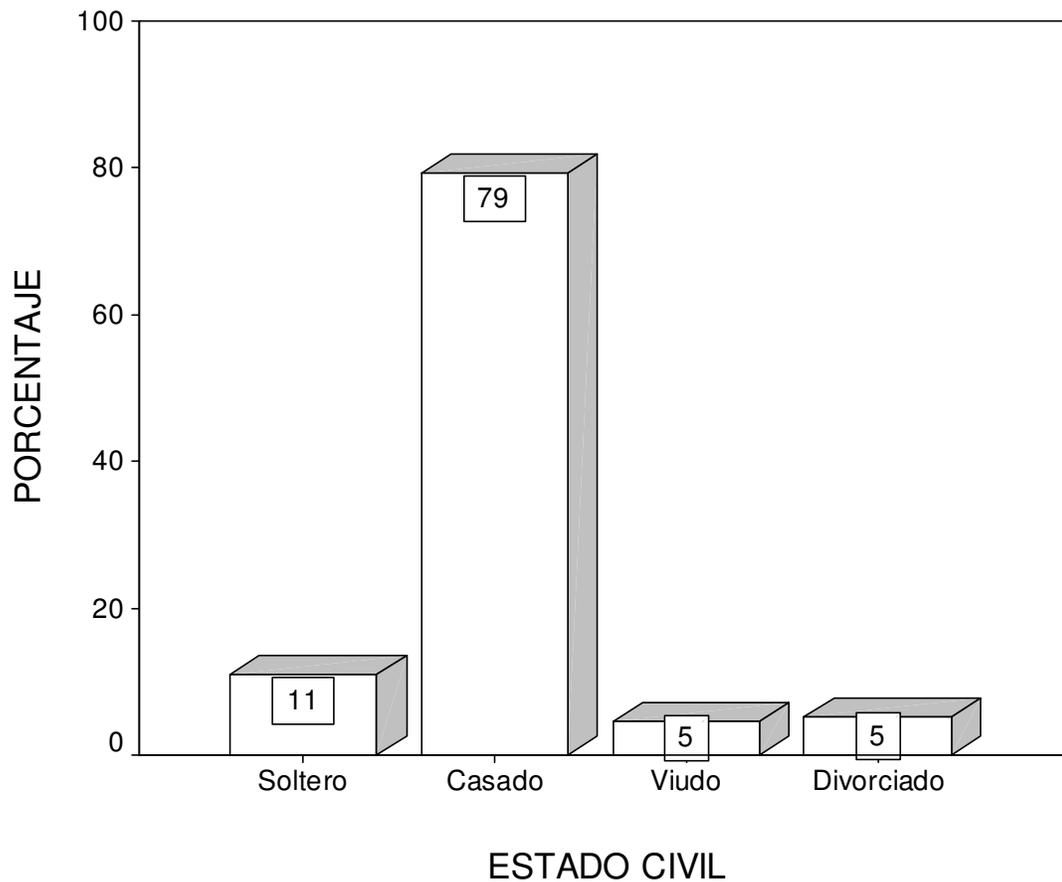
La siguiente gráfica expone la distribución del lugar que se ocupa entre los hermanos; se encontró que un 21% (n= 37) ocupa un primer lugar entre los hermanos, un 25% (n= 43) ocupa el segundo, el 20% (n= 34) ocupa el tercero, el 11% (n= 19) ocupa el cuarto lugar, el 8%(n= 14) ocupa el quinto lugar, el 5%(n= 9) ocupa el sexto y séptimo, y solo un 2% (n= 3) ocupa el octavo y noveno lugar.



GRÁFICA 5. Distribución de la población general del lugar que ocupan entre los hermanos.

Estado civil

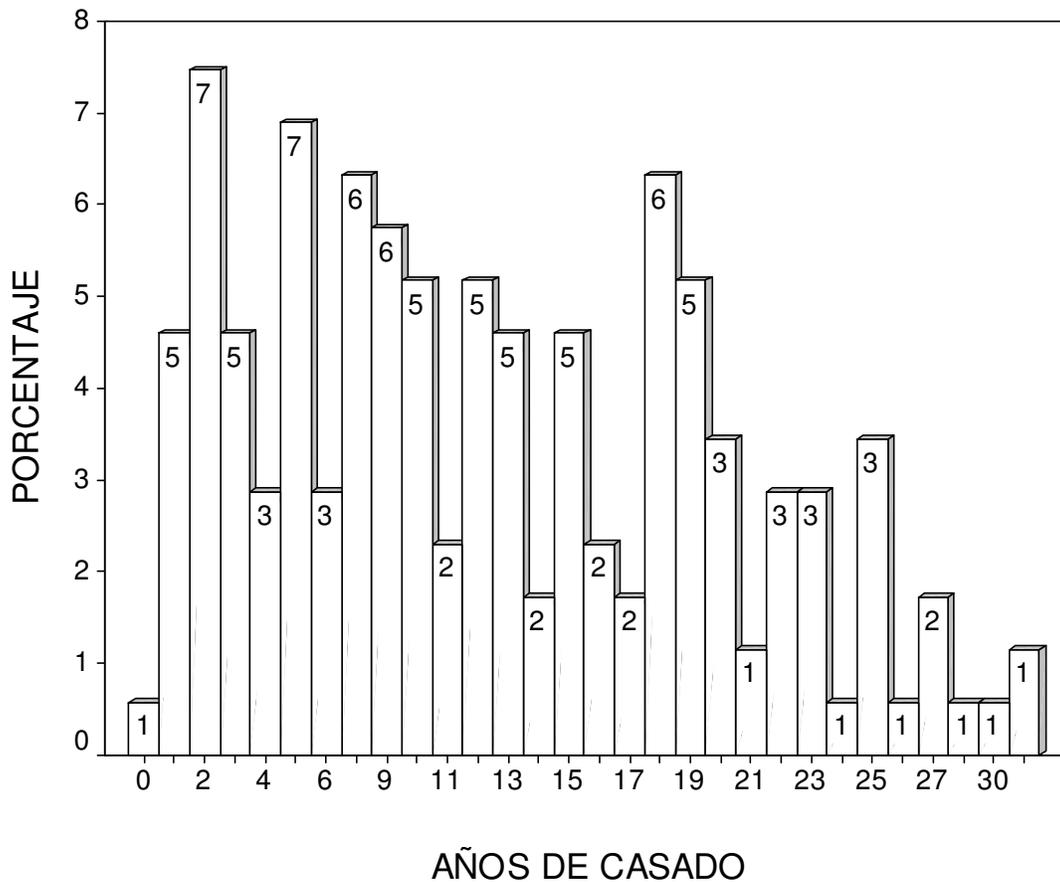
A continuación se presentan la distribución en porcentajes obtenidos por los participantes en cuanto a su estado civil. Los porcentajes evidencian una mayor frecuencia con un estado civil casado, con un porcentaje de 79% (n=138), un 11%(n=19) son solteros, un 5% (n=9) divorciados y 5% (n=8) con personas que enviudaron.



GRÁFICA 6. Distribución del estado civil de la población participante.

Años de casado

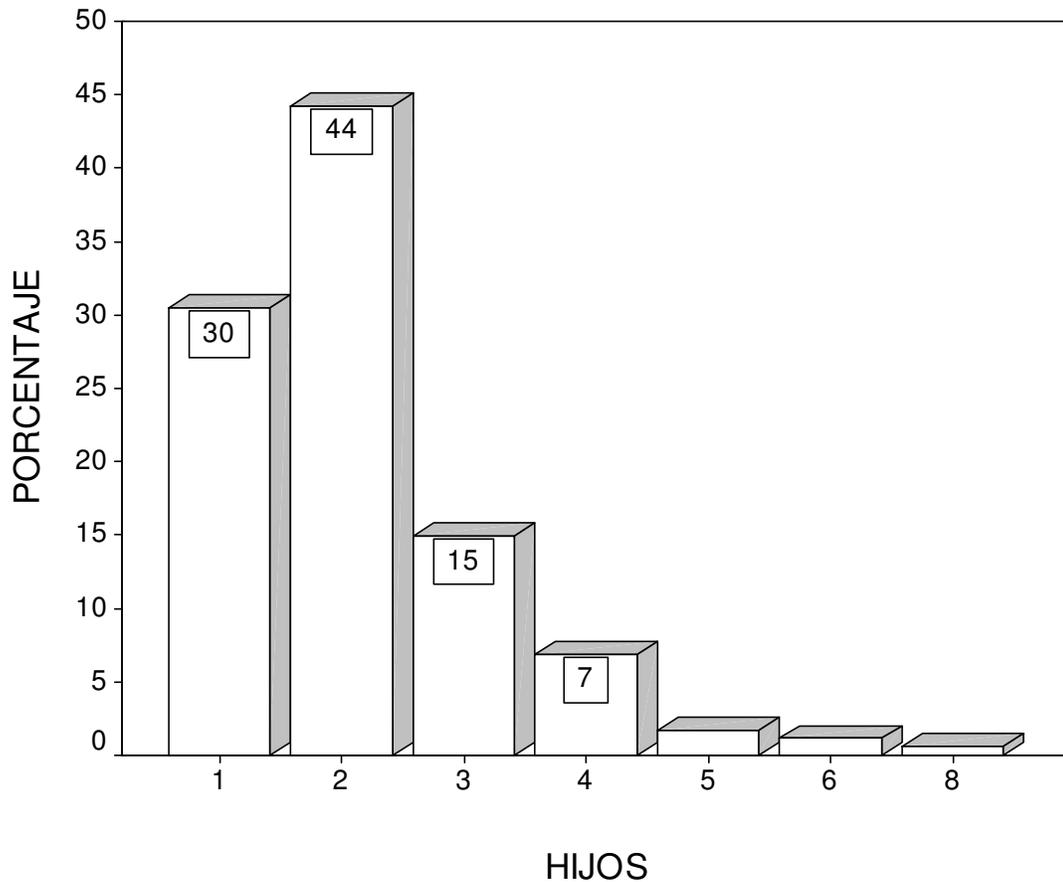
El rango de años de casados varía entre los 2 y 18 años, se encontró que un alto grado de porcentaje del 7%, (n=13 y 12) lleva 2 y 5 años de casado en contraste con un mínimo de 1 a 3 sujetos que llevan un tiempo de 21 a 30 años de casados.



GRÁFICA 7. Distribución de la población general de los años que llevan casados.

Número de hijos

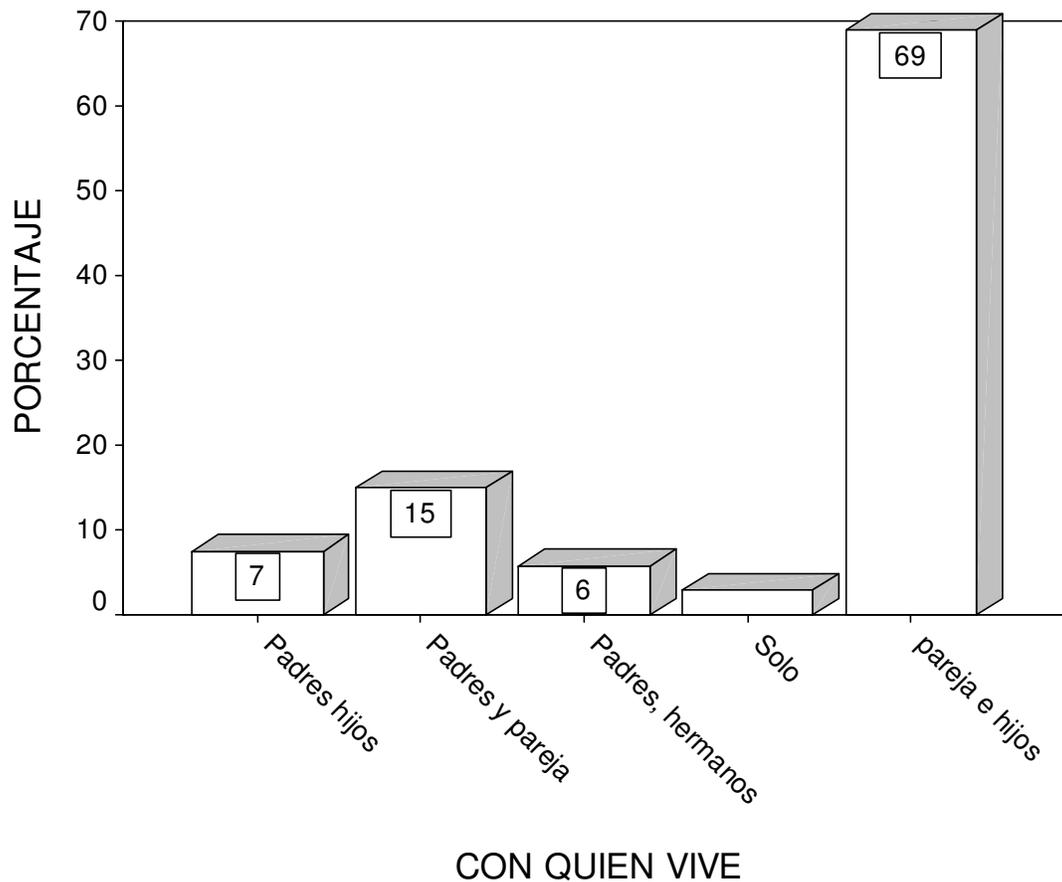
En la siguiente grafica se expone la distribución del número de hijos que tienen los participantes. El número de hijos de cada persona oscila entre 1 y 8 hijos un 30% (n=53) tiene solo un hijo, un 44 % (n=77) tiene 2 hijos, el 15% (n=26) tiene 3 hijos y por último un 7 % (n=12) tiene 4 hijos.



GRÁFICA 8. Distribución del número de hijos de la población participante.

Estructura Familiar

En la siguiente gráfica se expone la distribución de la Estructura Familiar de vivir bajo el mismo techo, se encontró que el 69 % (n= 120) de los sujetos participantes viven con su pareja e hijos, el 15 % (n= 26) viven con sus padres y pareja, el 7 y 6 % (n= 13 y 10) viven con su padres hermanos y familiares



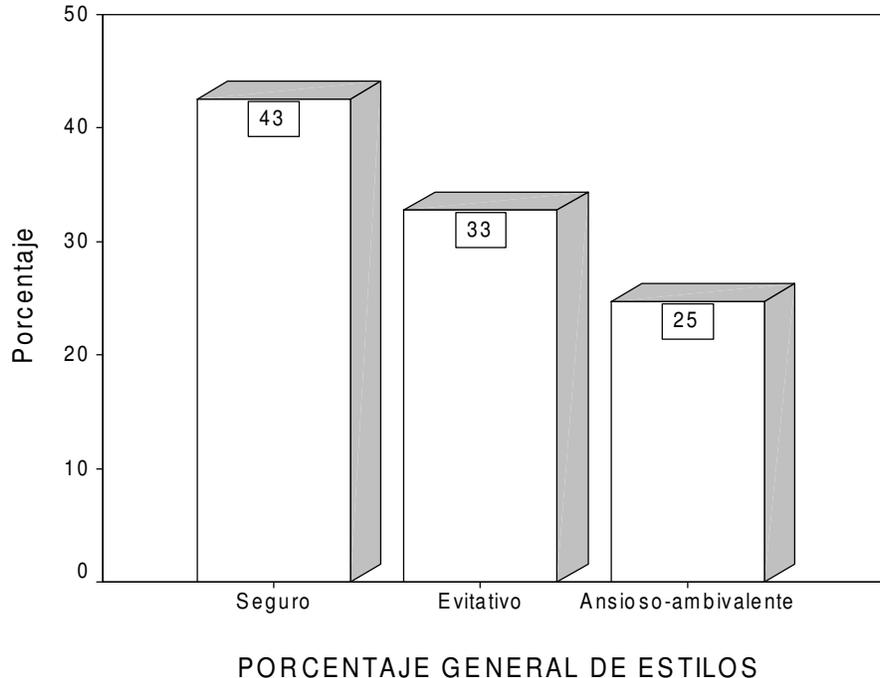
Grafica 9. Distribución de la población general en la estructura familiar de vivir bajo el mismo techo y estilos de Apego.

1.2. Resultados del instrumento.

Los presentes resultados muestran a través de gráficas de que manera se distribuyeron los diferentes estilos de apego de la población participante en cuanto a sus diferentes áreas ya explicadas en la investigación. Los resultados se muestran considerando los porcentajes que se obtuvieron y a su vez se expone su equivalente y la frecuencia de la población(n=).

Resultados de los tres Estilos de apego en general.

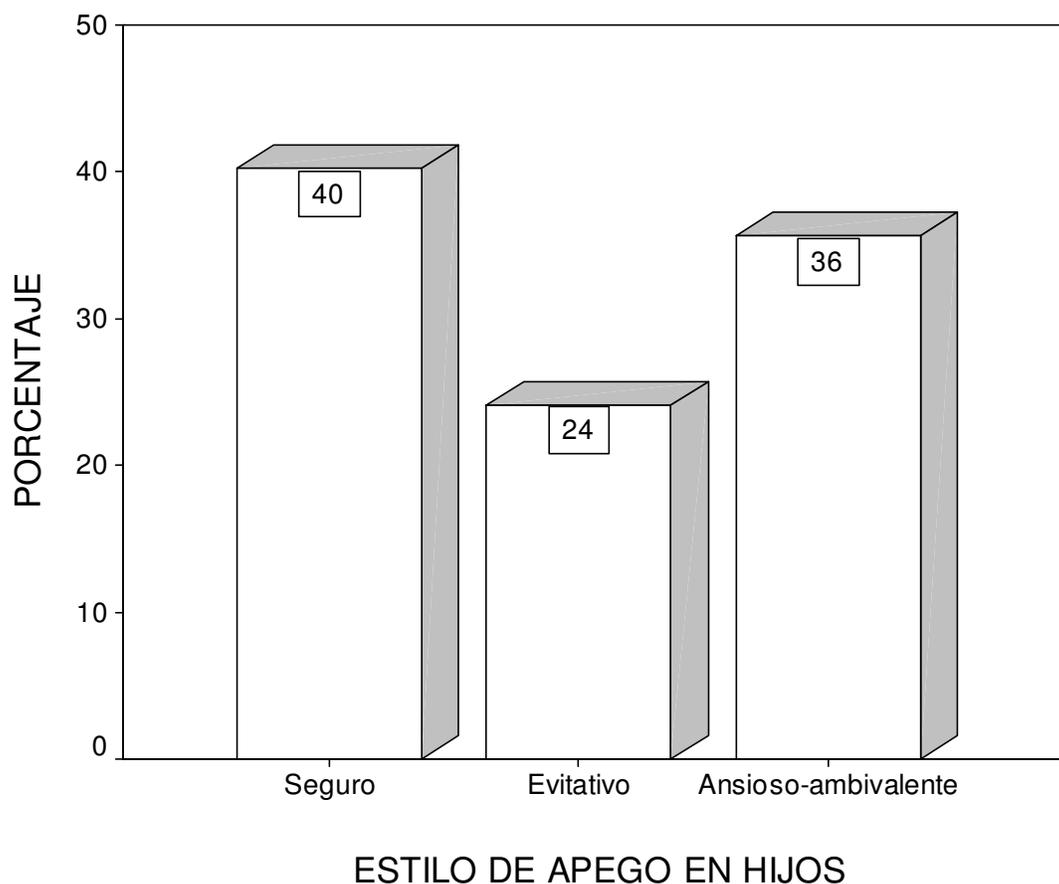
A continuación se presentan la distribución en porcentajes obtenidos por los participantes de ambos sexos, encontrando que los porcentajes evidencian una mayor frecuencia de sujetos con Estilo de Apego **Seguros** con un 74% (n=70) en comparación con el Estilo Evitativo que llevo un porcentaje de 33%(n=57) y finalmente con un 25% (n=43), de estilos **Ansioso Ambivalente**.



GRÁFICA 1. Distribución de la población general de los tres estilos de Apego de la población participante.

1.2.1. Resultados Estilos de Apego en el área de hijos.

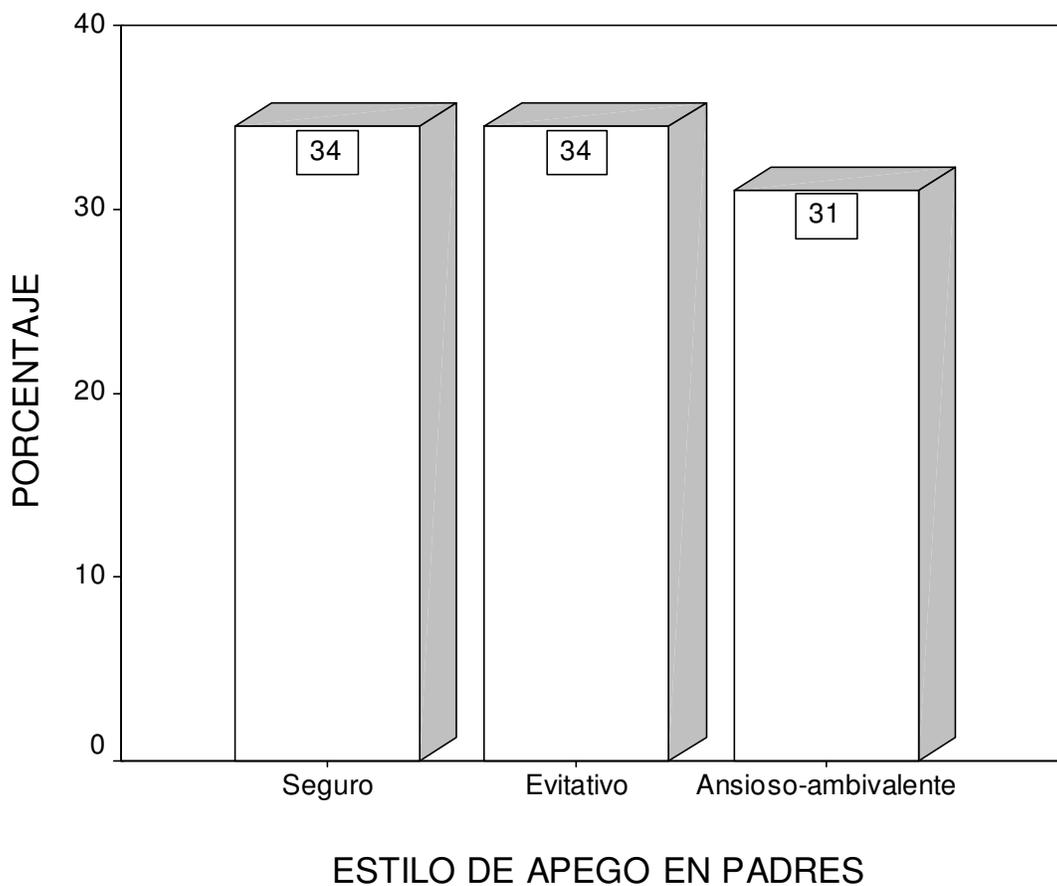
En la siguiente gráfica se expone los resultados de la distribución de los porcentajes de los tres estilos de apego en el área de la relación de los sujetos participantes en el área de hijos. Se puede observar que existe una distribución mayor en el estilo **Seguro** con un 40 % (n=70) un 24 % (n=42) de estilo **evitativo** y un 36 % (n=62) en el estilo **ansioso ambivalente**



GRÁFICA 2. Distribución de los tres estilos de Apego de la población participante en el área de hijos.

1.2.2. Resultados Estilos de Apego en el área de padres.

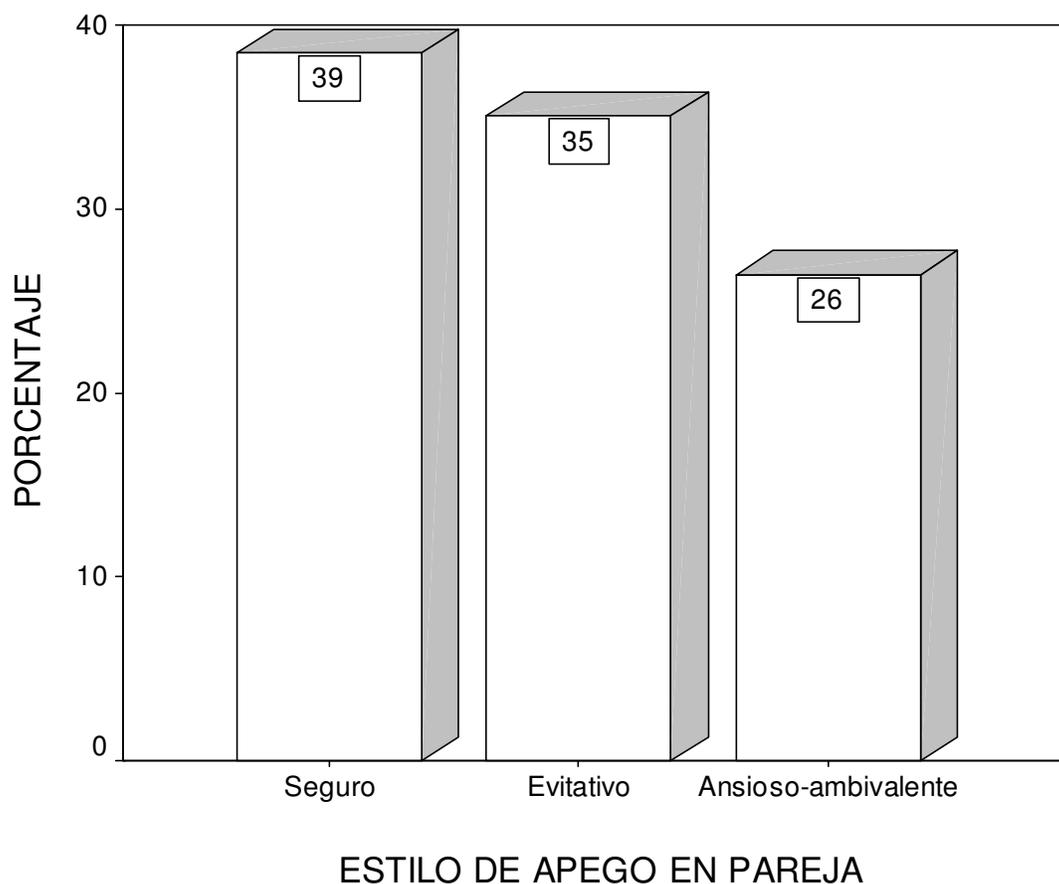
En la siguiente gráfica se muestra la distribución equitativa sobre el estilo de apego **Seguro y Evitativo** en el área de los padres con un porcentaje de 34 % (n=60) con respecto al porcentaje del estilo **Ambivalente** en el cuál se encontró un 31 % (n=54).



GRÁFICA 3. Distribución de los tres estilos de Apego de la población participante en el área de padres.

1.2.3. Resultados estilos de apego en el área de pareja

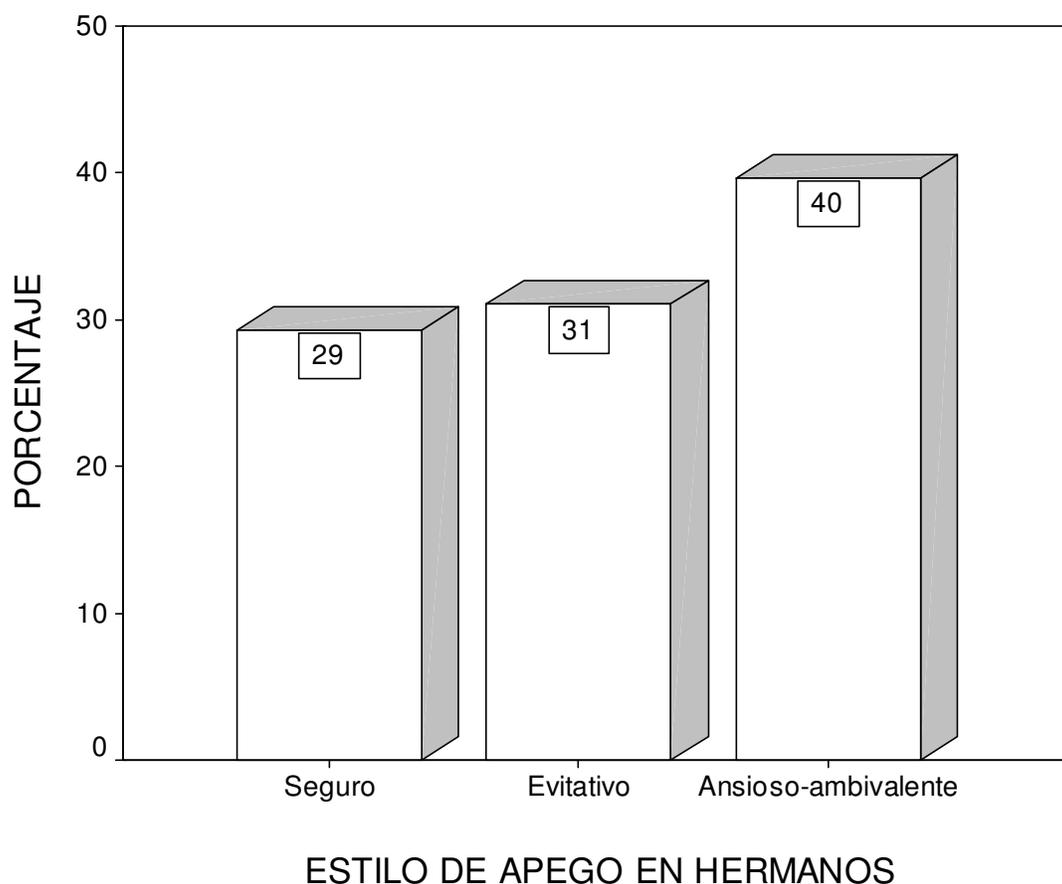
En la siguiente gráfica se expone los resultados de la distribución de los porcentajes de los tres estilos de apego de la relación de los sujetos participantes con sus parejas. Existe una distribución casi equivalente al estilo **Seguro** con un 39%(n=67) con respecto al estilo **Evitativo** con un 35 % (n=61), el estilo **Ansioso ambivalente** le sigue con un porcentaje de 26 % (n=46)



GRÁFICA 4. Distribución de los tres estilos de Apego de la población participante en el área pareja.

1.2.3. Resultados estilos de apego en el área de hermanos.

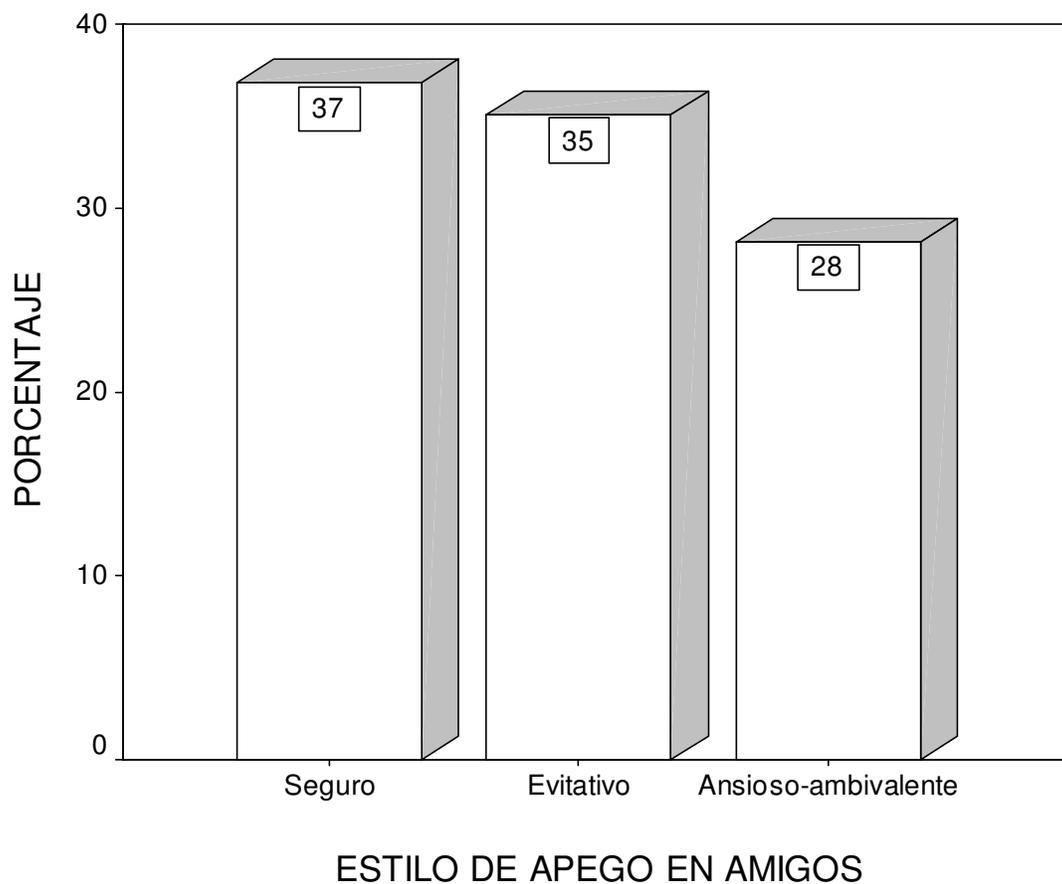
En la siguiente gráfica se expone los resultados de la distribución de los porcentajes de los tres estilos de los sujetos participantes en relación con sus hermanos. Se observa que existe una distribución casi equivalente con respecto al estilo **Seguro** con un 29% (n=51) con respecto al estilo **Evitativo** con un 31%(n=54) con respecto a una mayor distribución en el estilo **Ansioso ambivalente** con un porcentaje de 40%(n=69)



GRÁFICA 5. Distribución de los tres estilos de Apego de la población participante en el área de hermanos.

1.2.3. Resultados Estilos de Apego en el área de amigos.

En la siguiente gráfica se expone los resultados de la distribución de los porcentajes de los tres estilos de apego de los sujetos participantes en el área de la relación con sus amigos. Se puede observar que existe una la distribución proporcionada con respecto a los tres estilos de apego el estilo **Seguro** con un 37 % (n=64) el estilo **Evitativo** con un 35 % (n=61) en comparación con el estilo **Ansioso ambivalente** con un porcentaje de 28 % (n=49).

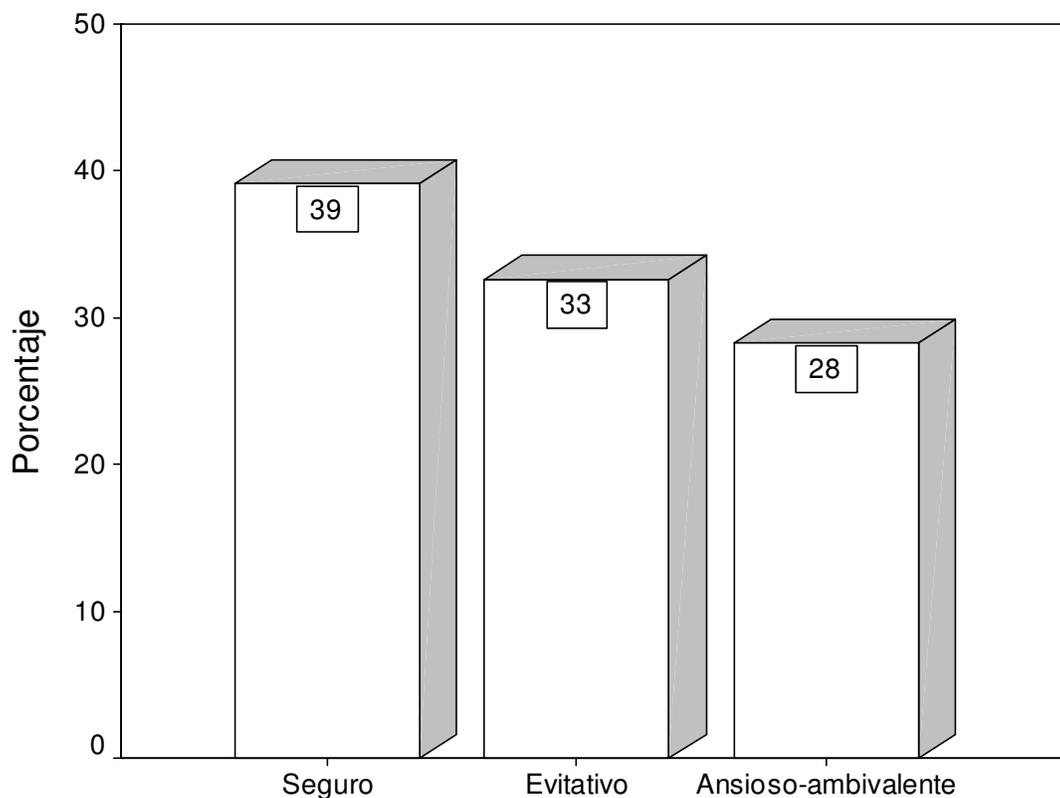


GRÁFICA 6. Distribución de los tres estilos de Apego de la población participante en el área de amigos.

1.3. Estilos de Apego y sexo.

1.3.1. Estilo de Apego en mujeres.

En la siguiente gráfica podemos observar la distribución de los Estilos de Apego en mujeres; se encontró en porcentaje mayor de mujeres seguras con un 39% (n=36), en comparación con el 33% (n=30) de evitativas y un 28% (n=26) de ansiosas ambivalentes.

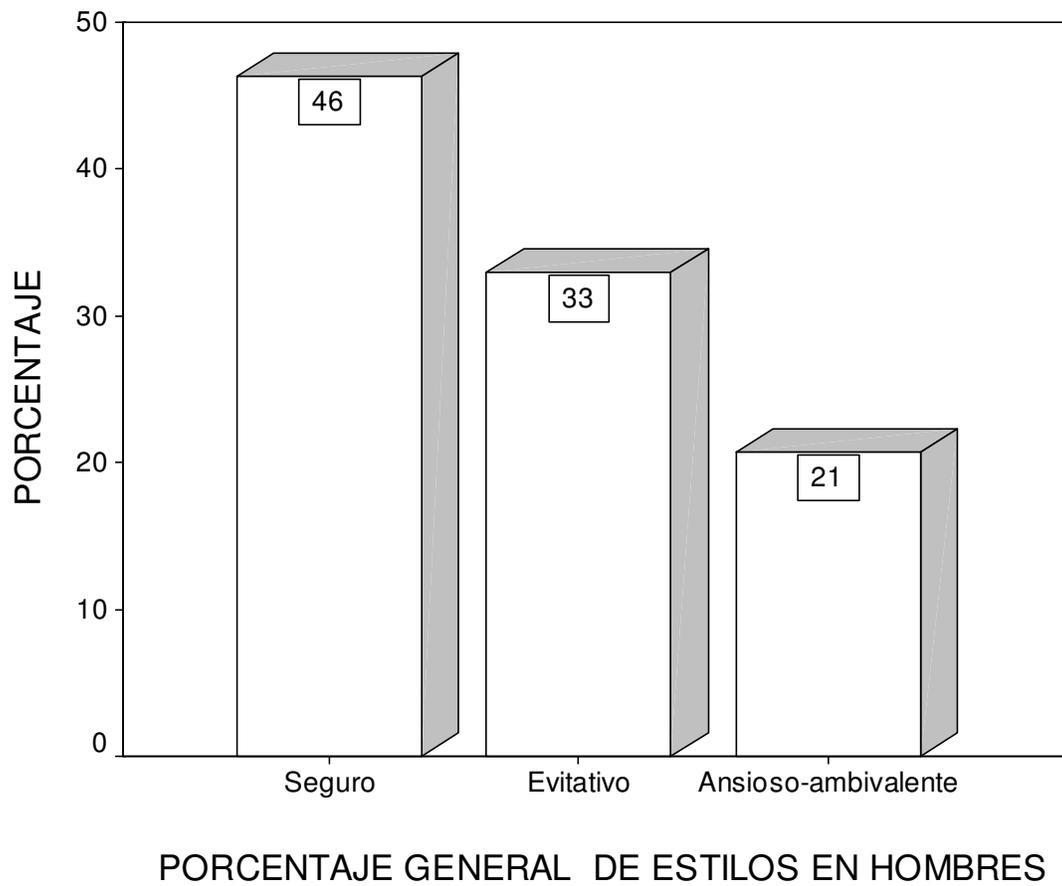


PORCENTAJE GENERAL DE ESTILOS EN MUJERES

GRÁFICA 7. Distribución de los tres estilos de Apego en mujeres.

1.3.2. Estilo de Apego en hombres.

La distribución de estilos de Apego en hombres fue de la siguiente manera: 46%(n=36) con estilo **Seguro**, un 33%(n=27) con estilo **Evitativo** y un 21% (n=17) con estilo **Ansioso ambivalente**.

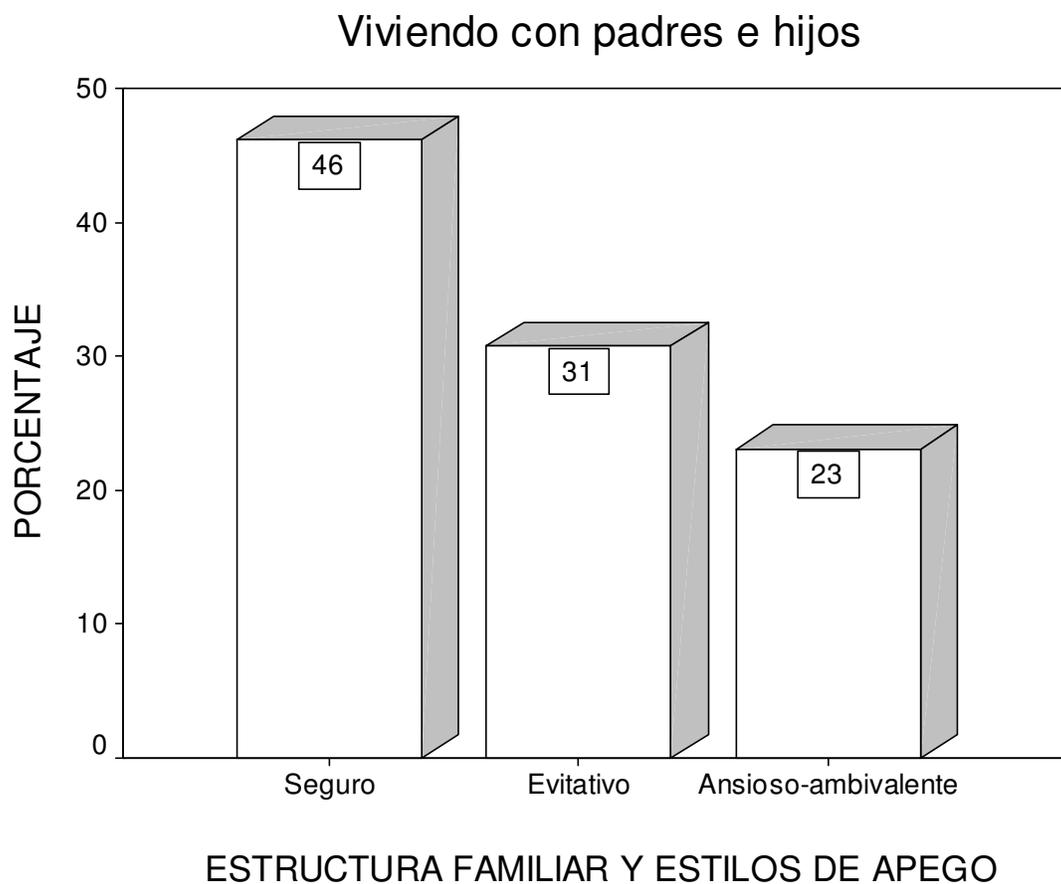


GRÁFICA 8. Distribución de los tres estilos de Apego en hombres.

1.4. Estructura Familiar y estilos de apego.

1.4.1. Estructura Familiar de Padres e hijos.

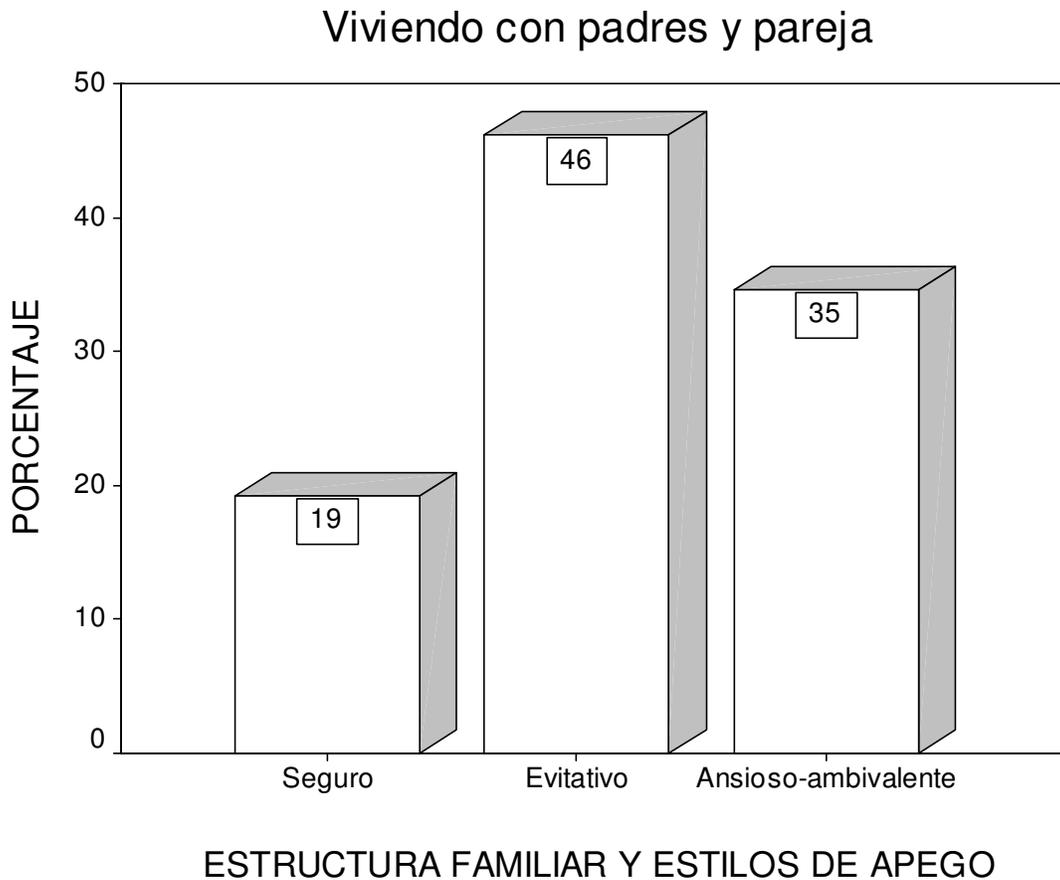
La Estructura Familiar de vivir bajo el mismo techo con padres e hijos y la correlación e influencia que se tiene en la población sobre el desarrollo de cada estilo de apego se encontró bajo los siguientes porcentajes; un 46 % (n=6) son los que generaron un estilo de Apego **Seguro**, con un 31 % (n=4) desarrollaron un estilo **Evitativo** y en menor grado se generó un 23%(n=3) de **Ansiosos ambivalentes**



GRÁFICA 1. Distribución de la población general de la estructura familiar de vivir bajo los mismos padres e hijos.

1.4.2. Padres y pareja.

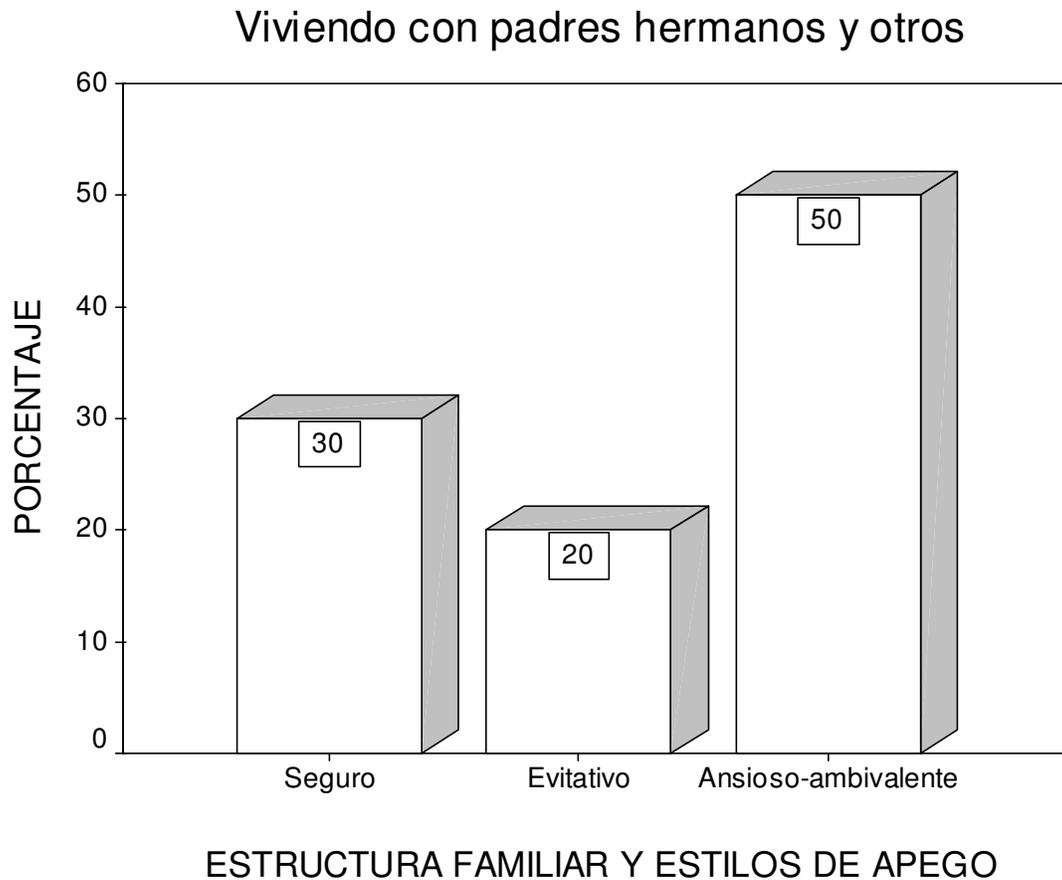
Al vivir con los padres y la pareja la distribución de la población fue de 19%(n=5) con un estilo de apego **Seguro** el cual fue mínimo en comparación con los que desarrollaron un estilo evitativo con n 46%(n=12) y respectivamente con 35%(n=9) en ansiosos ambivalentes



GRÁFICA 2. Distribución de la población general de la estructura familiar y estilos de apego de vivir bajo el mismo padres y pareja.

1.4.3. Padres, hermanos y otros.

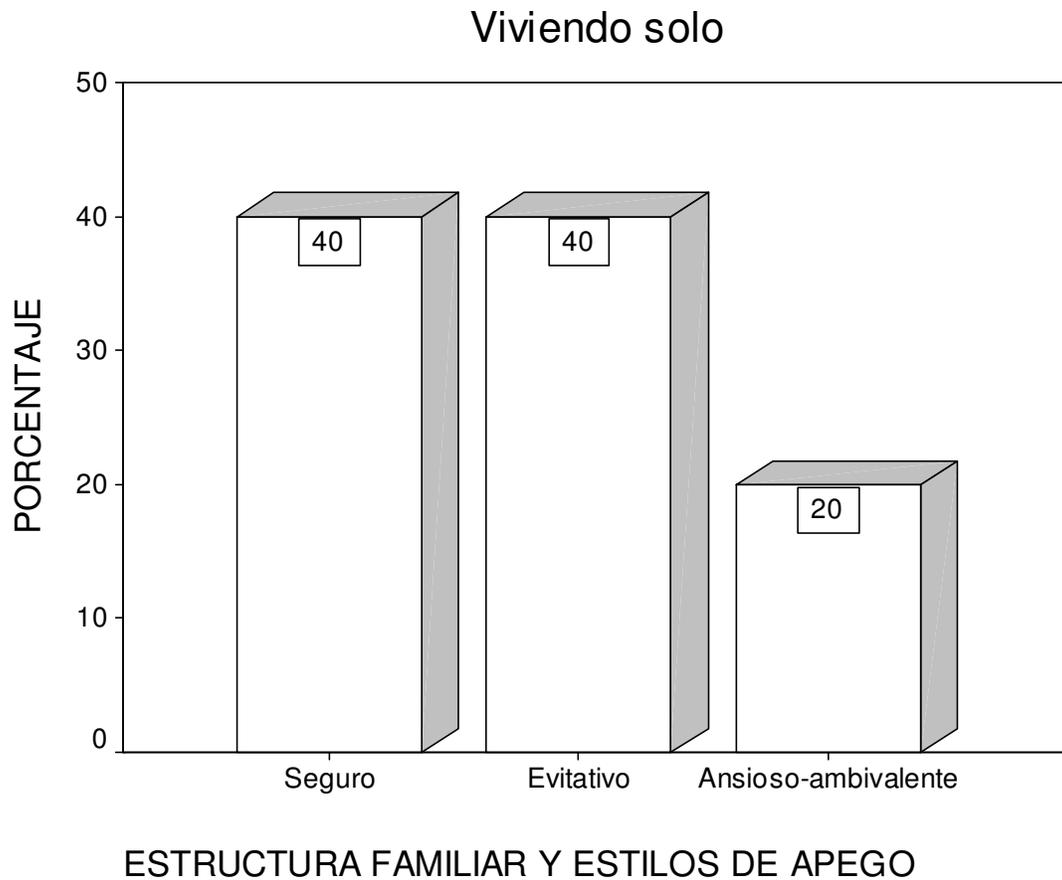
La distribución en porcentaje de aquellos que vivían con los padres y hermanos fue de un 30%(n=3)con estilo **Seguro**, un 20%(n=2)con estilo evitativo y un mayor porcentaje en relación con los demás estilos de 50%(n=5) con estilo ansioso ambivalente



GRÁFICA 3. Distribución de de la población general la estructura familiar y estilos de apego de vivir bajo el mismo padres y demás familiares.

1.4.4. Solo.

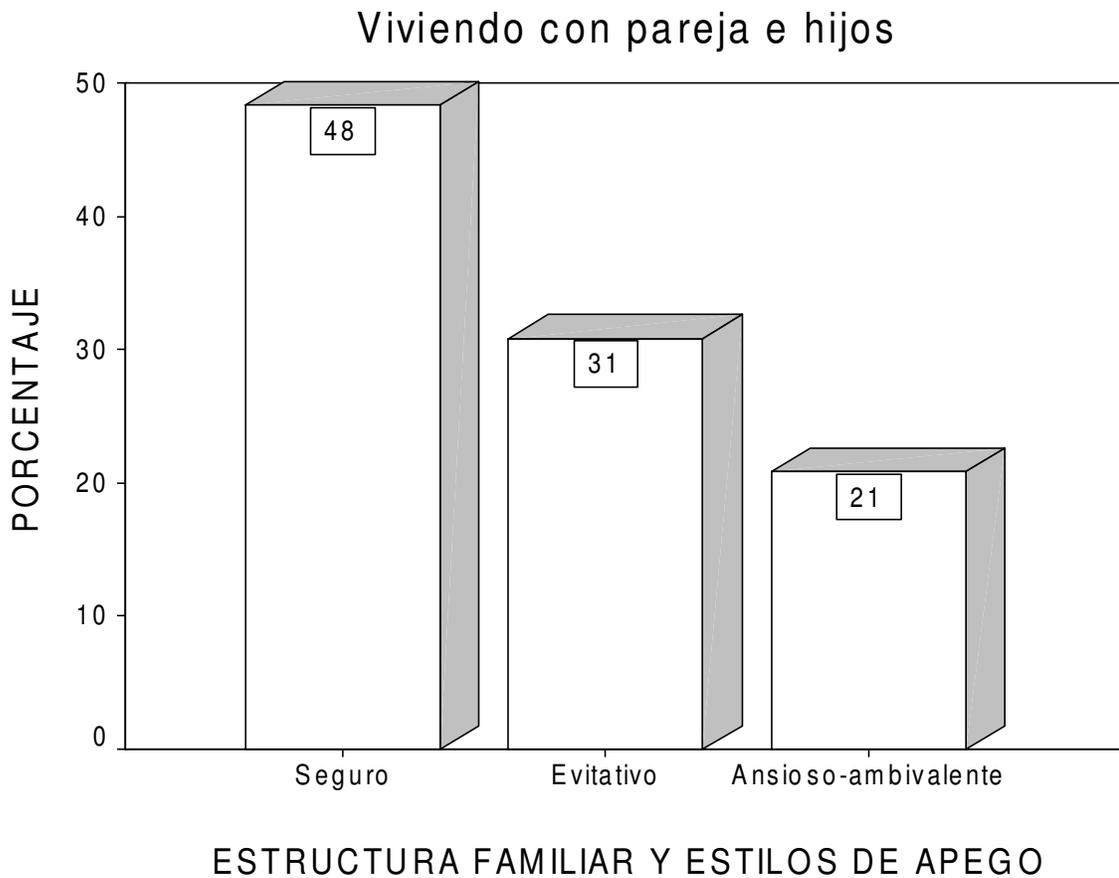
Cuando se vivía solo la población reporto que un 40%(n=2) era de estilo **Seguro** y evitativo en comparación con un bajo porcentaje de ansiosos ambivalentes con un 20%(n=1)



GRÁFICA 4. Distribución de la población general de la estructura familiar y estilos de apego de de los que viven solos familiares.

1.4.5. Pareja e hijos.

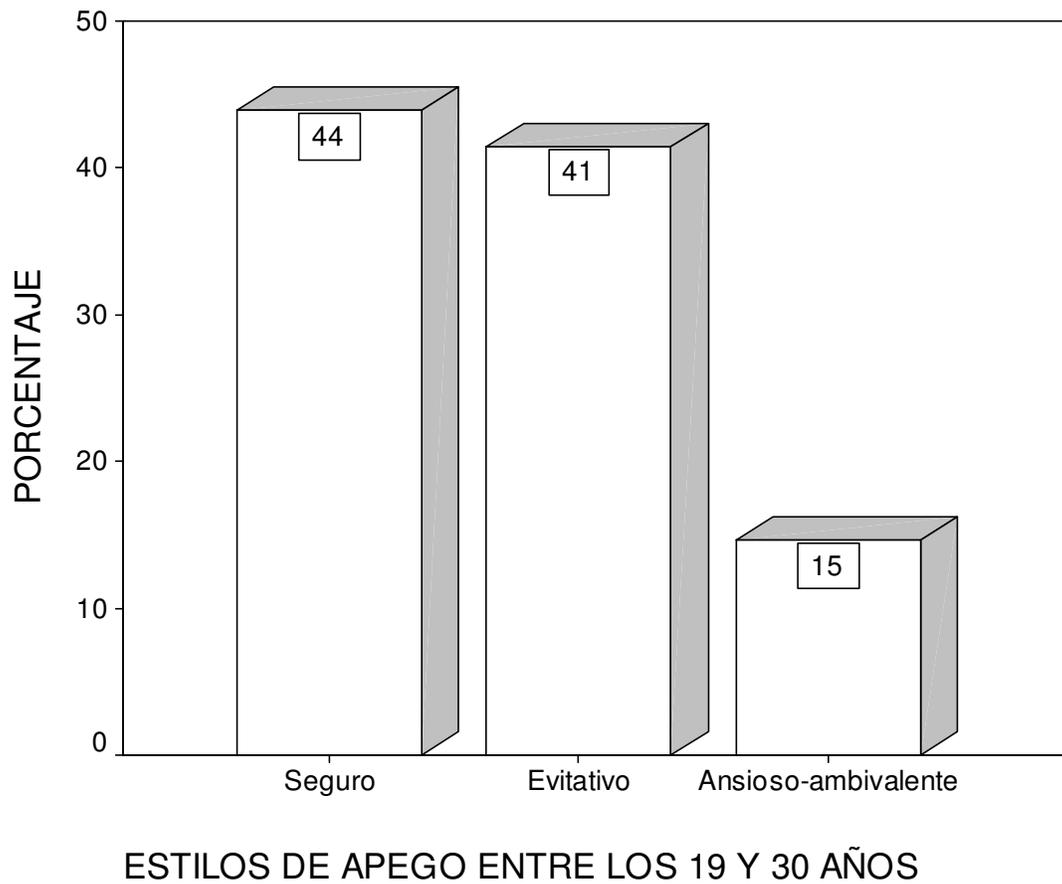
La distribución de la población cuando la estructura familiar de vivir bajo el mismo techo solo con padres e hijos se da con un 48%(n=58) con estilo **Seguro** un 31%(n=37) con estilo evitativo y con un menor grado de 21%(n=25) de ansioso ambivalentes.



GRÁFICA 5. Distribución de la población general de la estructura familiar y estilos de apego de de los que viven con pareja e hijos.

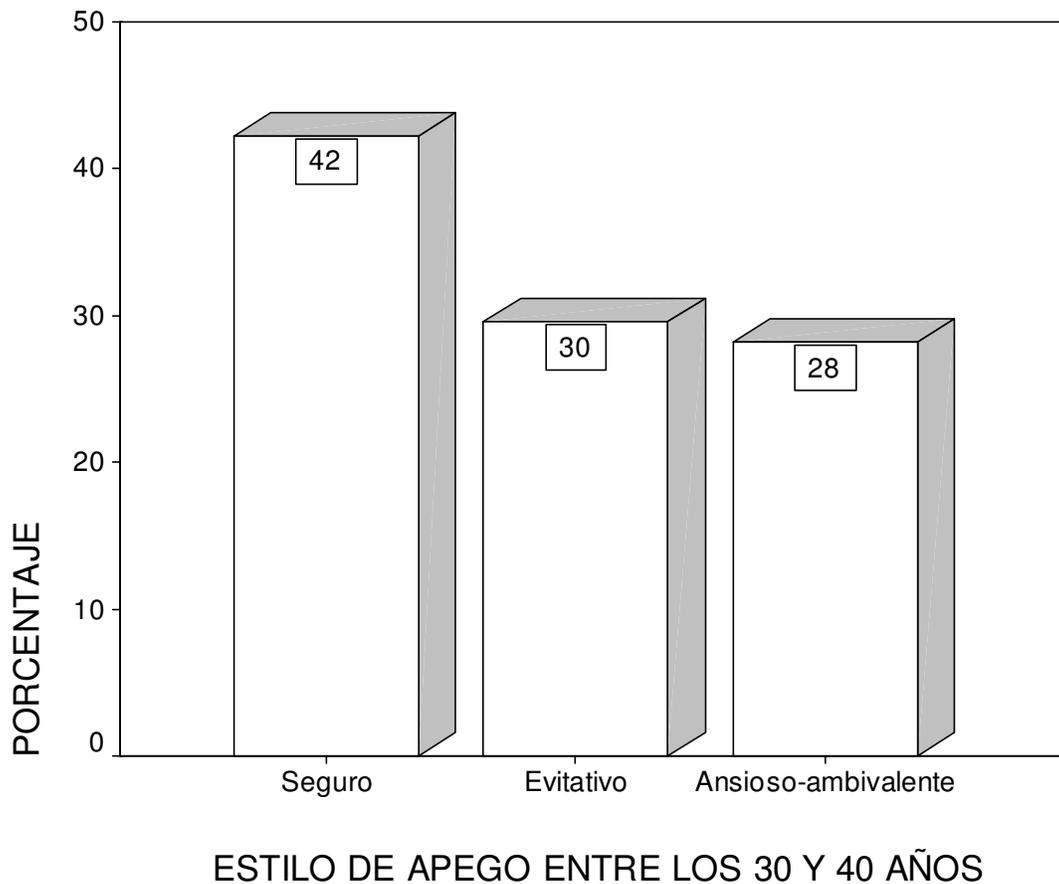
1.5. Estilo de apego conforme a edad.

Con un rango de los 19 a los 30 años 44%(n=18) **Seguro** 41%(n=17) evitativo 15%(n=6)



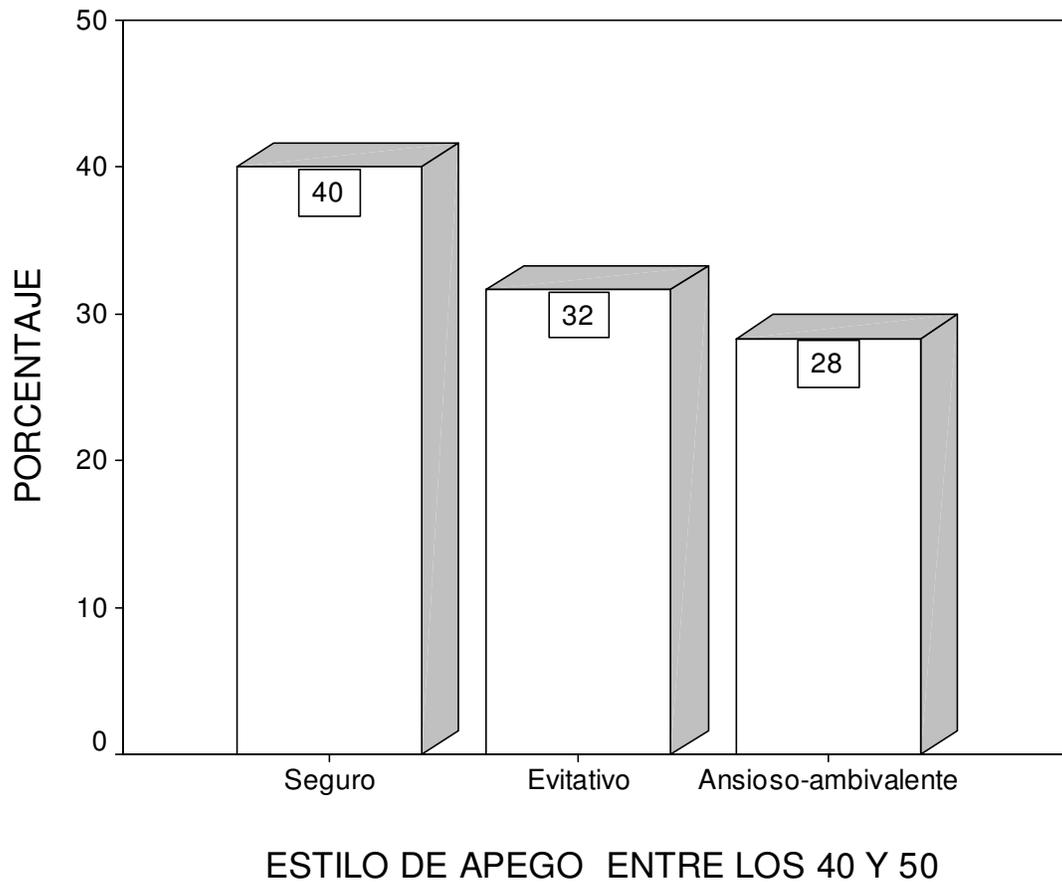
GRÁFICA 1. Distribución de los tres estilos de apego de la población participante con un rango de edad entre los 19 y 30 años.

Con un rango de los 30 a 40 años, la distribución de los estilos de apego en l esta población fue de un 42%(n=30) con estilo de apego **Seguro**, un 30%(n=21) con estilo evitativo y un 28%(n=20) con estilo ansioso ambivalente.



GRÁFICA 2. Distribución de los tres estilos de apego de la población participante con un rango de edad entre los 30 y 40 años.

La siguiente gráfica muestra la distribución de los estilos de apego con un rango de los 40 a los 50 años, un 40%(n=24) se reporto como **Seguro**, mientras que un 32%(n=19) como evitativo y un 28%(n=17) como ansioso ambivalente.



GRÁFICA 3. Distribución de los tres estilos de apego de la población participante con un rango de edad entre los 40 y 50 años.

CAPÍTULO 9.

DISCUSIÓN

En base a los fundamentos teóricos ya expuestos de la Teoría del Apego, se diseñó el Instrumento de Evaluación de Estilos de Apego en Adultos (IEEAA). A través de este instrumento se determinó la evaluación de el tipo de Estilo de Apego de la población participante, así como sus variantes en cada de sus áreas de desarrollo interpersonal. Es importante mencionar que debido a estas variantes, las clasificaciones no pueden considerarse de manera tan estrictas o rígidas como un solo Estilo de Apego que tendría la persona a nivel general, ya que se encontró que cada sujeto desarrolla estilos diferentes conforme establece sus relaciones interpersonales (Amigos, Hijos, Padres, Pareja, Hermanos). Aquí se puede considerar cómo el sujeto tiene una serie de comportamientos ante las distintas situaciones en las que se encuentra, y con quien se encuentre, por ello, cada persona se comporta de acuerdo al contexto. Los resultados obtenidos coinciden con la hipótesis planteada con respecto a una distribución de los 3 Estilos de Apego en una población a nivel general, puesto que en las investigaciones realizadas por Hazan y Shaver (1987) describen un 56 % en la categoría de **Seguros**, un 23% y 25% en la categoría de **Evitativos** y un 20 % en la categoría de **Ansiosos-Ambivalentes**. De esta manera se pueden correlacionar estos porcentajes con los resultados obtenidos en la investigación, ya que la distribución de la aplicación del **IEEA** fue equitativa, partiendo de que en los porcentajes se observa una mayor frecuencia de sujetos con Estilo de Apego **Seguros** (74%) en comparación con el Estilo **Evitativo**, que llevó un porcentaje del 33%, y finalmente con un 25% de Estilo **Ansioso-Ambivalente**. De manera general esto se demuestra que existe un porcentaje mayor en la población estudiada en el Estilo de Apego **Seguro** en comparación con los demás Estilos (**Ansioso y Evitativo**).

Según Sears 1989 (en Aizpuru 1994) las formas de relación en la formación de las figuras de Apego se dan a través del tiempo y por tanto se considera como

primer figura de Apego a la madre, el segundo se da en la pareja y posteriormente de manera generacional la figura de Apego se establece hacia los hijos, es por ello que el instrumento aplicado indagó el Estilo de Apego en el área de Amigos, Hijos, Padres, Pareja, Hermanos, posteriormente a analizar

Estilos de Apego en Hijos.

Se observa que la distribución de Apego con respecto a los hijos es variable, puesto que el porcentaje del Estilo **Seguro** (40%) es casi equitativo con el Estilo **Ansioso-Ambivalente** (36%), y por tanto el Estilo **Evitativo** queda rezagado con un 24%, esto indica que la población se identifica menos con el Estilo **Evitativo** con sus hijos y desarrollan aun más el Estilo **Seguro** y **Ansioso ambivalente**. Esto se debe a que el desarrollo del Apego hacia los hijos se determina a partir en cómo los padres responden al conjunto de señales que emite su hijo y de esta forma se establecen el tipo de emociones, por ello, la relación del hijo con los padres depende de que la respuesta sea sensible, insistente y responsable, así el hijo como tal desarrolla un Apego esencial a sus necesidades. Las representaciones internas del vínculo entre el padre y el hijo se vuelven una parte importante de la personalidad, por ello, cuando se establece el Estilo **Ansiosos-Ambivalente** se da por lo establecido por Bowen (en Vargas e Ibáñez 2001) cuando menciona que los hijos son los primeros candidatos a ser receptores de la influencia idealizada de los padres, sin embargo, siempre en un sistema familiar existe un primer receptor afectado de la protección de su padre o madre mientras que puede haber otros hijos más que quedan al margen de este proceso de vínculo, por ello, se genera una ansiedad en sus interacciones con ellos. Ya que, según Bowlby (1969), cuanto mayor sea el número de figuras hacia quienes individuo esté apegado, más intenso será este Apego hacia su madre como principal figura.

A continuación se describirán de manera cualitativa la descripción de cada uno de los Estilos de Apego que se encontraron sobre esta área.

Seguro (40%)

Para la población era necesario hacerles ver los defectos y errores a sus hijos y atender sus necesidades básicas solo cuando ellos se las hacían saber, esto implicaba el generar una buena comunicación para la expresión de sus necesidades básicas, de igual manera esto era una herramienta básica para expresar los defectos y virtudes en ambas partes.

Evitativo (24%)

La población que generó este Estilo de Apego distingue las expresiones emocionales de sus hijos, sin embargo existe una inquietud y por percibir alguna expresión de tristeza. En algunas ocasiones sus hijos evitan hablar de ellos y de sus sentimientos y esto a los padres les genera preocupación, por otra parte tienden a enojarse con facilidad con sus hijos y los regañan continuamente.

Ansioso-Ambivalente (36%)

La población que generó este Estilo de Apego son muy vulnerables con sus hijos, y los protegen excesivamente, pero a su vez también les resulta difícil estar cerca de ellos porque sus hijos evitan esa protección y la convivencia que pudieran llegar a establecer, esto les genera a los padres mucha ansiedad y preocupación porque no logran como acercarse adecuadamente a ellos.

b. Estilo de Apego en Padres.

Los porcentajes en el área de padres evidencian la prioridad por los dos tipos de Estilo, el **Seguro** y el **Evitativo** (34%), aquí se observa que la estabilidad sobre la afectividad en los padres se da tanto de manera estable como indeseable, por otra parte, en los **Ansiosos-Ambivalentes** (31%) se observa una reacción defensiva y de rechazo hacia la sus padres, pues existe una preocupación por el mal establecimiento del apego.

Correlacionado estos resultados con la Teoría de la Transmisión Intergeneracional en relación al Apego **Seguro**, cumple con lo dicho por Vargas e Ibáñez (2001) quienes plantean que el ser humano acarrea Estilos de comportamiento de una generación a la otra y así sucesivamente, pues nuevas relaciones parecen afectarse por las expectativas desarrolladas en las relaciones pasadas y observando los resultados, existe una correlación en la distribución con respecto a ser y tener padres **Seguros** o **Ambivalentes** y tener hijos con este mismo estilo, pero no así en el Estilo **Evitativo**, lo que lleva a concluir que los padres se esfuerzan por no repetir patrones de Estilos negativos de Apego en sus hijos, sin embargo, cada miembro de la familia va cumpliendo funciones emocionales de sí mismo hacia los demás y generándose así los conflictos intrapsíquicos los cuáles se van transmitiendo a las siguientes generaciones. Framo (1996) plantea que los conflictos de la familia de origen se van repitiendo y reviviendo, y por tanto se crean defensas que pueden llegar a establecerse en contra de la misma familia de origen o en su caso se superan en la nueva relación de familia con el cónyuge. En base a dicha transmisión, según las investigaciones de Martínez (1994) muestran que las cogniciones y emociones del adulto con respecto a las relaciones, afectan sus formas de proporcionar cuidados, lo que a su vez determina el estatus del Apego mostrado por sus hijos, mientras que las personas que hayan tenido infancias seguras, evidentemente, tendrán una mayor probabilidad de llegar a ser adultos más **Seguros** que aquellos quienes sus primeras experiencias fueron rechazantes y del mal trato y esto lleva que las experiencias subsecuentes pueden determinar y cambiar los Estilos de Apego producidos.

Por lo anteriormente expuesto, vemos cómo la relación entre adultos, reflejan el tipo de vínculo que cada uno ha tenido con sus propios padres en la niñez., por tanto al procesar la información que emana del medio social, las personas tienden a conducirse de manera tal que evocan reacciones específicas por parte de los demás.

A continuación se describirán de manera cualitativa la descripción cada uno de los Estilos de Apego que se encontraron en sobre esta área:

Seguro (34%)

Consideran que sus padres constituyen una base importante en la formación de nueva familia actual, por ello toman en cuenta las críticas y opiniones y tienen un contacto constante con su familia de origen. Sus padres suelen mostrarse sensibles y afectuosos en sus relaciones con ellos, tienen relaciones más intensas con sus padres y perciben que su relación con ellos cuando fueron niños había sido más cálida.

Evitativo (34%)

Recuerdan el pasado con ira, parecen agobiados y confundidos acerca de la relación con sus padres, por lo regular evitan acudir con ellos por alguna dificultad que tuvieron con ellos en el pasado. Perciben a sus madres como personas frías que tienden a rechazarles, pues se sienten incómodos cuando conviven con sus padres y tienen muy presente los momentos negativos que vivieron con sus padres, sin embargo este sentimiento les hace sentir trastornados por no poder resolver tal conflicto.

Ansioso-Ambivalentes (31%)

Tienden a idealizar a sus padres, sin ser capaces de recordar experiencias concretas. Sus padres quitan importancia a sus relaciones pasadas y lo poco que recuerdan lo hacen de una forma muy fría y con poca emoción, tienen la concepción de que sus padres han sido injustos, por ello los sujetos tienen muy presente los momentos negativos que vivieron con ellos, pero aun así tratan de estar al pendiente pues generan un sentimiento de culpa por las relaciones negativas que se vivieron anteriormente. De igual manera les genera molestia recibir alguna crítica y/o opinión de ellos, esto debido a que no creen que la familia de origen constituyen una base importante en la formación de su familia actual.

c. Estilo de Apego en hermanos.

Siguiendo la línea en el ámbito familiar, los resultados encontrados en cuanto a la relación con los hermanos, demuestran que dicha relación fraternal, se ve más desarrollado el Estilo **Ansioso-Ambivalente** (40%), porcentaje de diferencia significativa en comparación con los otros Estilos; 29% en el Estilo **Seguro** y 31 % en el **Evitativo**.

En esta área en términos de Apego fraterno podemos retomar lo que Bowen (en Ibáñez y Vargas 2000) llamo *Perfiles de la Posición entre hermanos*, el cual retoma la influencia de los hermanos en su desarrollo en base a su tipo de diferenciación, por ejemplo si existe una diferenciación alta, existe una mayor madurez emocional y existe la capacidad de enfrentar las situaciones tanto positivas y negativas, por ello, el cuidado de los padres se ve reflejado en las características de algunos de los hermanos que tendrán influencia sobre el crecimiento de los hijos, es decir, si el hijo mayor tiene una diferenciación del yo alta, esto tendrá influencia sobre el desarrollo de los hijos menores.

Hemos visto cómo en la estructura familiar en el área de los padres funcionan como figura primaria y pretenden consolidarse como una base segura y son protegidas y atendidas sus necesidades, sin embargo, en el caso del establecimiento del Apego en los hermanos no se da de la misma forma, ya que se establece una diferenciación del yo baja hacia las figuras de apego lo que conlleva a generar un Estilo de Apego **Ansioso- Ambivalente**.

De este fundamento se desprende la idea de que si bien los padres mantienen un Apego **Seguro** y son atendidas sus necesidades, no existe la misma interacción recíproca con los hermanos, esto evidencia que a pesar de establecer al misma estructura familiar, los padres funcionan un papel predominante en cuanto a cubrir las necesidades básicas.

A continuación se describirán de manera cualitativa la descripción cada uno de los Estilos de Apego que se encontraron sobre esta área.

Seguro (29%)

Consideran que sus hermanos siguen siendo un apoyo importante en su vida. Toman demasiado en cuenta las opiniones de ellos. Recuerdan momentos desagradables con sus hermanos pero los han superado. Existe una relación sin conflictos.

Evitativo (31 %)

Los momentos desagradables que vivieron con sus hermanos no los han podido superar y prevalece la competencia entre ellos

Ansioso ambivalente (40%)

Recuerdan las malas experiencias que se vivieron, les incomoda recibir una crítica y/o sugerencia por parte de sus hermanos. Existen discusiones constantes en la actualidad y se sienten incómodos cuando hay alguna convivencia entre ellos, por ello se sienten mucho mejor cuando no hay dicha interacción.

d. Estilo de Apego en pareja.

En lo que refiere el área de pareja, los resultados obtenidos demuestran que la población genera más un Estilo de Apego **Seguro** (39%) y **Evitativo** (35%) con respecto al **Ansioso-Ambivalente**(26%), considerando lo que Hazan y Shaver (1987) expresan en sus estudios, las frecuencias relativas de los tres Estilos en la categoría de **Seguros** es del 56% y el número de los que se definieron como **Evitativos** fue de 23% y 25%, y a lo que se refiere a los **Ansioso-Ambivalentes** son de un 20% y 19% respectivamente. Observamos que la distribución en porcentajes con los estudios de Hazan y Shaver (idem) y el resultado de la investigación, si bien, no tiene un porcentaje exacto a la proporción de frecuencia alta en los Estilos **Seguros** y bajos en el Estilo **Ansioso**, sin

embargo, en ambos estudios evidencian lo que Sears (1994) expresa cuando habla de la búsqueda de la figura de Apego en pareja, es el segundo de tres Apegos verdaderos que ocurren en la vida, lo cual establece la necesidad de general un Estilo de Apego **Seguro**.

En las relaciones amorosas, la confianza es una de las cualidades más deseadas y una condición necesaria para el desarrollo del compromiso y seguridad, de hecho, puede ser la causa de una disolución en una determinada relación. Feeney y Noller (1990) argumentan que aquellos sujetos que tienen una mejor historia de Apego es más probable que tengan relaciones amorosas más satisfactorias y estables y confíen más en la pareja. Esta influencia es justificable, ya que es en la relación con la figura de Apego cuando se aprende percibir y expresar afectos como lo es tocar y ser tocados, mirar y ser mirados, es decir, se aprende a comunicar de manera íntima y lúdica, algo que será esencial en las relaciones amorosas.

A continuación se describirán de manera cualitativa la descripción cada uno de los Estilos de Apego que se encontraron sobre esta área.

Apego seguro (39%)

Tienen concepción de que sus relaciones amorosas son estables, ya que hay una buena comunicación, lo que hace que los conflictos se resuelvan satisfactoriamente pues consideran que sus parejas son razonables, comparten con sus parejas casi todas sus experiencias manteniendo relaciones íntimas sin perder autonomía personal, también existe y perciben por lo general un reciprocidad de expresión de amor y afecto.

Evitativo (35%)

Cuestionan la naturaleza duradera del amor de pareja, les es fácil enamorarse pero raramente encuentran un amor verdadero, sus experiencias amorosas más importantes están marcadas por el miedo a la intimidad, ya que evitan las relaciones íntimas por desconfianza y miedo al maltrato y dificultades de

comunicación y conflictos pues tienden a enojarse con facilidad con su pareja, estos sujetos le restan importancia a las relaciones íntimas por ello ponen énfasis en la independencia y la autosuficiencia, tiene una emocionalidad restringida, generan una gran molestia al ver que sus parejas salen con otras personas que no conozca. Existe una preocupación porque sus parejas pudieran dejarlas, consideran que su situación actual en la pareja ha perdido intensidad

Ansioso ambivalente (26%)

Piensan que hay pocas personas que están tan dispuestas como ellos a comprometerse en una relación a largo plazo. Sus relaciones amorosas están marcadas por la obsesión y los celos, tienen del deseo de unión y reciprocidad, ya que les preocupa y les angustia que sus parejas pudieran dejarlas o que no las quieran realmente pues no toleran que sus parejas lleguen a sentir signos de rechazo sin saber su causa, y eso les causa demasiada ansiedad. Tienden a los extremos emocionales pues se involucran demasiado en las relaciones íntimas o de amistad, tratan de ser condescendientes y serviciales con su pareja

Cubriendo estas áreas con respecto al entorno familiar, lo importante, como necesidad humana es cubrir necesidades emocionales, y la interdependencia emocional de cada uno de los integrantes de la familia determina el comportamiento futuro, de echo esta Teoría no deja de lado la importancia de que las relaciones con los demás también lleva al individuo a determinar su personalidad de interacción, pues explica la forma de las relaciones que el niño establece desde su nacimiento y su posterior influencia de esta relación en la selección de pareja y en la manera en que establece su familia.

e. Estilo de Apego en amigos.

Hemos visto en los anteriores apartados la distribución de el Estilo de Apego con respecto a la vinculación en el núcleo familiar, de igual manera se considera importante tomar en cuenta que como endes sociales, el desarrollo de

las relaciones del individuo, se dan también fuera del contexto familiar, y siendo que la conducta de Apego acompaña las relaciones interpersonales hasta la vida adulta, estas son alimentadas por otros factores socioculturales y determinadas por el Estilo del primer vínculo que se ha establecido en todo el proceso de formación de la personalidad del individuo, por ello también se estudio los tipos de Estilo de Apego en el área de los amigos o conocidos mas cercanos, reforzando lo planteado por Bartholomew y Horowitz (en Marrone 2002) al decir que el contexto social de las relaciones interpersonales fuera del contexto familiar da al individuo una serie de características sobre la personalidad

En esta área se encontró un porcentaje mayor de Estilo de Apego **Seguro** (37%) y **Evitativo** (35%), los evitativos al contrario de los seguros, no suelen estar orientados interpersonalmente, en lugar de ello, y debido a su falta de confianza en las situaciones sociales, tienden a tener pocas relaciones sociales. Con respecto los **ansiosos-ambivalentes** (28%) creen que los demás son complicados y difíciles de entender.

A continuación se describirán de manera cualitativa la descripción cada uno de los Estilos de Apego que se encontraron sobre esta área.

Apego seguro (37%)

Este tipo de Apego se caracteriza por que los individuos tienen tanto más confianza en sí mismos como en los demás, y disfrutan plenamente de la compañía de sus amigos, muestran tener expectativas positivas acerca de las relaciones con otras personas, y les agrada tener muchos amigos.

Evitativo (35%)

Piensan que los demás no los entienden y tienen más dudas sobre sí mismos, pone énfasis en la independencia y la auto-suficiencia. Estas personas poseen inseguridad hacia los demás y prefieren mantenerse distanciados de ellos, ya que les resulta difícil establecer una plena confianza hacia los demás, poseen miedo a la intimidad y muestran tener dificultades para depender de las personas.

Ansioso ambivalente (28%)

Estas personas están definidas por una fuerte inseguridad respecto a los otros, les cuesta trabajo convivir con sus amigos y en algunas veces esta relación les causa indiferencia. Les incomoda cuando sus amigos los buscan, no aceptan con agrado las críticas u opiniones por lo general piensan que sus amigos y/o las demás personas ejercen poco control sobre sus vidas.

De acuerdo a lo anterior podemos observar de qué manera influye la forma en cómo los seres sociales evaluamos a los demás y a las relaciones que tenemos con ellos, para la conformación de nuestra personalidad y viceversa, así como los planes que concebimos para controlar nuestras relaciones con otras personas. Pero como podemos ver las diferencias individuales en el Estilo de Apego son atribuibles en parte a las experiencias tempranas que se vivieron. Es importante mencionar que; es así como los estudios han determinado que algunas características que se presentan en las relaciones interpersonales que establecen las personas, tienen mucho que ver con sus Estilos de Apego individuales. Esta información se complementa en base a los hechos de la historia personal y las circunstancias sociales del sujeto, como lo es, la composición del grupo familiar, las actividades personales, las amistades, la sociabilidad, los problemas personales, autoestima, etc. El estudio de las diferencias individuales en Estilos de Apego, nos ayudó a comprender nuestro entendimiento del por qué las relaciones íntimas varían en la calidad y naturaleza interpersonal.

Estilos de Apego en cuando la estructura familiar y Estilos de Apego.

A partir de estas influencias reciprocas entre los miembros del sistema familiar se puede determinar la estructura misma de la familia en la que se lleve a cabo el crecimiento y desarrollo del individuo, así como su consolidación de Apegos múltiples en el desarrollo de las conductas sociales. A su vez también las diferencias culturales en la estructura y funcionamiento de la familia están asociadas a la distinta frecuencia con que los individuos llevan a la práctica

conductas sociales y muchos valores culturales referentes a lo que se considera un comportamiento aceptable o inaceptable, pues todo esto se transmite de una generación a otra dentro de la estructura familiar.

Los resultados de la estructura familiar se determinó por la convivencia que se tiene viviendo bajo el mismo techo, siguiendo la línea de Magaz (1985) el cual plantea que la convivencia son coaliciones o alianzas que se solidifican entre los miembros de una familia. Las correlaciones a estudiar fue la influencia que se tuvo el vivir bajo el mismo techo y el desarrollo de los tres Estilos de Apego. Según Bowlby (en Feeney y Noller 1991) las representaciones mentales son los mecanismos que funcionan como Modelos Internos de experiencias a partir de la historia del individuo, las cuales determinan los Estilos diferentes tipos de Apego, esto en base a un entorno familiar relativamente estable, reflejando la realidad positiva o negativa que el individuo experimentan, dado que estos modelos se centran en la regulación y satisfacción de las necesidades de Apego. Se perfilan en una relación muy clara entre las pautas de desarrollo de la personalidad y ciertas características básicas de los hogares de donde provienen los sujetos, pero así también se desarrollan dentro del núcleo familiar necesidades básicas que generan el desarrollo de la personalidad. Esto tiene mucho que ver entonces con las influencias externas y por ello el desarrollo social, así como cualquier otro aspecto del desarrollo de la personalidad está influido por el contexto en el que tiene lugar. Durante los primeros años el contexto más importante es la familia, es ahí donde los niños pequeños pasan la mayor parte del tiempo, donde adquieren muchas capacidades sociales y cognoscitivas, y donde desarrollan diversas actitudes, creencias y valores. Por ello se coincide con lo planteado por Minuchin (1968) ya que plantea que la familia, junto con la escuela, el vecindario, la iglesia, etc., es la parte del entorno que influye más directamente en el individuo. La naturaleza transaccional del sistema familiar significa, en consecuencia, que los hechos o los cambios en cualquier parte del mismo tienden a influir en todos los miembros.

Estilos de Apego en cuando a la Estructura Familiar conformado por Pareja e Hijos.

La correlación que se tuvo el vivir bajo el mismo techo padres e hijos en los 3 Estilos , evidencia un alto porcentaje en la distribución del Estilo **Seguro** (46%) y del **Evitativo** con un 31% con respecto a un 23% de **Ansiosos-Ambivalentes**, esto tiene que ver con que las figuras de Apego a nivel de coalición con los padres e hijos se visualiza en lo que Feeney y Noller (2001) llama "*producto de la interacción del individuo con figuras claves durante en tiempo de convivencia*" y, observando que en particular, con las figuras de Apego, individuos que han crecido en un hogar adecuado, con padres afectuosos en la medida de lo normal, y han tenido ante sí a personas que pueden brindarle apoyo, aliento y protección, saben donde buscar todo ello y suelen tener expectativas firmes y satisfechas, por lo que, como adulto, le resulta difícil imaginar un mundo distinto, ello le hace sentirse **Seguro**. Los adultos que desconocen la posibilidad de contar con figuras que le brinden apoyo y protección de manera constante, puede llegar a no confiar en la posibilidad de que siempre puedan tener acceso a una figura de afecto que les merezca plena confianza. Al final la interacción de vivir bajo el mismo techo cubre con el aspecto de vinculo familiar entre padres e hijos, y a su vez se vislumbra que fácilmente se ve influenciado el generar una transmisión generacional por los roles establecidos en cada familia., pero no así en el caso del Estilo **ansiosos ambivalente**. Las figuras de Apego prevalecen al entrar conjuntamente en una interacción con los padres e hijos. Existe una mayor influencia de generar tanto un Estilo **Seguro** tanto **Evitativo**.

Estilos de Apego cuando la Estructura Familiar esta conformado por Padres y Pareja.

En la distribución de los Estilos de Apego en la estructura familiar se encontró que se genera un mayor porcentaje de **Evitativos** (46%) siguiéndole el 35% de **Ansiosos Ambivalentes**, se observa que bajo esta convivencia es muy

difícil que se establezca un vínculo **Seguro** (19%). Lo cual evidencia conflictos establecidos en esta estructura familiar, puesto que no se acepta el involucramiento de los padres en la formación de la nueva familia y aunque exista una independencia aparente, se establecen lazos influyentes para evitar la convivencia, pues a veces se llega a romper con la autonomía de la nueva familia. Este análisis se puede hacer a partir de contextos culturales, ya que en esta sociedad a causa de las condiciones materiales, la nueva familia se ve obligada a compartir el techo con alguno de los padres de origen. Lo que evidencia que a pesar de estas condiciones se genere un rango mayor de evitativos cuando se vive con los padres.

Estilos de Apego cuando la Estructura Familiar esta conformado por Padres hermanos y otros Familiares.

Los resultados evidencian un mayor desarrollo del Estilo **Ansioso-Ambivalente** con respecto a un 30 % del **Seguro** y un mínimo en el **Evitativo** (21%). Esta estructura genera más ansiedad en las personas que interactúan bajo el mismo techo, al igual que la estructura de vivir con padres, la situación se agudiza más porque se pierde el lazo de la formación de la nueva familia, pero esta en lugar de provocar evitación, provoca ansiedad es decir un mayor conflicto entre los miembros que viven bajo el mismo techo, esta estructura no es la ideal para la formación de una nueva familia pues vienen implicados factores externos de convivencia.

Estilos de Apego cuando se vive Solo.

En estos resultados podemos observar que el estar viviendo solo, varia en poder desarrollar un Estilo de Apego tanto **Seguro**(40%) como un Estilo **Evitativo** (40%), y al ver el porcentaje mínimo del 20% no se genera ninguna ansiedad es decir un Apego **ansioso ambivalente**. No se parte de el hecho de que para tener un estilo de Apego **Seguro** sea conveniente vivir solo, sino que, al establecer la

formación de una familia, las personas que aun teniendo hijos pero no viven con ellos, les genera una mayor bienestar de desarrollo de su personalidad, ya que no cargan con responsabilidades afectivas con los demás (son sus hijos y posible pareja).

CAPÍTULO 10.

CONCLUSIONES

Los antecedentes teóricos de la Teoría de Apego de Bowlby y la creación del Instrumento de Evaluación de Estilos de Apego en Adultos (**IEEAA**) nos permite indagar en los desarrollo de un Apego tanto en las relaciones del contexto familiar como en las interpersonales. La aplicación del **IEEA** nos permitió ver como el papel de las figuras de Apego se desarrolla desde la trascendencia de la información de la infancia a la evolución diaria de la persona hasta la vida adulta. Se comprueba que más que cantidad de interacción con las figuras de Apego, lo que importa es la calidad, tal y como lo demuestran las investigaciones alrededor del trabajo de la figura de Apego y sus repercusiones posteriores. Otro punto a concluir fue que, si bien, a nivel general, se puede obtener un Estilo de Apego tanto **Seguro, Evitativo o Ansioso**, esta investigación quiso indagar y evaluar, no solo en el aspecto general del tipo de estilo, si no también en las áreas en las que estamos en cada contexto generando así, diferentes estilos, es decir, un estilo en el área familiar, un estilo diferente o igual en el área de amigos pareja o familia. De esta manera, así como todas las formas que funcionan como agente socializadora, así se fomentan experiencias determinantes para el desarrollo de algún tipo de Apego. La reacción que se tenga hacia ella dependerá de la interacción que se tenga en el contexto, del temperamento y en muy buena medida de la aceptación e integración que se encuentre, los cuales pueden actuar como el mayor apoyo social en etapas claves del desarrollo. Por ello se considera importante la relación estrecha que se tiene de los Estilos de Apego con las relaciones interpersonales a desarrollar a lo largo de la vida y por tanto en la vida adulta, tanto desde la elección de amigos como de la pareja amorosa en cuestión, subrayando igual, que cada individuo puede variar a través de la experiencia en su reacción característica hacia la vida aunque los primeros años marquen de manera trascendental nuestra confianza hacia el mundo externo e interno.

Cada etapa del desarrollo humano tiene funciones propias que provocan un equilibrio o desequilibrio en la persona según sea o no resuelta satisfactoriamente, y para que se enfrente de la manera más saludable y positiva dada una de dichas etapas, es fundamental el desarrollo de la seguridad realista acerca de las posibilidades de un enfrentamiento positivo con el ambiente.

Lo importante, como necesidad humana es cubrir necesidades emocionales y sociales, y la interdependencia emocional de cada uno de los integrantes de la familia que determinan el comportamiento futuro, ya que el desarrollo de la personalidad en una vida adulta la es determinante para la transmisión afectiva hacia lo que es un proceso generacional de padres a hijo, de echo esta Teoría no deja de lado la importancia de que las relaciones con los demás también lleva al individuo a determinar su personalidad de interacción, pues explica la forma de las relaciones que el niño establece desde su nacimiento y su posterior influencia de esta relación en la selección de pareja y en la manera en que establece su familia.

En esta investigación se ha demostrado que el contexto social de las relaciones interpersonales da al individuo una serie de características sobre la personalidad. Como podemos ver la aplicación del **IEEAA** nos permitió evaluar cómo las diferencias individuales en el Estilo de Apego son atribuibles a cada experiencia conforme a los hechos de la historia personal y las circunstancias sociales del individuo, como lo es, la estructura del grupo familiar, las actividades personales, la forma de asumir la sociabilidad, los problemas personales, autoestima, etc. Estos factores varían en la calidad y naturaleza interpersonal, léase trato con los familiares, pareja y amigos. Por ellos se llega la conclusión de que, los estudios han determinado que algunas características que se presentan en las relaciones interpersonales que establecen las personas, tienen mucho que ver con sus Estilos de Apego individuales. Si bien hemos evaluado los Estilos de Apego en una parte de la población con definidas características (adultas y con hijos) y con distintas áreas interpersonales, aun quedan más por indagar en el terreno de la Teoría de Apego como lo es, en las características de el contexto

social para evaluarse cómo correlaciones sobre esta área, tomando en cuenta que el estudio del contenido de lo real en una cultura o contexto es importante.

En el área clínica la evaluación de los estilos es significativo como tal, sin embargo se deja de lado la importancia que tiene un tratamiento al detectar cuando un estilo de apego genera un conflicto, por ejemplo la investigación de esta tesis ha evidenciado que es el estilo de apego ansioso ambivalente, es el que genera ciertos problemas para el desarrollo de la personalidad del individuo (un poco más que el evitativo) El que la persona genere un estilo de apego seguro fue porque fungió en su pasado un apego óptimo en su desarrollo y dependiendo de cómo mantenga este estilo, es y será funcional en su presente y futuro, sin embargo habría que indagar al individuo que tuvo un desarrollo ansioso o evitativo el cual le genere conflictos en su personalidad y en su relaciones interpersonales (hasta llegar a una posible patología). En *La Entrevista de Apego para Adultos (AAI)* desarrollado por Main, Kaplan y Cassidy (1985) se dan alternativas tanto en la evaluación y manejo de los conflictos. También se puede llevar a cabo todo un proceso de historia de vida, detectando contextos del pasado y del momento los cuáles les generan conflicto y en cómo la persona interpreta estos sucesos.

En fin, como se ha visto, se pueden derivar varias investigaciones con respecto a este fenómeno siguiendo la línea de la Teoría de apego y el desarrollo de sus estilos.

ANEXO 1

INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN DE ESTILOS DE APEGO EN ADULTOS (IEEAA)

1. Con facilidad me enojo con mis hijos

2. Cuando hay reuniones de la escuela me molesta saber que algo pasa con mis hijos
3. Me preocupa que mis hijos no me comuniquen cualquier problema que tenga
4. Cumplo con lo que le prometo a mis hijos.
5. Les hago ver sus errores y defectos a mis hijos. F1
6. Me molesta que mis hijos lloren o se sientan mal
7. Me preocupa mucho que pudiera quedarme solo sin mis hijos
8. Me preocupo por atender las necesidades de mis hijos. F1
9. Me resulta difícil estar cerca de mis hijos.
10. Me siento triste cuando estoy lejos de mis hijos
11. Mis hijos evitan contestarme preguntas acerca de ellos
12. Mis hijos inventan cualquier pretexto para no convivir conmigo
13. Mis hijos me expresan cuando están tristes F1
14. Observo que mis hijos temen expresarme sus deseos y necesidades y prefieren no hacerlo.
15. Mis hijos me platican acerca de ellos. F1
16. Mis hijos me hacen saber sus necesidades F1
17. Percibo que sobreprotejo excesivamente a mis hijos
18. Pregunto a mis hijos sobre su desempeño escolar. F1
19. Procuro expresar y demostrar amor a mis hijos. F1
20. Puedo observar cuando mis hijos me necesitan y cuando no es necesario que este junto a ellos.
21. Puedo percibir cuando mis hijos están contentos, tristes o tienen algún problema
22. Regaño a mis hijos
23. Siento que mis hijos no expresan el cariño que me tienen.
24. Soy muy vulnerable con mis hijos (puedo cambiar el trato con ellos sin darme cuenta).
25. Tengo comunicación con mis hijos F1
26. Considero que mis padres constituyen una base importante en la formación de mi familia. F1
27. Acudo a mis padres cuando estoy triste y/o tengo algún problema. F1
28. Considero que me ayudan las críticas que me hacen mis padres. F1
29. Considero que mi madre no manifiesta sus sentimientos hacia mi
30. Considero que mi vida era mejor cuando vivía con mis padres
31. Cuando mis padres se enferman o se sienten mal, me siento demasiado culpable.
32. Cuando tengo algún problema acudo a mis padres. F1
33. Demuestro agradecimiento a mis padres cuando estoy con ellos. F1
34. Estoy al pendiente en cualquier momento de mis padres
35. Evito acudir con mi madre (padre) por una dificultad que tuve con ella (él) anteriormente.
36. Ha mejorado mi relación con mis padres con respecto a mi adolescencia y niñez. F1
37. Me agrada más convivir con mis padres que con mi pareja.
38. Me incomodo cuando mis padres me visitan
39. Me preocupo por llamar a mis padres por teléfono para saber cómo están.
40. Me siento muy solo y trastornado desde que dejé a mis padres
41. Mis padres me preguntan sobre la situación de mi familia F1
42. Mis padres se inmiscuyen en absolutamente todos mis asuntos
43. Me molesta recibir consejos de mis padres
44. Observo que mi madre prefiere no para abrazarme o expresar su cariño hacia mi.
45. Siento que he cubierto las expectativas que mis padres tenían de mí. F1
46. Dudo seguir cualquier sugerencia de mis padres
47. Tengo muy presente los momentos negativos que viví con mis padres
48. Considero que mi situación actual en la pareja ha perdido intensidad.
49. Comparto con mi pareja todas mis experiencias. F1
50. Considero que mi pareja es razonable. F1
51. Cuando tenemos algún problema mi pareja y yo lo resolvemos satisfactoriamente. F1
52. Expreso amor a mi pareja F1
53. Me angustia saber que mi pareja no me quiera realmente
54. Me cuesta trabajo comunicarme con mi pareja cuando estamos en conflicto
55. Me molesto mucho cuando mi pareja sale con otras personas(amigos, conocidos, etc).
56. Me preocupa que mi pareja no quiera estar conmigo.
57. Me preocupa que mi pareja pudiera dejarme.

58. Me preocupo más acerca de mí mismo que de mi relación en pareja.
59. Me siento angustiado cuando mi pareja expresa signos de rechazo y no logro saber su causa
60. Me siento triste cuando mi pareja no me dice lo que siente por mi (te quiero, te amo, etc).
61. Considero que mi comunicación con mi pareja es estable F1
62. Mi pareja y yo hablamos de las cosas que nos suceden. F1
63. Percibo como estable mi relación en pareja. F1
64. Pienso que mi expectativa entre mi pareja y yo no era necesariamente llegar al matrimonio.
65. Pienso que mi pareja cumple mis expectativas. F1
66. Siento que mi pareja me ama lo suficiente F1
67. Tiendo a enojarme con facilidad con mi pareja.
68. Trato de ser más servicial con mi pareja.
69. Considero que mis hermanos siguen siendo un apoyo importante en mi vida. F1
70. Discuto con mis hermanos en la actualidad
71. Me agrada que mis hermanos opinen en algunas cosas que me pasan. F1
72. Me angustia saber que ya no cuento con el apoyo de mis hermanos.
73. Me angustiaría saber que mis hermanos piensen que ya no cuentan con mi apoyo.
74. Me gusta visitar a mis hermanos F1
75. Me incomoda recibir una crítica y/o sugerencia por parte de mis hermanos.
76. Me pongo triste cuando recuerdo el tiempo al lado de mis hermanos
77. Me siento incomodo cuando mis hermanos están conmigo
78. Me siento mucho mejor ahora que mis hermanos ya no están tanto tiempo conmigo
79. Mis hermanos han expresado sentirse a gusto conmigo. F1
80. Mis hermanos siempre buscaron ser mejores que yo.
81. Quisiera pasar más tiempo con mis hermanos porque me siento solo.
82. Recuerdo las malas experiencias que viví con mis hermanos
83. Recuerdo momentos desagradables con mis hermanos pero los he superado. F1
84. Pienso que mis amigos y/o las demás personas ejercen poco control sobre sus vidas.
85. Considero a mis amigos dignos de confianza. F1
86. Considero que tengo una buena aceptación con mis amigos. F1
87. Cuando les brindo confianza a mis amigos me preocupa que puedan llegar a traicionarme
88. Cuando mis amigos me visitan me perturbo y no se como reaccionar.
89. Disfruto de la compañía de mis amigos cuando estoy con ellos. F1
90. Me agrada cuando mis amigos buscan convivir y platicar conmigo F1
91. Me agrada tener muchos amigos. F1
92. Me cuesta mucho trabajo mantener una conversación con mis amigos.
93. No puedo convivir con mis amigos como a mí me gustaría pues tienen otras cosas que hacer
94. Me es indiferente la relación que llevo con mis amigos.
95. Me incomoda recibir una crítica y/o sugerencia por parte de mis amigos.
96. Me inquieta cuando mis amigos me buscan cuando tiene algún problema.
97. Me resulta difícil confiar completamente en mis amigos.
98. Siento que las experiencias que viví con mis amigos no me han servido de nada.
Siento que mis amigos no tienen motivos para visitarme.

ANEXO 2

INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN DE ESTILOS DE APEGO EN ADULTOS (IEEAA) CON LA CLASIFICACION DE LOS FACTORES

FACTOR 1(APEGO SEGURO)
FACTOR 2(APEGO EVITATIVO)
FACTOR 3(APEGO ANSIOSOS ANBIVALENTE)

AREA HIJOS

FACTOR 1

1. Les hago ver sus errores y defectos a mis hijos.
2. Me preocupo por atender las necesidades de mis hijos.

3. Mis hijos me expresan cuando están tristes
4. Mis hijos me platican acerca de ellos.
5. Mis hijos me hacen saber sus necesidades
6. Puedo observar cuando mis hijos me necesitan y cuando no es necesario que este junto a ellos.
7. Tengo comunicación con mis hijos
8. Pregunto a mis hijos sobre su desempeño escolar.
9. Procuero expresar y demostrar amor a mis hijos.

FACTOR 2

10. Puedo percibir cuando mis hijos están contentos, tristes o tienen algún problema
11. Me siento triste cuando estoy lejos de mis hijos
12. Cumplo con lo que le prometo a mis hijos.
13. Con facilidad me enojo con mis hijos
14. Mis hijos evitan contestarme preguntas acerca de ellos
15. Me molesta que mis hijos lloren o se sientan mal
16. Me preocupa mucho que pudiera quedarme solo sin mis hijos
17. Regaño a mis hijos
18. Siento que mis hijos no expresan el cariño que me tienen.

FACTOR 3

19. Soy muy vulnerable con mis hijos (puedo cambiar el trato con ellos sin darme cuenta).
20. Percibo que sobreprotejo excesivamente a mis hijos
21. Observo que mis hijos temen expresarme sus deseos y necesidades y prefieren no hacerlo.
22. Mis hijos inventan cualquier pretexto para no convivir conmigo
23. Me resulta difícil estar cerca de mis hijos.
24. Cuando hay reuniones de la escuela me molesta o me inquieta saber que algo pasa con mis hijos
25. Me preocupa que mis hijos no me comuniquen cualquier problema que tenga

AREA PADRES

FACTOR 1

26. Considero que mis padres constituyen una base importante en la formación de mi nueva familia.
27. Acudo a mis padres cuando estoy triste y/o tengo algún problema.
28. Considero que me ayudan las críticas que me hacen mis padres.
29. Cuando tengo algún problema acudo a mis padres.
30. Demuestro agradecimiento a mis padres cuando estoy con ellos.
31. Ha mejorado mi relación con mis padres con respecto a mi adolescencia y niñez.
32. Mis padres me preguntan sobre la situación de mi familia
33. Siento que he cubierto las expectativas que mis padres tenían de mí.

FACTOR 2

34. Considero que mi madre no manifiesta sus sentimientos hacia mi
35. Considero que mi vida era mejor cuando vivía con mis padres
36. Evito acudir con mi madre (padre) por una dificultad que tuve con ella (él) anteriormente.
37. Me agrada más convivir con mis padres que con mi pareja.
38. Me siento muy solo y trastornado desde que dejé a mis padres
39. Observo que mi madre prefiere no para abrazarme o expresar su cariño hacia mí.
40. Dudo seguir cualquier sugerencia de mis padres
41. Me incomodo cuando mis padres me visitan

FACTOR 3

43. Me preocupo por llamar a mis padres por teléfono para saber cómo están.
44. Cuando mis padres se enferman o se sienten mal, me siento demasiado culpable.
45. Estoy pendiente en cualquier momento de mis padres
46. Mis padres se inmiscuyen en absolutamente todos mis asuntos
47. Me molesta recibir consejos de mis padres

48. Tengo muy presente los momentos negativos que viví con mis padres

AREA PAREJA

FACTOR 1

- 49. Comparto con mi pareja todas mis experiencias.
- 50. Considero que mi pareja es razonable.
- 51. Cuando tenemos algún problema mi pareja y yo lo resolvemos satisfactoriamente.
- 52. Expreso amor a mi pareja
- 53. Considero que mi comunicación con mi pareja es estable
- 54. Mi pareja y yo hablamos de las cosas que nos suceden.
- 55. Percibo como estable mi relación en pareja.
- 56. Pienso que mi pareja cumple mis expectativas.
- 57. Siento que mi pareja me ama lo suficiente

FACTOR 2

- 58. Tiendo a enojarme con facilidad con mi pareja.
- 59. Me cuesta trabajo comunicarme con mi pareja cuando estamos en conflicto
- 60. Me molesto mucho cuando mi pareja sale con otras personas (amigos, conocidos, etc.).
- 61. Considero que mi situación actual en la pareja ha perdido intensidad.
- 62. Me preocupa que mi pareja pudiera dejarme.
- 63. Pienso que mi expectativa entre mi pareja y yo no era necesariamente llegar al matrimonio.

FACTOR 3

- 64. Me preocupa que mi pareja no quiera estar conmigo.
- 65. Me angustia saber que mi pareja no me quiera realmente
- 66. Me preocupo más acerca de mí mismo que de mi relación en pareja.
- 67. Me siento angustiado cuando mi pareja expresa signos de rechazo y no logro saber su causa
- 68. Me siento triste cuando mi pareja no me dice lo que siente por mí (te quiero, te amo, etc).
- 69. Trato de ser más servicial con mi pareja.

AREA HERMANOS

FACTOR1

- 70. Considero que mis hermanos siguen siendo un apoyo importante en mi vida.
- 71. Me gusta visitar a mis hermanos
- 72. Recuerdo momentos desagradables con mis hermanos pero los he superado.
- 73. Me agrada que mis hermanos opinen en algunas cosas que me pasan.
- 74. Mis hermanos han expresado sentirse a gusto conmigo.

FACTOR 2

- 75. Me angustia saber que ya no cuento con el apoyo de mis hermanos.
- 76. Me angustiaría saber que mis hermanos piensen que ya no cuentan con mi apoyo.
- 77. Me pongo triste cuando recuerdo el tiempo al lado de mis hermanos
- 78. Mis hermanos siempre buscaron ser mejores que yo.
- 79. Quisiera pasar más tiempo con mis hermanos porque me siento solo.

FACTOR 3

Recuerdo las malas experiencias que viví con mis hermanos
Me incomoda recibir una crítica y/o sugerencia por parte de mis hermanos.
Discuto con mis hermanos en la actualidad
Me siento incomodo cuando mis hermanos están conmigo
Me siento mucho mejor ahora que mis hermanos ya no están tanto tiempo conmigo

AREA AMIGOS

FACTOR 1

Considero a mis amigos dignos de confianza.
Considero que tengo una buena aceptación con mis amigos.
Disfruto de la compañía de mis amigos cuando estoy con ellos.

Me agrada cuando mis amigos buscan convivir y platicar conmigo

Me agrada tener muchos amigos.

FACTOR 2

Me cuesta mucho trabajo mantener una conversación con mis amigos.

Siento que mis amigos no tienen motivos para visitarme.

Cuando les brindo confianza a mis amigos me preocupa que puedan llegar a traicionarme

Me resulta difícil confiar completamente en mis amigos.

Cuando mis amigos me visitan me perturbo y no sé cómo reaccionar.

FACTOR 3

No puedo convivir con mis amigos como a mí me gustaría pues tienen otras cosas que hacer

Me es indiferente la relación que llevo con mis amigos.

Me incomoda recibir una crítica y/o sugerencia por parte de mis amigos.

Me inquieta cuando mis amigos me buscan cuando tiene algún problema.

Siento que las experiencias que viví con mis amigos no me han servido de nada.

Pienso que mis amigos y/o las demás personas ejercen poco control sobre sus vidas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aizpuru. (1994). La Teoría de Apego y su relación con el niño maltratado. *Psicología Iberoamericana*, 2, 1. 7-44
- Ainsworth M. (1978). *Patters of attachment; a psychological study of the strange situation.*Earlbaum: Hillsdale.
- Ainsworth, M. D. S. (1985). Attachments across the lifespan. *Bulletin of the New York Academy of Medicine*, 61,792-812.
- Ainsworth M. D. S., Blehar, M. C., Waters, E., & Wall, S. (1978). *Patters of attachment: A Psychological study of the Strange Situation.* Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Baldwin D. A., & Moses, L. J. (1996). The ontogeny of social information gathering. *Child Development*, 67. 1915-1939.
- Bandura A., Walters R. (1963). *Social learning and personality development.* New York: Holt
- Bartholomew K, Horowitz L. (1991). Attachment styles among young adults: A Test of a four-Category model. *Journal of Personality and Social Psychology*. 61,226-244.
- Belsky J. y Rovine M. (1987). Temperament and attachment security in the Strange Situation: An empirical reapprochement. *Child Development*, 58, 787-795
- Benoit D., Parker K. (1994). Stability and transmision of attachment across three generations. *Child Development*, 65, 1444-1456.
- Bourbeau L.Diehl, L (1998). Adult attachment styles:their relations to family contex and personality. *Journal of Personality and Social Psychology*, 74, 6-1656-1669
- Bowlby J. (1998; 1772). **El Apego y la pérdida 2: La separación.** Barcelona: Paidós
- Bowlby J. (1997;1985). **La pérdida afectiva: tristeza y depresión.** Barcelona: Paidós
- Bowlby J. (1998;1989). **El Apego y la pérdida 1: El Apego.** Barcelona: Paidós

- Bretherton I. (1985). Attachment theory: retrospect and prospect. En I. Bretherton y E. Waters (Eds.). Growing points of attachment theory and research. **Monographs of the Society for Research in Child Development**, 50, 209, 1-22.
- Collins N, Read S, J. (1990). Adult attachment, working models and relationships quality in dating couples. **Journal of Personality and Social Psychology**., 58,644-663.
- Collins N. R., Read, S. J.(1994). Representations of attachment: The structure and function of working models. In K. Bartholomew & D. Perlman (Eds.), *Advances in Personal Relationships*. Vol 5: **Attachment Process in Adulthood** (pp. 53-90). London: Jessica Kingsley Publishers.
- Crockenberg, S.B. (1981). Infant irritability, mother responsiveness and social support influences on the security of infant-mother attachment. **Child Development**, 52, 857-865.
- Drummond H. (1996). **El estudio etológico de la conducta**. en Corsi, m comp).aproximaciones de las neurociencias a la conducta (pp.115-134).
- Feeney, J. Noller P.(2001) **Apego adulto**. Biblioteca de psicología.
- Feeney J., Noller P (1996) **Adult Attachment**. California. SAGE.
- Feeney J., Noller, P. (1990). Attachment style as a predictor of adult romantic relationships. **Journal of Personality and Social Psychology**, 58, 281-291.
- Freud A. (1895). **El Psicoanálisis y la crianza del niño**. Buenos Aire: Paidós
- Fonagy P., Target, M. (1996). Playing with reality: I. Theory of mind and the normal development of psychic reality. **International Journal of Psycho-Analysis**, 77,217-233.
- Fonagy P., Steele M., Steele H., Higgitt A., Target M. (1994). The Emmanuel Miller Memorial Lecture 1992. The theory and practice of resilience. **Journal of Child Psychology and Psychiatry and Allied Disciplines**, 35,231-257.
- Framo, J.(1996) **Familia de Origen y Psicoterapia: Un enfoque intergeneracional**. Barcelona: Paidós.

- George C., Kaplan, N., Main, M. (1996). **The Adult Attachment Interview**. Unpublished manuscript, Department of Psychology, University of California at Berkeley.
- Grossman K., Grossman, K. (1990). The wider concept of attachment in cross-cultural research. **Human Development**, 33, 31-47.
- Hamilton C. (1994). **Continuity and discontinuity of attachment from infancy through adolescence**. Unpublished doctoral dissertation, UC-Los Angeles, Los Angeles.
- Harlow H., (1979). **The human model: primate perspectives**. New York: Wiley.
- Harlow H., Zimmermann R. (1959). **Affectional responses in the infant monkey**. *Science*. 130:421
- Hazan Shaver, P. (1987). Conceptualizing romantic love as an attachment process. **Journal of Personality and Social Psychology**. 52, 511-524
- Huerta J. (2002). **Autoritarismo, Apego y maltrato infantil**. Tesis de doctorado. Facultad de Psicología. Departamento de Psicología Evolutiva y aprendizaje. Universidad Autónoma de Madrid.
- Ijzendoorn V., Kroonenberg P (1988). Cross-cultural Patterns of attachment: a meta-analysis of the strange situation. **Child development**, 59, 147-156
- Izendoorn V M. H. (1995). Adult attachment representations, parental responsiveness, and infant attachment: A meta-analysis on the predictive validity of the Adult Attachment Interview. **Psychological Bulletin**, 117, 387-403.
- Jackson J.F. (1993). Multiple caregiving among African Americans and infant attachment: the need for an emic approach. **Human Development**, 36, 87- 102.
- Klein M (1882). **El psicoanálisis de niños**. Mexico: Paidós.
- Kobak R. Hazan C. (1991). Attachment in marriage: Effect of security and accuracy of working models. **Journal of Personality and Social Psychology**. 60, 861-869.
- Lartigue S., Vives. (1994). **Apego y vínculo materno-infantil**. Universidad de Guadalajara. Mexico: Asociación Psicoanalítica Jalisciense.

- Lartigue M., Vives, J. (1992). La formación del vínculo materno infantil. **Revista Mexicana de Psicología**, 9, 2 127-139
- Ledezma M. (2001). Diferencia entre la familia nuclear y la familia reconstruida desde un enfoque sistémico. **Tesis de Licenciatura**. Mexico.
- Lorenz K (1978). **Fundamentos de la etología**. Barcelona: Paidós.
- Lorenz K.(1975).**Hablaba con las bestias, los peces y los pájaros**. Barcelona:Labor.
- Montiel C., Serrano Q., Velasco A., Vera N. (2000). **Objetivos de la crianza, desarrollo, estimulación y sistemas**.
- Macías R. (1995). **La familia**. Mexico .:CONAPO(1995).
- Magaz M (1985). **La familia hoy y mañana**. España: Bilbao.
- Main M. (1997). Attachment narratives and attachment ácross the lifespan. **Paper presented at the Fall Meeting of the American Psychoanalytic Association**, New York.
- Main M., Cassidy J. (1988). Categories of response to reunion with the parent at age six: predictable from infant attachment classification and stable over a one month period. **Developmental Psychology**, 24, 415-426.
- Main M., Kaplan, N. y Cassidy J. (1985). Security in infancy, childhood and adulthood: A move to the level of representation. En I. Bretherton & E.Waters (Eds.), Growing points in attachment teheory and research. **Monographs of the Society for Research in Child Development**, 50, N° 209.
- Mangelsdorf S., Gunnar M., Kestenbaum R., Lang S., Andreas D. (1990). Infant proneness-to-distress temperament, maternal personality, and infant-mother attachment: associations and goodness of fit. **Child Development**, 61, 820-831.
- Marrone M. (2001). **La Teoría de Apego. Un enfoque actual**. Argentina: Psimatica.
- Mikaye K. Chen, S. y Campos J. (1985). Infant temperament, mother's mode of Interaction, and attachment in Japan. An interim repport. En I. Bretherton & E.Waters (Eds.), Growing points in attachment teheory and research. **Monographs of the Society for Research in Child Development**, 50, N°209.

- Minuchin (1968) Familias y terapia familiar. Barcelona, España:Granica
- Ojeda A., Díaz, R.(2000). Conceptualización de los Estilos de Apego: un estudio empírico. **Revista de la Asociación Mexicana de Psicología Social**. 8, 46-52.
- Ortigosa, J. (1999). **El niño celoso**. Madrid: PirámidePichon-Riviere(1998). **Teoría del vínculo**. Argentina Nueva visión
- Rojas (1998). **Ideales y valores: la familia del entre siglo**. Sin publicar
- Sagi, A. (1990). Attachment theory and research from a cross-cultural perspective. **Human Development**, 33, 10-22.
- Sagi A. Lamb M., Lewkowicz, K., Shoham, R., Dvir R. y Estes D. (1985). Security of infant-mother, father,-metapelet attachments among kibbutz reared Israeli children. En I. Bretherton & E.Waters (Eds.), Growing points in attachment theory and research. **Monographs of the Society for Research in Child Development**, 50, N° 209.
- Sagi A., Ijzendoorn V., Aviezer, O., Donnell, F., Mayseless, O. (1994). Sleeping out of home Kibbutz communal arrangement: it makes a difference for infant-mother attachment. **Child Development**, 65, 992-1004.
- Sears, D. O (1986). Collage sophomores in the laboratory: influences of a narrow data base on social Psychology view oh human. **Journal of personality and social Psychology**, 51, 530
- Shaffer (2000). **Psicología del desarrollo: infancia y adolescencia**. México Internacional Thomson.
- Simpson J. A. (1990).Influence of attachment styles on romantic relationships. **Journal of Personality and Social Psychology**.59,No. 5 971-980.
- Smith R., Sarason, I, y Sarason B. (1984). **Psicología, fronteras de la conducta**. México; Haría 468-475.
- Sroufe L. A. (1977.). Socioemotional development. In J. Osofsky (Ed.),**Handbook of Infant Development** (pp. 462-516). New York: Wiley.
- Steele H., Steele M., Fonagy, P. (1996). Associations among attachment Classifications of mothers, fathers, and their infants: Evidence for a relationship-specific perspective. **Child Development**, 67,541-555.
- Stern D. (1983). **La primera relación madre-hijo**. madrid, Morata.

- Takahashi K. (1990). Are the key assumptions of the "Strange Situation" procedure universal? A view from Japanese research. **Human Development**, 33, 23-30.
- Thomas A. y Chess, S. (1977). **Temperament and development**. Nueva York: Brunner/Mazel.
- Trianes, M.(2002). Estrés en la infancia: prevención y tratamiento. Madrid; Lincea.
- Vargas J., Ibáñez, J. (2001). **Enfoques Teóricos de la Transmisión Intergeneracional** .en Revista electrónica de Iztacala. 5 (2).
- Vargas A; Díaz, R & Sánchez, R. (2000). Patrones de Apego infantil: efectos diferenciales en niños y niñas. **Revista de la Asociación Mexicana de Psicología Social**, 9, 862-868.
- Yela C. (2000). El amor desde la psicología social. Madrid: 2000